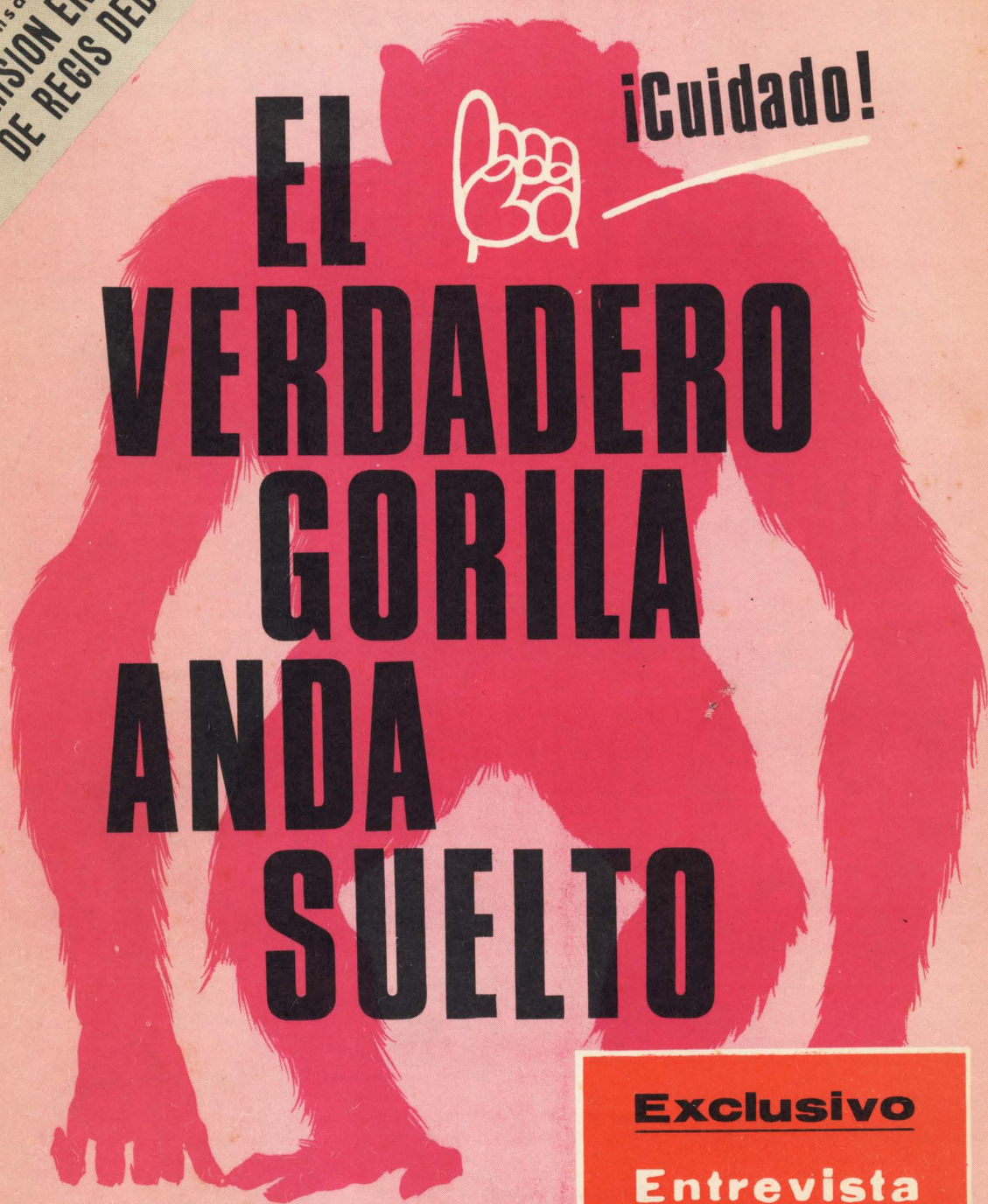



1ª quincena de
Enero de 1967 . Nº 37
Precio: Eº 2.— en
el país.

Final punto

Sensacional
**LA MISION EN BOLIVIA
DE REGIS DEBRAY**



EL  **¡Cuidado!**
VERDADERO
GORILA
ANDA
SUELTO

Exclusivo

**Entrevista
a**

**Fidel
Castro**



EL GORILA SOLO TEME A LA ACCION REVOLUCIONARIA
("Lo único que necesita el despotismo es el miedo. . .")
MONTESQUIEU).

Operación Unitas

QUIENES han convertido el Parlamento en epicentro de la acción política, alejándose cada vez más de una correcta lucha de masas, deben sentir desconcierto por lo ocurrido en el Senado con la Operación Unitas. Después de un delicado trabajo político se logró incorporar al Partido Radical a las fuerzas parlamentarias que este año votarían contra los ejercicios navales combinados con naves, submarinos y aviones norteamericanos y peruanos, en el litoral chileno. El FRAP y el PR hacen mayoría en el Senado y por lo tanto, por primera vez, en ocho años de Operaciones Unitas, ésta iba a ser rechazada. Sin embargo, el gobierno actuó a su modo. Retiró el proyecto del Senado y anunció que las maniobras navales se realizarían fuera de las aguas jurisdiccionales de Chile. Por lo tanto, no se requería autorización legislativa ya que las naves de guerra extranjeras se mantendrían fuera del mar territorial y sus tripulaciones no desembarcarían en territorio chileno.

A la mayoría parlamentaria que se preparaba a rechazar la Operación Unitas VIII no le quedó más alternativa que votar contra el mensaje del gobierno que retiraba el proyecto. Pero ello no tuvo ningún efecto real. Siguiendo prácticas legislativas el gobierno retiró la urgencia del proyecto, relegándolo en la tabla de asuntos que debe tratar el Senado. En síntesis: la Operación Unitas VIII se iniciará el 25 de septiembre aunque un sector de mayoría del Parlamento estaba dispuesto a votar en contra.

La enseñanza no puede ser más evidente. Demuestra que la lucha revolucionaria concebida en los moldes de la democracia parlamentaria, tiene escasas o ninguna posibilidad de hacer pesar sus puntos de vista antimperialistas. Según la teoría democrático-burguesa, la mayoría del Senado contra los ejercicios navales con la flota yanqui, demostraba a la vez que la mayoría del país no quiere que Chile sea una pieza más en el circuito de seguridad e intervención militar que EE. UU. ha construido en el continente. Sin embargo, como ese repudio sólo se manifestó de manera práctica en el recinto del Parlamento, el gobierno pudo fácilmente burlar esa voluntad. Fue —a lo más— un enfrentamiento de capacidades de maniobra en el sutil escenario del Congreso. Pero, bajo

ningún aspecto fue un combate antimperialista de masas y, de hecho, no conmovió más que al pequeño sector del país que tiene alguna relación directa o indirecta con las actividades parlamentarias.

El gobierno democristiano —para hacer realidad la Operación Unitas— no sólo burló limpiamente la estólida madeja parlamentaria. Fue más allá y en actitud que delata su servilismo, sostuvo que las 200 millas náuticas —que Chile, Ecuador y Perú han venido reclamando desde hace años como mar territorial— es sólo para efectos de defensa de las riquezas pesqueras. ¡El gobierno no podía inferir a la Armada norteamericana el agravio de operar a más de 200 millas de la costa chilena! Para este efecto resucitó las tres millas marinas de mar territorial, o sea, lo que en el Siglo XVIII se conoció como del “tiro de cañón” (“la potestad de la tierra termina donde termina la de las armas”). Ante el argumento que de todos modos se necesitaba una ley autorizando la salida de tropas nacionales fuera del país, contestó el gobierno diciendo que los barcos son territorio nacional donde quiera se encuentren y que los marinos chilenos técnicamente no abandonarían suelo patrio.

Se llegó al extremo —poco antes de retirar el proyecto— de hacer llegar sugesti-

Punto **FINAL**

AÑO II N° 37
1ª quincena de septiembre
de 1967

Precio del ejemplar en todo el país: E° 2.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales, que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 810, Santiago de Chile. Teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Carlos Jorquera Tolosa, Manuel Cabieses. **DIRECTOR:** Manuel Cabieses Donoso. **JEFE DE REDACCION:** Mario Díaz Barrientos. **GERENTE:** Alejandro Pérez Arancibia. **Dibujos:** Eduardo de la Barra (Jecho). **Secretaria del Consejo de Redacción:** Inés Moreno.

Suscripciones:

6 meses E° 30.—
1 año E° 60.—

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S.A. - Root N° 537. Santiago-Chile.

vos mensajes a algunos senadores que votarían en contra. El senador radical Hugo Miranda reconoció este hecho en un foro de Radio Minería.

En suma: este asunto de la Operación Unitas demuestra una vez más que las fuerzas populares sólo pueden hacer sentir su opinión e imponer acciones antimperialistas o antioligárquicas si se convencen que el Parlamento es sólo una tribuna de la que pueden derivarse algunos beneficios, pero que al ceñir su acción a esos estrechos límites tienden a castrar el verdadero contenido de la política de masas que afirman sostener.



EL VERDADERO GORILA NO ESTA PRESO

"No hay ni habrá distingos acerca del origen de donde provengan los intentos subversivos... Deberán cuidarse, pues, no sólo aquellas personas "distinguidas", que hasta ahora se creían a salvo de tales perances, sino también cualesquiera otras que, con disfraces populares, pretendan los mismos fines... Es profundamente alentador para el gobierno constatar la aprobación absolutamente unánime que, en lo substancial, ha encontrado su proceder. Todos los órganos de prensa, incluso aquellos que más encarnizadamente lo combaten, todos los partidos políticos, organismos juveniles, sindicales y de todo orden, han expresado su respaldo, o por lo menos su aprobación, a las medidas tomadas".

(Diario de gobierno "La Nación", 2-9-67)

ESTE artículo editorial de "La Nación" pudiera ser una de las claves para entender una maniobra que, según parece, se inició con un rapto de furor presidencial y que luego tomó características de hábil jugada política. Durante unos días el moderado gobierno del presidente Frei se permitió el lujo de engañar al país —al menos a un sector importante— con la imagen alentadora de una lucha a muerte con la Derecha. En el fondo sólo se estaba aplicando —en sus formas más suaves— la receta judicial que habitualmente se destina, en forma áspera e inhumana, contra las fuerzas políticas de Izquierda o las organizaciones de trabajadores. El 4 de septiembre —casi apagado el vendaval político que levantó la querrela contra el Partido Nacional— el presidente Frei habló en la Población Santa Julia. Su tono ya era muy distinto. "Soy un amigo de ustedes —dijo—, que desde La Moneda siempre piensa en todo Chile, en todos los chilenos, incluso en los que me atacan con una pasión sin límites y a quienes aplico la mano dura de la justicia. No lo hago con odio sino con el mismo criterio con que el padre castiga a un hijo que se desvía".

Surgido a la vida política de las entrañas de la Derecha, el presidente Frei es ahora el padre afectuoso —pero firme y justo— de quienes, según la querrela ante la Corte de Apelaciones, incitaban "a la revuelta, resistencia o derrocamiento del gobierno constituido".

Aun en el momento peor de su crisis de ira contra el PN, el presidente Frei no olvidó colocar en la declaración que redactó junto con

el ministro Bernardo Leighton, una frase calculadora: la actitud de la directiva del PN "no puede ser compartida por los hombres respetables de la antigua Derecha chilena".

Tratamiento bien diferente recibieron, el 11 de marzo de 1965, los mineros de El Salvador que no pretendían derrocar al gobierno, sino simplemente hacer una huelga pacífica. La misma Ley de Seguridad Interior del Estado en que se basó la querrela contra la directiva del PN, funcionó de diferente manera a fines de 1966, contra los trabajadores del Servicio Nacional de Salud, y a mediados de año en la huelga de Correos y Telégrafos. Para los dirigentes detenidos no hubo frases paternales. También eran hijos descarriados... pero hijos bastardos.

En lo esencial, el problema gobierno-PN fue un asunto de familia, bastante sucio, pero nada más que la disputa entre dos sectores de una misma clase social, la que hoy manda en este país. Como suele ocurrir hasta en las mejores familias, la disputa adquirió virulencia, se dijeron cosas feas, el padre mandó tres días preso al hijo y le obligó a viajar en un carro celular entre la cárcel y los tribunales, pero nada más. La reconciliación está en marcha. En el futuro será un mal recuerdo, atenuado en el pensamiento de los dirigentes del PN por la gentileza con que fueron tratados en la Corte, que hasta quebró su rutina y trabajó un sábado en la tarde para otorgarles la libertad y proclamar que eran unos buenos muchachos, quizás algo desviados.

Quienes cayeron en la trampa del "complot" y se prepararon a defender con denuedo al gobierno legítimo, no tuvieron en cuenta las declaraciones del ministro Leighton a un reportero de la revista "PEC" —con el que acostumbra a reunirse "a discrepar"— al que dijo: "A mí los "golpes" no me asustan, vengan de donde vengan. Mientras yo esté aquí los golpistas deben andarse con cuidado... Si alguna vez debiera enfrentarme realmente a un peligro antidemocrático, cuento con que **no llamaré al pueblo para defenderme**: acudiré a la Fuerza Armada que en Chile es extraordinariamente eficiente." (19-9-67.)

Antes de detener a los dirigentes del PN, el gobierno apresó a un periodista argentino, Juan García Elorrio, director de la revista "Cristianismo y Revolución" y dirigente del Comando "Camilo Torres" del vecino país. García Elorrio pasó por Chile de regreso de la Conferencia de OLAS en La Habana, en una gira que tiene como finalidad proponer que el 15 de febrero del año próximo, al cumplirse el segundo aniversario de la muerte de Camilo Torres, se celebre un encuentro continental de los movimientos que en diversos países han adoptado el nombre y las ideas del cura-guerrillero. Para ese dirigente revolucionario no hubo demasiadas consideraciones. ¡Porque era verdaderamente peligroso!

Los dirigentes del PN son un grupo de señores con olor a naftalina que añoran el régimen portaliano y la dictadura de Ibáñez. Sus descoloridas estampas podrían servir de fondo borroso a una foto de auténticos "gorilas". Victor García Garzena, presidente del PN, era el abogado de confianza del senador-

¡Cuidado!

empresario Pedro Ibáñez Ojeda, al momento de convertirse en "líder" político. Rubicundo, de un corpachón que delata su afición a la buena mesa, García Garzena hace las delicias de las fiestas familiares cantando romanzas e inspiradas arias de ópera. Es comprensible la brutal sorpresa que sentiría la madrugada del 31 de agosto cuando un grupo de policías entró en su casa y lo llevó detenido a Investigaciones. Sin excepción, los dirigentes del PN reconocerían luego que fueron tratados con toda consideración. En la casa de Engelberto Frías, secretario general del PN, hubo desconcierto. "El caballero está enfermo", dijeron a los agentes. Hubo consultas telefónicas y una orden: no molestar.

¿Dónde se ha visto mayor gentileza con personas empeñadas —según título de "La Nación"— en un "intento de subversión"? Cualquier dirigente sindical o político —por acusación mucho menor— estaría encantado de ser tratado con tanta delicadeza.

Entre sorprendidos y humillados, los dirigentes del PN fueron conducidos a Investigaciones. La declaración que habían entregado en la tarde del 30 de agosto, en esencia, no era más ni menos sediciosa que otras del mismo partido. PF N° 36 comentó una señalando que a ningún partido u organismo de Izquierda le sería permitido decir tales cosas. Pero la declaración que trajo a la directiva del PN estos dolores de cabeza, tuvo la desgracia de caer en manos del presidente Frei en momentos en que se hallaba a punto de perder la paciencia.

Su desagrado no era con el PN, con los agricultores que en el teatro Palet, de Talca, anunciaron que "correría sangre" si la reforma agraria no se hacía según sus intereses, ni con los banqueros "amenazados" por una reforma bancaria, ni con los empresarios a los que en el hotel Carrera renovó toda clase de seguridades (ver páginas 6 y 7). El presidente estaba molesto con el Partido... ¡Demócrata Cristiano! Días antes envió una insólita carta al presidente del PDC, Rafael Agustín Gumucio, quejándose de varias actitudes de la colectividad. Uno de los párrafos era en especial elocuente: "estoy al borde de la desesperación..." La recriminación presidencial tenía un origen preciso: la actividad de ciertos sectores democristianos, que en estos momentos influyen en la directiva, le entorpecen la franca simpatía de Washington. Los indicios son muchos y demuestran que la "alternativa" que se pretendió construir en Chile para atajar la insurrección popular en el continente, ya no goza de incondicional apoyo en la capital del imperio. Radomiro Tomić, embajador en Washington, que espera en exilio dorado su turno, lo ha comprobado. El Departamento de Estado observó con alarma cómo la dirección de la Juventud, y después la del Partido Demócrata Cristiano, caían en manos de "rebeldes". El trasiego de 1.711 agentes de la CIA hacia Chile, entre enero y junio de este año —agentes más o menos individualizados en la embajada chilena— reafirman esa alarma. El que se quería gobierno-piloto en América Latina —para vender una "revolución en libertad" en amistosa convivencia entre las clases y entre éstas y



VICTOR GARCIA GARZENA: paseo en carro celular.

el imperialismo—, está de capa caída. No es que los "rebeldes" del PDC, y mucho menos los "terceristas", sean la quintaesencia de la peligrosidad. Muchos jóvenes impulsivos de hoy pueden adormecerse en la ternura de un empleo burocrático. Muchos parlamentarios exigentes pueden aplacarse con un oportuno ascenso en los peldaños de la carrera política. Unos cuantos viajes, unas cuantas pegas, obran milagros en esta materia. Pero lo malo es que detrás de muchos rebeldes entrecomillas, hay también rebeldes cristianos verdaderos, dispuestos a participar en la grande y hermosa aventura de la revolución.

El visible fracaso del "milagro chileno" —cuya primera reacción fue la burlona y provocadora actitud de la prensa conservadora de Río de Janeiro, Lima, Caracas y Buenos Aires— ha opacado la imagen internacional que era tan grata al mandatario chileno. Esos periódicos, lógicamente, son perritos falderos del imperialismo, y si le han perdido el respeto a Frei, es porque el amo les autorizó para ladrar. Lo mismo ocurre con el "gorila" fronterizo Onganía, que vuelve a las andadas en la zona austral, porque el Tío Sam se lo permite.

Ahora bien, objetivamente, Washington no tiene motivo serio todavía para autorizar el derrocamiento de Frei. Las relaciones de este gobierno con el imperialismo son óptimas en el plano político, económico y militar. El im-

(Pasa a la vuelta)

perialismo tiene puras facilidades con el gobierno chileno.

La oligarquía financiera chilena tampoco puede quejarse. Basta recorrer los resultados de los balances de bancos y empresas de toda índole. PF lo ha venido haciendo, y ellos demuestran que nunca como ahora la burguesía de este país ganó más dinero.

La reforma agraria, bajo el pretexto que no hay fondos, está de hecho paralizada. Las expropiaciones cumplidas por este gobierno se efectuaron con una ley que fue redactada y promulgada por el conservador gobierno de Alessandri. Aún en plena aplicación la nueva ley, la reforma agraria tendrá características que están muy lejos de adquirir rasgos confiscatorios. El propio ministro de Agricultura ha reconocido que jamás, como bajo este gobierno, se han otorgado precios más remunerativos para los productos agropecuarios. Los agricultores tienen —por lo tanto— razones sólo subjetivas para quejarse. En el fondo son los residuos de un feudalismo hosco, irreversiblemente fuera de época, los que protestan.

Aparte del acentuado descenso en la construcción (otra promesa más de este gobierno que se ha evaporado), la actividad industrial soporta bastante bien la "revolución en libertad".

¿Qué razón habría, entonces, para derrocar al gobierno? Las únicas que objetivamente podrían aspirar a ello son las masas interesadas en destruir el Estado burgués y en edificar una nueva sociedad libre de clases opresoras y de dominación extranjera. Sin embargo, los partidos más representativos de la clase obrera han manifestado categóricamente que están por la defensa de la constitucionalidad, por desarrollar el sistema democrático y por avanzar por el camino de los cambios.

Y, naturalmente, aun los sectores mayoritarios interesados en destruir el sistema para construir uno nuevo y mejor, no apelarían jamás al golpe de Estado. Por el contrario, en el último tiempo la mayoría de las huelgas de importancia, como la del SNS y de Correos y Telégrafos, se solucionaron precisamente echando a rodar el rumor del golpe en ciernes. Hasta qué punto los trabajadores han sacrificado sus legítimas expectativas para "salvar" el sistema democrático, lo prueba el solo ejemplo de los funcionarios de la Salud que hace unos días han recordado que esperan ya seis meses que camine una comisión tripartita encargada de resolver sus problemas. En casa del ministro del Interior, en diciembre del año pasado, se arregló la huelga de la Salud mientras en el aire político, mezclado con ambiente de Año Nuevo, circulaba el rumor del "golpe". Los dirigentes —duramente castigados por la Ley de Seguridad Interior del Estado— firmaron un acta en que se convida a formar una comisión que estudiaría más adelante las soluciones definitivas. Eso fue la noche de Año Nuevo y hasta hace unos días la tal comisión no funcionaba. Los dirigentes gremiales consideran que esa larga tramitación constituye una provocación que tiene por objeto lanzarlos a un nuevo movimiento... que precipitaría un

golpe de Estado. Desde luego, se niegan a servir de instrumentos en propósitos sediciosos.

Si los propios explotados no quieren sino desarrollar la democracia, y sus partidos de clase "aplantar con energía toda aventura reaccionaria", ¿quiénes pueden dar el golpe?

La respuesta es de Perogrullo: los golpistas. Y para aplantar el frente común que se formaría en defensa de las libertades públicas, ellos necesitan usar la fuerza. ¿Quiénes tienen la fuerza? La respuesta es obvia. Si el gobierno en verdad creía en una amenaza sediciosa, es que tenía antecedentes que no mostró, antecedentes que complicaban a quienes están en situación idónea para derrocar un gobierno. ¿Acaso temía que la "incitación" (invitación, podría decirse también) a la subversión contagiara a las FF. AA.? Es muy improbable si se examina el pensamiento del ministro Leighton arriba reseñado y los frecuentes elogios presidenciales —el 4 de septiembre, tercer aniversario de su elección, recibió el saludo de los tres comandantes en jefe— a la lealtad y sentido profesional de las Fuerzas Armadas.

Entonces, o bien se cree que la "incitación" de los "momios" podía surtir efecto en las FF. AA., o se rechaza de plano la idea y con ello el peligro del golpe. Si es así, la conclusión lógica es que el gobierno, como fruto de su desesperación, lanzó un mandoble a un sector político insolente e intocado, se arremió en mitad de camino y le faltó poco para llorar en el hombro ajado y vejado del PN. Un gobierno que creyera realmente en la posibilidad de un golpe, sin duda, no llamaría en su auxilio a las FF. AA., como anticipaba Leighton a "PEC". Llamaría al pueblo y lo armaría como única forma de atajar el golpe. Lo otro sería el no por repetido menos trágico error de Bosch, Quadros, Goulart, Frondizi, Illia, etcétera.

Pasada la crisis, el arrebato, Frei envió otra carta a Gumucio: para quejarse de un discurso de Rodrigo Ambrosio que en lo peor del "complot" pidió a los jóvenes democristianos que salieran a la calle a defender al gobierno... y a exigir un ataque a fondo a los intereses económicos de la Derecha. El gesto retrata al mandatario. Por eso creemos: el verdadero "gorila" anda suelto. La amenaza golpista se ejecutará en nuestro país cuando la burguesía y el imperialismo calculen que no queda otro remedio para aplantar la marea revolucionaria. Sin embargo, esa seguridad no debería atemorizar al pueblo ni contener su acción revolucionaria. Solamente debe inducirlo a prepararse para afrontarla. En caso contrario, jamás habrá golpe, pero tampoco habrá un gobierno revolucionario. Cada vez que la lucha de masas tome cuerpo, se presentará la amenaza golpista. Si las masas avanzan, el golpe se da. Si ellas retroceden, el "gorila" se guarda para mejor oportunidad. Si el golpe se da contra masas inermes, el resultado puede anticiparse desde ahora. ¿Qué hacer? Prepararse, rectificar, avanzar, combatir.

PRENSA

¿Fue a Portugal?

Después de recibir en la Empresa Editora Zig Zag a su amigo el Presidente Eduardo Frei, el Vicepresidente de esa casa impresora Sergio Torretti partió con destino a Europa y Estados Unidos.

Torretti tiene dificultades empresariales como constructor y como editor. Los negocios de la Empresa Editora Zig Zag desde que cayeron en manos del equipo freista se han deteriorado notablemente.

La burocracia en la empresa ha crecido considerablemente y los hombres claves no han respondido, como ocurre con Emilio Philippi, quien no ha repetido en su cargo de asesor periodístico el record que observó como director de un diario de Concepción.

La firma Devés-Del Río-Torretti, constructora, sólo ha logrado sobrevivir por los aportes que le ha entregado el Ministerio de Obras Públicas para las obras paralelas al túnel Lo Prado, que sigue sin construirse.

Entre 2 canales

El Director del Canal 9 de Televisión de la Universidad de Chile, Mario Planet, alcanzó a detener una maniobra del periodista Rafael Otero, que estuvo a punto de desalojarlo del control informativo de ese órgano de expresión universitaria.

Rafael Otero alcanzó a comunicar que se hacía cargo de los servicios informativos del Canal 9 cuando surgió la intervención de Planet que puso en antecedentes a la Rectoría de la Universidad de la personalidad del nuevo jefe.

Los encargados universitarios de la televisión estimaron que ella no era compatible con las responsabilidades que tiene la "U" ante la opinión pública y se deshizo la operación. Rápidamente Otero logró colocarse en la Radio Sociedad Nacional de Minería. Otero había salido de los programas del Canal 13 de televisión lo que le impulsó a lanzar una campaña perio-

distica en contra del jefe de los servicios informativos Leonardo Cáceres.

Eclipse

El ascenso a Ministro de Economía de Edmundo Pérez Zujovic, con el natural aumento de su influencia que ello significa, hará más precaria la posición actual de Pablo Gumucio, un bisoño capitán de empresa (ver PF Nº 19), cuya estrella en el cenit a comienzos de año comienza a apagarse.

Un sibilino ataque periodístico en la Radio Nuevo Mundo, de propiedad de Gumucio a través de CONAPSA (Publicitas - Topaze - Nuevo Mundo), del que fue blanco el Ministro, provocó las iras de éste y su queja a nivel presidencial. Como resultado, CONAPSA será intervenida por un Consejo de amigos de Frei, que presidirá José de Gregorio, y que pondrá fin a toda infidencia "obstructiva" a la labor de gobierno. Gumucio influye ya poco en el Banco Industrial y Comercial y en la Asociación Libertad y tiene lupas acuciosas mirando los manejos de PV.

POLITICA

Disciplina

El senador radical Humberto Enriquez se pronunció internamente en su Partido en contra de la decisión de rechazar en el Senado el proyecto que permitía el ingreso en aguas chilenas de las naves norteamericanas de la Operación Unidas.

El CEN no cambió el orden y el senador acató disciplinadamente las instrucciones lo que fue alabado por sus colegas y correligionarios. Un hermano del senador Enriquez es capitán de navío de la Armada y su única hija, Marina, es casada con el segundo secretario de la Embajada de los Estados Unidos en Portugal.

DIPLOMACIA

Visado con forceps

No obstante su marcada posición pro-norteamericana el periodista chileno Juan

Ramón Silva tuvo serios tropiezos para obtener la visa mexicana para pasar de Cuba a México.

El periodista viajó a Cuba en la primera quincena de agosto del año en curso vía México. Cuando quiso retornar por la misma vía encontró resistencia de la Embajada mexicana, lo que le obligaría a viajar a Europa.

Luego de una espera de varios días, Silva se comunicó telefónicamente con el Embajador chileno en México al que le explicó su situación, así como la de un enviado especial del diario "El Mercurio" de Santiago. El diplomático chileno no le dio mayor importancia a la petición de los periodistas y sólo los atendió cuando éstos le comunicaron que tenían lista una llamada de La Habana a Santiago para pedirle apoyo al Canciller Gabriel Valdés. Entonces Gonzalo Latore inició con dificultades sus gestiones ante la Cancillería mexicana hasta obtener las visas, las que fueron otorgadas después de reiteradas peticiones.

EJERCITO

Toda confianza

El General Emilio Chayré, jefe de la guarnición militar de Concepción se sorprendió al recibir un llamado personal del Presidente de la República, quien le comunicó que le reiteraba su confianza. Al General se le mencionó como autor de una carta que publicó el diario "El Mercurio" con la firma N.N. en la cual se hacían alusiones a la delicada situación económica de las Fuerzas Armadas.

El Servicio de Inteligencia del Ejército no logró descubrir la identidad del autor de la nota, pero las investigaciones más acertadas señalan que no se trata de un oficial del Ejército sino de otra arma.

El General Emilio Chayre fue quien envió a Santiago la denuncia contra el senador socialista Carlos Altamirano, que le sirvió al Gobierno para plantear dos querrelas contra el parlamentario.

La SOFOFA se lanza al ataque

CUANDO un tipo toca la guitarra nadie puede equivocarse sobre cuál de los dos es el instrumento. En la conducción de un gobierno, en cambio, resulta difícil saber quién es el que toca y quién es el tocado. La historia reciente del país nos proporciona ilustrativos ejemplos.

A mediados de agosto la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA) entregó una declaración que dio motivo a un largo cambio de notas, cartas, correcciones y desmentidos del ministro Molina.

La SOFOFA asegura que se está produciendo una seria contracción en la industria y que "la producción industrial ha experimentado una baja en el presente año". Molina dice que en los primeros meses de 1966 la producción creció mucho y que por eso "la comparación de esos meses de 1967 resulta más desfavorable que la tendencia probable del año".

POSICION INDUSTRIAL

En la presentación de argumentos la SOFOFA fue mucho más concluyente que el Ministro: "el índice de producción física industrial de junio de 1967 señala una baja de 3.4 por ciento en relación con el mes anterior"... "si se promedian los índices de los primeros 6 meses del presente año y se comparan con los de igual período de 1966, resulta un aumento de 2.7 por ciento, que es el más bajo de los últimos 7 años". Además, es posible comprobar que los despachos de cemento han disminuido en un 14 por ciento con respecto al año pasado y los de acero en un 15 por ciento.

El Ministro argumenta que las ventas reales de la industria en general han aumentado en un 10 por ciento, lo que confirmaría la existencia de una demanda alta.

Mientras se cruzaban las



FREI:
Seguridades a la
Derecha económica

notas mencionadas, la SOFOFA atacaba por otro flanco. El vice del Banco Central se había jactado de lo bueno que estaba resultando el sistema llamado "línea de crédito según presupuesto de caja", que permite a dicho Banco tener un cierto control de las operaciones de las empresas que recurren a él. Pero la SOFOFA no lo dejó entusiasmarse: "la mención nada modalidad tiene inconvenientes importantes para la economía en conjunto y para la inmensa mayoría que permanece fuera del sistema"; y a continuación señala que están en conversaciones oficiales con representantes del Banco para analizar ese sistema.

Si la contracción se convierte en crisis y si los créditos pasan de unas manos a otras, se verá en los próximos meses. Entretanto queremos señalar que esas declaraciones, esas llamadas de atención de la organización empresarial al gobierno, tienen un sentido bastante más preciso y menos circunstancial de lo que parece.

REPASO DE LA SITUACION

Volvamos algunos meses hacia atrás (para los efectos de la perspectiva).

En Marzo de 1967, con motivo de la elección para renovar parcialmente el Consejo de la SOFOFA, un "Comité" formado por empresarios de "criterio moderno, decidido y progresista" y con algún sentido de la publicidad, trató de captar los votos de sus colegas industriales a través de costosos avisos en los periódicos. Esta impúdica exhibición causó el enojo del grupo de industriales tradicionales, que movía sus influencias más discretamente, a través de "una circular enviada por correo, o sea en carácter interno, proponiendo una lista de nombres".

La embestida de los empresarios democristianos en esa ocasión no alcanzó a pasar la barrera del sonido y sólo consiguieron mejorar parcialmente su posición minoritaria dentro de esa institución.

Sin embargo el remezón pareció estimular las glándulas de los sectores más enmohecidos de la SOFOFA, que aceptaron sus armaduras y salieron decididos a luchar con más bríos por sus "legítimos y sagrados derechos".

Por la voz de su presidente, Eugenio Heiremans, comenzaron por señalar en la Junta General de abril que "no existen reglas de juego y políticas definidas y por lo tan-

to la empresa privada está sometida a una permanente inestabilidad". Además, de igual a igual, invitaron al Presidente de la República: "no sigamos con contactos esporádicos. Tengamos un lugar de contacto que nos permita trabajar juntos".

Poco después, en su entrevista el 23 de mayo, señalaron que el señor Frei "nos ha llenado de optimismo cuando llama a todos los sectores a colaborar".

A su vez, convencidos de que, en el fondo, el programa del actual gobierno favorece a los empresarios, los que se agrupan en ASIMET declararon, a través de su presidente Sergio Markmann, que "es nuestro más ferviente deseo el contribuir al éxito de este programa, y lo vemos como la oportunidad de nuestra vida para lograr importantes avances". Claro que tiene que haber algunas condiciones...

En su carta del 10 de agosto al Presidente Frei, el presidente Heiremans expresa "la esperanza de obtener definiciones precisas y una mayor claridad en las posiciones" . . . ya que "las metas sólo podrán lograrse a través de un estímulo a la inversión privada" . . . y en cambio "presenciamos con verdadero estupor cómo ciertas concepciones actuales propician distribuir antes que las producciones correspondientes estén aseguradas . . ."

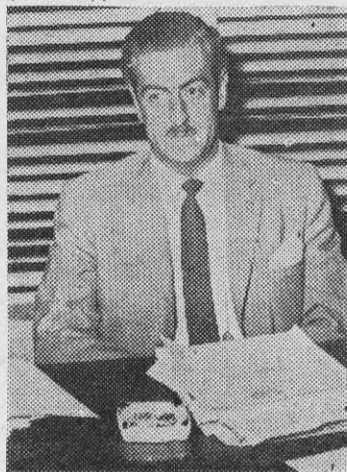
LA EMPRESA PRIVADA

Para darle una manito, otro presidente, el de la Confederación de la Producción y el Comercio, Sergio Silva Bascuñán, señala en Viña en la asamblea de las Cámaras de Comercio, que "numerosos y graves problemas afectan, en la época que vivimos, a la empresa privada" . . . "se diría que está en juego el régimen mismo de la empresa privada". Con alarma señala que importantes núcleos de opinión "democrática" propician que el Estado invada cada vez más "los campos económicos que no le corresponden".

Poco después, en las jornadas de estudio de ASIMET e ICARE, se refiere escandalizado al documento democristiano sobre una "vía no capitalista de desarrollo", en el

cual cree ver la aniquilación de la empresa privada, y a la terrible declaración de la Convención del Partido Radical que señala que "los medios de producción deben ser del Estado".

En esas mismas jornadas, que se realizaron en el Salón de Gala del Hotel Carrera (¿sería ese el "lugar de contacto" que acordaron Heiremans y Frei?), se reunieron empresarios y representantes del gobierno: Sergio Markmann, Raúl Sáez, Sergio Silva, Fernando Aguirre, Eugenio Heiremans, Gabriel Valdés (adivine usted quiénes representan a la empresa y quiénes al gobierno: se dará premio).



**EUGENIO HEIREMANS:
el verdadero comptot.**

Frente a todos ellos el Presidente de la República dispuso muchas dudas: "es mi decisión como gobernante amparar y estimular a la empresa privada" . . . "el gobierno no cambiará el fundamento de su acción a este respecto, como no lo ha cambiado desde el primer día que llegó al poder".

Ni corto ni perezoso, Sergio Silva remachó: "los empresarios saben que cuentan así con el más eficaz de los apoyos, de tal suerte que las iniciativas que introducen temor y desconfianza no podrán prosperar mientras él sea Presidente".

¿"TATA" DE QUIEN?

Está bueno saberlo. Los trabajadores y las pobladoras de la democracia cristiana ya pueden ir buscándose otro "tata", porque éste, que

estaba casado desde antes con la empresa privada, abandona definitivamente a sus niños. Si todavía conservan esperanzas, comparen las dulces palabras que dirige a los empresarios con las despectivas e injuriosas frases —que no olvidaremos— con que se refirió a los trabajadores muertos en El Salvador.

Volviendo a estas llamadas de atención de los empresarios al gobierno (o, si se quiere, ajuste de clavijas a la guitarra), podemos agregar que esa reacción de los productores nativos, aunque tenga algo de sabor local, no es completamente espontánea.

Hace poco más de un año mister Lincoln Gordon declaraba ante una asamblea de empresarios que la empresa privada, a pesar de haber desempeñado un papel importante en el desarrollo latinoamericano, "no es todavía una institución aceptada y respetada", y recomendaba que se adoptaran medidas más enérgicas en su defensa.

Meses después, en mayo de este año, se reunió el CICYP (Consejo Interamericano de Comercio y Producción) que dirige George Moore, presidente del First National City Bank. Representaron a Chile Sergio Gutiérrez, Jorge Ross, Recaredo Ossa, Carlos Urenda y Agustín Edwards.

Allí se planteó enfáticamente que a los empresarios privados les corresponde un papel esencial en el desarrollo y en la integración de América Latina y se decidió que se crearía, en el seno de la OEA una Junta Empresarial que participaría activa y efectivamente en la revisión periódica de los planes de gobierno para su presentación a la Alianza. Algo muy parecido aprobaron los empresarios cristianos en la reunión de la UNIAPAC.

Hay, como puede verse, una similitud de criterio muy estrecha. Ello no debe atribuirse a colonización mental. Es simplemente, como dicen Marx y Engels, que "el gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa". Y ésta es la misma y piensa igual, en cualquier parte que ella viva.

RICARDO

Roth acusa:

"El ejército nos torturó"

NO hay necesidad de viajar a Camiri, en estos momentos, para comprender los sufrimientos por los que atraviesan los detenidos extranjeros del gobierno boliviano, acusados de supuesta complicidad con las guerrillas que combaten en el sudeste del país. Basta dirigirse a la casa del periodista anglochileno, George Andrew Roth, que hace poco regresó a Chile después de permanecer prisionero junto a Régis Debray, Ciro Roberto Bustos y cuatro bolivianos en Camiri. Conversar con Roth y apreciar en su conversación llena de silencios, el estado anímico en que se encuentra y los recuerdos amargos que trata duramente de disimular.

Muchas preguntas nuestras quedaron sin respuesta, muchas respuestas de Roth llegaron sólo hasta la mitad. Las torturas físicas, psicológicas y morales a que fue sometido, junto a sus compañeros, aún le queman, como si la pesadilla no hubiera pasado.

RUMBO DE BOLIVIA

El 30 de marzo inició Roth, sin proponérselo, el viaje a ese destino desconocido que lo tuvo cuatro meses y 27 días prisionero de los "gorilas" bolivianos.

Su destino era Londres, haciendo escalas en Buenos Aires, Lisboa y Zurich para realizar trabajos para el "Daily Express".

Estando en Buenos Aires, su curiosidad periodística lo llevó a dirigirse a Bolivia por su cuenta y encargo verbal de "Life". El 6 de abril llegó a Santa Cruz. En esta ciudad no tenía contacto con ninguna institución o grupo político. Su interés era viajar a la zona de las guerrillas. El secretario de prensa del gobier-

no de Bolivia, Héctor Mejías, le otorgó un salvoconducto. Estuvo en un comienzo en contacto estrecho con el ejército tomando fotos de sus desplazamientos contra los guerrilleros. Posteriormente, sin embargo, llegó hasta éstos.

El 20 de abril, entre 7 u 8 de la mañana, mientras se



DEBRAY: un inocente torturado.

encontraba en una de las calles principales de Mayupampa, junto a Régis Debray y Ciro Roberto Bustos, a quienes había conocido ese día, fueron tomados prisioneros por el ejército, acusados de desobedecer órdenes del Alto Mando Militar al internarse en zonas prohibidas.

Inmediatamente fueron llevados a Choretí, pueblo que se encuentra separado de Ca-

miri por un río. Los encarcelaron y fueron sometidos a torturas. Antes de llegar a Camiri se les trasladó siete veces a distintos lugares de detención.

DEBRAY Y BUSTOS

Para Roth, ya todo ha pasado, pero aún quedan sus dos amigos y muchos más. Las declaraciones que Roth ha hecho a la prensa no son muchas. Se dice que está guardando material informativo para escribir un libro. Pero también se piensa que guarda silencio hasta no conocer el fallo final del gobierno de Bolivia, que ha levantado el más espectacular teatro en torno a la suerte que correrán Debray y Bustos.

Roth está cierto que con su silencio puede obtener para ellos más, que contando en estos momentos todos los entretelones de los cuatro meses y 27 días de torturas en Camiri. Su máxima ambición es poder ver libres a Debray y Bustos, aunque en el fondo, quizás sabe que eso no sucederá.

"Hay una vieja táctica —dice— de largar a uno para condenar a dos. ¿Por qué me eligieron a mí? Eso no lo sé."

"La prensa boliviana ha distorsionado las figuras de Debray y Bustos. Este último es un humanista, un hombre de izquierda, aunque no milita en ningún partido. Está casado y tiene dos hijitas. Vive de su trabajo. Es un gran muralista y dibujante, ha hecho exposiciones en su país y en el extranjero, siendo ampliamente conocido en los círculos artísticos de Argentina." Dibujó hace poco la carátula de un disco de Cortázar, leído por el mismo novelista.

—¿A qué atribuye usted el casi desconocimiento que se tiene de Ciro Roberto Bustos, hasta el momento?

—"Bustos ha pasado desapercibido por no tener apoyo en su país, ni de ningún sector organizado. El gobierno de Onganía lo ha desconocido, aduciendo que el hecho de tener pasaporte falso da motivo para su desconocimiento como ciudadano argentino."

Sin embargo, allá están su mujer y dos hijas, pidiendo se interceda por la suerte que ha de correr Bustos.

Roth pudo conocer a fondo a Ciro Roberto Bustos. Mientras él y Debray recibían apoyo a través de los gobiernos, prensa, literatos, autoridades, Bustos se ha encontrado aislado. Tiene, dice Roth, sólo a su mujer e hijas.

Agrega Roth, que es falso cuanto ha dado a entender la prensa boliviana en relación a supuestas "traiciones" de Bustos.

"En las circunstancias en que nosotros tres nos vimos y encontramos —dice— pudimos conocernos a fondo, y es difícil que alguno pudiera engañar a otro.

Lo puedo decir, por lo tanto, con toda certeza que ambos, Debray y Bustos, son inocentes; tanto como yo. Los cargos de rebelión militar, asesinato y robo, son absolutamente falsos."

"Ambos son valientes y llegarán íntegros hasta el fin", subraya Roth.

TORTURAS

"Las torturas físicas las soportaron con estoicismo. Fuimos golpeados duramente", recuerda el periodista anglo-chileno. "Los golpes duraron dos semanas".

"Régis —prosigue con voz lenta como si el recuerdo fuera demasiado doloroso—, después de la primera paliza estuvo inconsciente dos días. También nos torturaron moral y psicológicamente, durante todo el tiempo. Los golpes no cesaron ni un solo día."

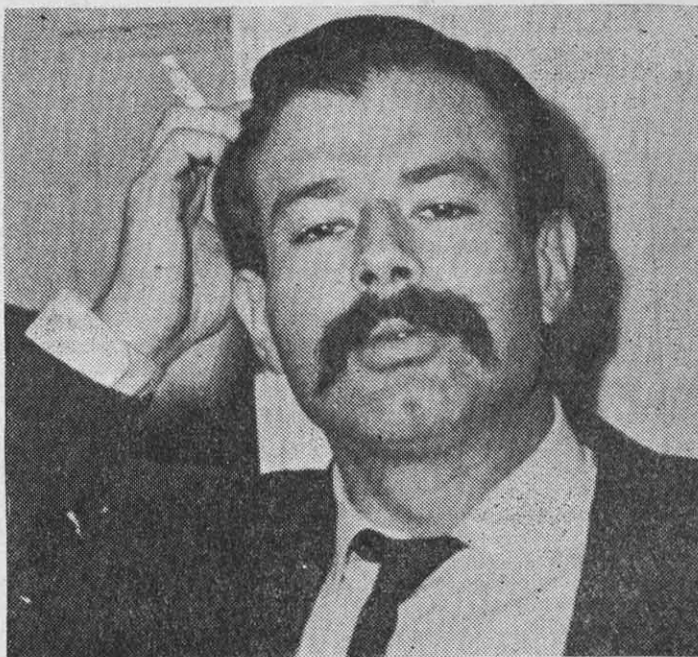
Se produce un largo silencio y espero que continúe, pero cuando habla me da la impresión que su voz viene de muy lejos. "Por favor —me dice—, dejemos hasta aquí esto".

—¿Cuál es su opinión respecto a la postergación que ha tenido el juicio de Debray y Bustos?

No recibo respuesta.

Después de una pausa, empieza a hablar de Régis Debray y de Bustos. No lo interrumpo.

"Ambos son valientes y enteros. Régis posee ciertos rasgos ascéticos, prescinde del aspecto material de la vida. Es un individuo de gran inteligencia, cultura y erudición. En muchos aspectos es mucho más joven que sus 27



GEORGE ROTH: "Régis Debray y Ciro Roberto Bustos son hombres valientes..."

años. Insisto que son inocentes de los cargos que les hacen. Le ruego que lo diga en su crónica; yo en política soy neutral e independiente, pero para mí es un asunto personal defender a mis amigos.

Cuando obtuve mi libertad provisional, Bustos y Debray me entregaron dos cartas. El primero le escribía a su mujer e hijitas, y el segundo al director del diario "Presencia", uno de los diarios más grandes de La Paz, que se edita en las prensas del Episcopado. (Como apareció en PUNTO FINAL N° 36, en las cartas de Debray a su madre, él escribió al director de "Presencia" para desmentir una información de Associated Press, proveniente de Chile, en la cual se decía que había traicionado a la mitad de la gente de izquierda de América Latina.) Ambas cartas me fueron decomisadas por las autoridades. No llegaron jamás a su destino."

George Roth afirma que el Che Guevara está vivo. No conversó personalmente con él, tampoco puede decir si Debray o Bustos conversaron con él, pero sí opina que el

Che estuvo en Bolivia antes que él llegara. Los guerrilleros bolivianos veneran su nombre. "Se dice que hay guerrilleros extranjeros, sin embargo con los que tuve oportunidad de hablar, todos eran bolivianos", añade.

SUS PLANES

Los planes de Roth son, por el momento, permanecer un tiempo más en Chile. En estos momentos cumple compromisos con la revista "Ercilla", donde inició un reportaje con todas sus experiencias junto a los guerrilleros, Debray y Bustos. Después reiniciará su interrumpido viaje a Londres. Pero donde esté, George Andrew Roth no abandonará a Régis Debray y a Ciro Roberto Bustos. Su pensamiento está con ellos en las duras pruebas que han de afrontar. Su nombre encabezó la lista junto a otros 74 periodistas chilenos que enviaron, el 2 de septiembre, un cable a Debray con motivo de su cumpleaños.

XIMENA CANNOBBIO

Critica lenguaje de "Punto Final"

Estimado compañero Director:

Me atrevo a solicitarle la publicación de la carta que le adjunto, a pesar de lo extensa, pero se trata de un problema que preocupa a muchos amigos de la revista. Al mismo tiempo es fundamental para nosotros conocer la posición de la revista con respecto a lo planteado en la carta.

P.D. Como soy empleado público, le ruego en caso de publicar mi carta, que la firme con mis iniciales solamente, siempre que ello no vaya contra la ética de la revista.

SOY desde hace largos años integrante del movimiento popular chileno, y en carácter de tal, deseo expresarle algunas ideas que conciernen a la revista que usted dirige.

PUNTO FINAL es actualmente la única tribuna que tienen los sectores intelectuales progresistas en nuestro país, y que desde su inicio se ha caracterizado por mantener una posición de lucha frontal contra el imperialismo norteamericano. Igualmente PUNTO FINAL ha mantenido una campaña de denuncia y de desenmascaramiento de la raíz burguesa, oligárquica y proimperialista del gobierno demócratacristiano.

PUNTO FINAL ha intentado constituirse en una publicación que contribuya al esclarecimiento de las ideas para lograr una nueva orientación del movimiento popular, revalorizando el papel de la lucha armada como factor básico para el triunfo de la revolución chilena.

Todo lo anterior merece elogios y valoriza altamente el papel que juega la revista, si se considera el virtual monopolio de las publicaciones nacionales que están controladas por la reacción y el imperialismo o por sectores de izquierda que por motivos no explicables se niegan a impulsar un combate frontal contra los reaccionarios.

Por todo lo anterior consideramos que la responsabilidad que incumbe a la revista, en la lucha por una orientación auténticamente revolucionaria del movimiento popular chileno, es considerable. La revista tiene ya más de un año de existencia y de labor esclarecedora y creo que es el momento de comenzar a realizar un análisis a fondo del porqué de la actual orientación del movimiento popular.

A estas alturas y en los momentos en que las masas de nuestro país comienzan a desengañarse de las promesas de la "revolución en libertad", no podemos volver a repetir los errores que nos llevaron a la derrota de Septiembre de 1964. Cuando comienzan a desartrollarse con mayor fuerza los movimientos reivindicativos de las masas campesinas y obreras, seguramente comenzarán a aparecer también las amenazas de "golpe" militar, cuyo terreno publicitario está siendo preparado por la prensa reaccionaria. ¿Volveremos a servir de apaciguadores de las masas para

evitar la ya tan manida amenaza de "golpe" y posibilitar la realización de elecciones en las condiciones que convengan a nuestros enemigos?

La división del Partido Socialista provocada en el fondo por el caudillismo de sus dirigentes, que se pelean "la candidatura" de 1970, los coqueteos del Partido Comunista con los radicales y el "baltrismo" para ir preparando la base de sustentación de la postulación de Baltra para "atajar" a Felipe Herrera, etc., nos muestra que toda esta politiquería pequeña sigue orientada siempre hacia un mismo norte: las elecciones.

Nada se hace para desarrollar un movimiento de masas sólido y combativo que desate una verdadera tempestad social a través de acciones decididas, tomas de tierras, huelgas, ocupación de fábricas, etc., y que haga tambalear la estructura del actual régimen. Un movimiento que culmine con la lucha armada, no ya como producto de la acción aislada de un grupo de jóvenes idealistas, sino como resultado de una decidida acción de las masas, ante las cuales el imperialismo y los reaccionarios se ven en la necesidad de "poner las bayonetas en el orden del día", como decía Lenin. Por el contrario, la acción de los parlamentarios populares en las huelgas y conflictos, se reduce a servir de conciliadores, de apaciguadores del despertar de las masas. Todo lo limitan a mantener contactos, y a hacer diligencias ante autoridades, intendencias y ministerios, y aparecer ante los trabajadores como intermediarios legítimos entre sus reivindicaciones y los poderes públicos, para así pavimentar el camino de su "reelección".

Ante esta situación, creo que PUNTO FINAL debe comenzar un debate para desenrañar las causas reales de esta conducta en las filas de la izquierda.

Hay que preguntarse si esta línea de conducta es producto de un análisis erróneo pero honesto de nuestra realidad o si se debe al acatamiento servil de directivas dictadas desde lejos y que han provocado la ruptura de la cohesión de los movimientos progresistas en todo el mundo: "la vía pacífica". Hay que analizar si detrás de esta formulación no se oculta la posición oportunista de algunos que quieren conservar la comodidad que les otorga su calidad de parlamentarios, que perderían si una agudización de la lucha de clases pusiera en la ilegalidad al movimiento popular.

Hay que preguntarse si es que siguen "honestamente" equivocados los mismos hombres que nos condujeron a la derrota de Septiembre de 1964, los dirigentes que integraron al Comando de la Campaña a un reaccionario de la calaña de Amunátegui, los que nos prohibieron salir a la calle a protestar por la ruptura de relaciones con Cuba y que hoy, pese a sus "autocríticas" después de la derrota, continúan insistiendo en mantener una orientación seudorrevolucionaria y electoralista.

PUNTO FINAL, a juzgar por el tono y estilo de sus artículos, parece creer en la posibilidad de "dialogar" con los seudorrevolucionarios. Si así fuera, es porque los acepta como interlocutores válidos, a los cuales es

posible sacar de su "error". Considero que esta es una equivocación peligrosa y que el procedimiento que debe seguirse para esclarecer las cosas es otro.

La posición de Lenin ante situación semejante fue muy distinta; combatió abiertamente a los derrotistas y pusilánimes y a los "teóricos del reformismo pacífico". El gran revolucionario jamás se mordió la lengua para calificar como se merecían a los "equivocados" al estilo de los nuestros. Kautsky fue duramente combatido por Lenin como cabeza visible del reformismo pacifista y ha pasado a la historia, gracias a Lenin, como "el renegado Kautsky". Si queremos seguir el ejemplo de Lenin (como pretende PUNTO FINAL que lo cita a menudo), no debemos amedrentarnos en llamar a las cosas por su nombre, al pan pan y a los renegados, renegados.

Si PUNTO FINAL continúa soslayando el

problema sin emplear un lenguaje claro y preciso, sin señalar cuáles son las causas verdaderas de la actual "equivocada" orientación de la izquierda, sin señalar a los responsables, sin luchar contra ellos, y por el contrario, pretende dialogar con los seudorrevolucionarios y no desenmascararlos, está sirviendo, no para el esclarecimiento de las ideas, sino para confundirlas, está sirviendo para encubrir a quienes ya han desertado de la revolución, para que todavía los seudorrevolucionarios responsables de la actual orientación sean tenidos como individuos "honestamente equivocados" y no como lo que realmente son, renegados de la revolución, elementos inútiles y nocivos que es necesario arrojar al desván de la historia.

Saluda atentamente al compañero Director,

G. S. P.

A modo de respuesta

PUBLICAMOS la carta del lector G. S. P. —identificado ante la redacción de PF— porque plantea una cuestión que a menudo es sometida verbalmente a los redactores de esta revista.

PF ha adoptado una determinada política editorial para las circunstancias actuales. Si el lector G. S. P. se toma la molestia de revisar la colección de la revista, comprobará que hemos acentuado firmemente un claro pensamiento revolucionario. El contenido de los materiales de información y comentarios que proporciona PF, ha ido subiendo en calidad ideológica al mismo ritmo que la revista encuentra aceptación y eco en la masa.

Cuando comenzamos esta tarea —si se compara con la experiencia que hemos alcanzado— estábamos operando en cierto modo a ciegas. No sospechábamos —por ejemplo— la enorme cantidad de chilenos que comparten la opinión de que la lucha por la conquista del poder reclama una urgente y profunda rectificación. Digámoslo sinceramente: creíamos hablar por una minoría insignificante. Un año en este bregar ha probado que, al contrario, existe en todos los niveles de la Izquierda chilena, especialmente en su base, el deseo y voluntad de dinamizar la acción auténticamente revolucionaria. Se perfila una vanguardia que nos corresponde estimular y proveer de munición ideológica. Hay mucho que hacer en este sentido, en especial en la cohesión de esfuerzos y voluntad hoy dispersas o aisladas, dentro y fuera de los partidos.

Nuestra tarea inicial más importante ha sido —y en ello habrá que continuar— la entrega de materiales informativos e ideológicos que no encontraban en Chile un canal de difusión. En esto hemos sido todo lo amplios que requería el indispensable airear del pensamiento antimperialista y revolucionario en el país. El dogmatismo y el sectarismo han hecho demasiado daño. No quisimos contribuir con otro desacreditado planteamiento a enrarecer más el as-

fixiante medio en que languidecía la idea revolucionaria en Chile. Sin embargo, esa amplitud —que en ocasiones nos hace incurrir en errores— no ha eludido el compromiso vital que nos trazamos.

El lector G. S. P. quiere que PF llame las cosas por su nombre. El conjunto de nuestros artículos, precisamente, indica con toda claridad el pensamiento que intentamos divulgar. Admiramos —por cierto— la valiente actitud de Lenin cuando combatió sin escabullir palabras duras, la corriente que en su época trataba de frustrar el proceso revolucionario. Es un ejemplo digno de imitar. Sin embargo, no creemos que nuestro caso sea exactamente ese, y desde luego carecemos del genial vigor teórico e intelectual de Lenin. Menos aún podemos exhibir las credenciales revolucionarias que él ya contaba cuando combatió el reformismo.

Además existe otra cuestión, y es que algunos sectores en Chile se han desgastado durante años en una infructuosa —y a veces delirante— acción de descrédito contra organizaciones y dirigentes. No sufrimos el complejo de considerarlos intocables, pero la experiencia está a la vista. Preferimos demandar la acción común antimperialista y antioligárquica, y el apoyo concreto a la lucha de liberación en el continente. El esclarecimiento ideológico es necesario y está en primer plano. Pero debe acompañarse con la estructuración práctica de una vanguardia que, sin hacerse vanas ilusiones de los partidos, mire hacia atrás sin rencor y con la sola decisión de avanzar. ¿Qué adelantáramos, en concreto, si nos dedicáramos a llamar "renegados", "inútiles" y "nocivos" a algunos dirigentes de la Izquierda? Si están equivocados honestamente o no, es cuestión que aclarará la lucha misma; en ese momento será legítimo —si nosotros cumplimos nuestro deber— emplear los calificativos más duros y concluyentes contra los derrotistas y pusilánimes.

PF

Reunión continental de periodistas

LA HABANA.—Periodistas del continente se reunirán aquí, en julio de 1968, en el primer congreso latinoamericano del gremio, cuya tónica será la incorporación de estos profesionales a las luchas liberadoras de los pueblos de América Latina. La convocatoria y las bases previas del torneo fueron elaboradas por una comisión organizadora que integra periodistas de Argentina, Colombia, Cuba, Chile y Uruguay. El mandato lo recibieron de organizaciones y dirigentes periodísticos de quince países latinoamericanos, quienes designaron La Habana como sede.

Miembros de la comisión organizadora informaron que en cada país se formarán comités nacionales del congreso, y expresaron su convencimiento de que éste será un acontecimiento histórico, pese a las dificultades que afronta el periodismo democrático en el continente.

En cuanto a la posible formación de una entidad latinoamericana, señalaron que es un asunto que decidirá el propio congreso.

ADHESIONES

Periodistas de varios países latinoamericanos que acudieron a Cuba, para informar sobre la Conferencia de la OLAS, expresaron su inmediata adhesión a la convocatoria del congreso. Entre ellos, de Méjico: Xavier Campos Ponce y Antonio Caram (presidente y secretario de la Asociación Mejicana de Periodistas), Mario Menéndez (director de "Sucesos") y Alberto Domingo (jefe de redacción de "Siempre"); Chile: Héctor Suárez, Augusto Olivares, Olivia Mora, Carlos Jorquera, Víctor Vaccaro y Rolando Carrasco; Uruguay: Carlos Núñez y Carlos M. Gutiérrez

("Marcha"); Argentina: Milton Roberts (secretario gremial de la Federación Argentina de Trabajadores de la Prensa); Panamá: Baltazar Aizpurúa (secretario del Comité Panameño de OIP).

CONVOCATORIA

Estos son los párrafos principales de la convocatoria, cuyos subtítulos corresponden a PF:

“¡A todos los periodistas democráticos y antimperialistas del continente!

Tal como sucediera en el siglo pasado, durante las guerras de independencia, nuestros países viven un histórico período de definición. En una barricada están el imperialismo y sus aliados criollos, y en la otra, los patriotas. Es en este frente de la patria adonde le corresponde actuar a la gran mayoría de los hombres y mujeres latinoamericanos que, con la palabra escrita o hablada, tienen el deber de incorporarse a las luchas de sus pueblos y contribuir al esclarecimiento de la verdad.

EL EJEMPLO DE CAMILO

Este deber ineludible, del cual han dado ya buen ejemplo, periodistas combatientes como Fabricio Ojeda y Camilo Torres, impone la necesidad de reunir a los representantes de los periodistas democráticos y antimperialistas de América Latina para analizar sus problemas y estudiar las acciones comunes en el marco de la lucha continental junto a sus pueblos. La explotación de nuestras naciones, la sujeción económica, conlleva la dominación cultural. Los periodistas, integrantes del pueblo latinoamericano, toman conciencia de que sólo la liberación de la explotación imperialista abri-

rá el camino para terminar con la esclavitud intelectual. Hoy, bajo los regímenes dictatoriales o de falsa democracia representativa, conformados por el imperialismo en connivencia con las clases dominantes, la libertad de expresión constituye una farsa, un mito y una bandera pirata enarbolada por los empresarios de la noticia para enriquecerse con la industria de la información dirigida.

LA DESINFORMACION: UN MONOPOLIO

En América Latina los medios de información, convertidos en próspero negocio, están en manos de los propios imperialistas o de sus aliados criollos. Las agencias noticiosas norteamericanas y todos los medios informativos de origen imperialista constituyen, con la llamada "gran prensa", en el continente, el monopolio de la desinformación.

Los periodistas honrados de América Latina viven una dramática y permanente contradicción, pues se ven obligados, en su mayoría, a trabajar en aquella gran prensa, que defiende los intereses de los oligarcas y del imperialismo. La libertad de expresión sólo rige para los empresarios, y cualquier rebeldía es castigada con la cárcel o el despedido.

Colegas de América Latina:

Los periodistas honestos del continente no han permanecido ni permanecen cruzados de brazos ante la situación que hemos resumido. A través de la lucha en organizaciones sindicales, por medio de la expresión escrita o hablada y captando las imágenes noticiosas, han luchado y luchan por superar una situación manifiestamente injusta. En esos combates no es breve la lista de víctimas, que hoy aumenta honrosamente, con aquellos periodistas que abandonan la pluma para tomar el fusil o que arriesgan también su vida para dar a conocer la lucha heroica de los guerrilleros, como en los casos de Héctor Béjar y Régis Debray, hoy encarcelados y amenazados de muerte por los gobiernos represivos de Perú y de Bolivia.

EN LA TRINCHERA

Desde hace años, los periodistas latinoamericanos intentan reunirse en un congreso, cuyos objetivos, como lo señalara en abril de 1967 el Secretariado de la Comisión de Información y Cooperación de los Periodistas de Latinoamérica (CICPLA), "se orientan a reunir las fuerzas democráticas del periodismo latinoamericano para la lucha contra el imperialismo norteamericano en todas sus formas; para la defensa de la libertad de prensa, y para la cooperación e incorporación de los periodistas a la batalla de los pueblos latinoamericanos por su libertad e independencia."

En el mes de octubre de 1966, los firmantes de esta convocatoria recibimos el mandato de dirigentes de organizaciones periodísticas de quince países latinoamericanos¹, de constituirnos en comisión organizadora del Primer Congreso Latinoamericano de Periodistas. El acuerdo que dio origen a dicho mandato, es el siguiente:

"Los delegados latinoamericanos, reunidos en Berlín con ocasión del Sexto Congreso de la Organización Internacional de Periodistas, adoptan por unanimidad el siguiente acuerdo:

UN ACUERDO

"Conscientes de la realidad histórica que viven nuestros pueblos y de la tarea fundamental que debemos cumplir los periodistas democráticos de América Latina en la lucha liberadora de todas las formas internas y externas de explotación, dominio e intervención, declaramos nuestra firme resolución de organizar, en fecha que será oportunamente señalada, el Primer Congreso Latinoamericano de Periodistas, que se encargará de analizar, ade-

¹ Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, Guyana, Méjico, Nicaragua, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela. Por Chile, firmaron: Hernán Uribe O. y Enrique Martini A.



CHILE EN LA COMISION ORGANIZADORA.—Hernán Uribe (en primer plano) representa a los periodistas chilenos en la entidad encargada de convocar y organizar el Primer Congreso Latinoamericano de Periodistas. En la foto, le sigue Leopoldo Vargas, presidente del Colegio de Periodistas de Colombia.

más de las cuestiones puramente profesionales, los deberes del periodismo progresista latinoamericano dentro de los movimientos populares, en nuestros respectivos países. Los delegados aceptan con beneplácito la proposición concreta formulada por nuestros colegas cubanos, y señalamos como sede de este congreso a la ciudad de La Habana, capital del primer país latinoamericano que conquistó su liberación y que hoy construye con éxito el socialismo."

EN TODOS LOS FRENTE

La comisión organizadora, reunida en La Habana, Cuba, del 5 al 10 de agosto del año en curso, después de hacer un detenido examen de la situación actual del periodismo en los distintos países latinoamericanos, ha podido comprobar que, a pesar de las dificultades y de la represión, en todos los lugares donde esta profesión se ejerce y desarrolla, actúan numerosos periodistas democráticos y antimperialistas preocupados por la urgente necesidad de aunar esfuerzos para llevar a cabo una incorporación más decidida y eficaz a las luchas de liberación nacional que hoy

conmueven a todo el continente. La comisión ha comprobado también, en su análisis, que estos periodistas se pueden encontrar en diversos frentes del ejercicio profesional, desde los propios periódicos de la prensa capitalista y proimperialista en la cual trabajan para poder subsistir pero cuya orientación no comparten, hasta en las más avanzadas trincheras de la lucha antimperialista, ya sea haciendo la prensa obrera, la prensa estudiantil, la prensa clandestina e, inclusive, la prensa guerrillera. Teniendo en cuenta esta realidad, la comisión organizadora, apoyada en los poderes recibidos, ha resuelto realizar el congreso en la sede acordada: La Habana, Cuba, en el mes de julio de 1968.

Firman por la comisión organizadora: Ernesto Vera, presidente de la comisión y de la Unión de Periodistas de Cuba; Hernán Uribe O., secretario del Comité Chileno de OIP y secretario de CICPLA; Eduardo Yasbeck Jozami, secretario general del Sindicato de Prensa de Buenos Aires y secretario de CICPLA; Marco Tulio Rodríguez, secretario latinoamericano de la Organización Internacional de Periodistas (OIP).

Una sociedad que está peligrosamente enferma

DESDE la Abadía de Gethsemani, en Kentucky, Estados Unidos, "solitario en el bosque", el monje trapense, filósofo y poeta Thomas Merton, habla ahora —en forma exclusiva— con "mis hermanos de Chile", a través de la revista PUNTO FINAL.

Merton nació en Francia en 1915, de padres artistas: uno inglés y otro norteamericano. Estudió en Estados Unidos, Francia, y en la Universidad de Cambridge, en Inglaterra. Trabajó como post-graduado en la Universidad de Columbia de Nueva York. Ha escrito diversas obras de prosa y poesía, y ensayos filosóficos. Últimos títulos: *Raids on the Unpeakable* (Asaltos sobre lo indecible) y *Conjectures of a Gilty Bystander* (Conjeturas de un espectador culpable). También es pintor. "Entré al monasterio en 1941, porque para mí la vida del monasterio es de protesta e iconoclasia. Esto no es simple, pues el monasterio es una institución. Se me conoce como crítico de las instituciones, incluyendo las católicas. Ahora vivo solitario en el bosque, pero mantengo contacto con grupos de poetas izquierdistas, pacifistas, "hippies", en todo el mundo. Aunque creo que tengo una obligación hacia la crítica e independencia no conformista, también reconozco que mis ideas políticas son limitadas y sin autoridad, especialmente en países lejanos al mío. No obstante puedo, al menos, hablar como un hermano a mis hermanos distantes. Mi posición es no dogmática, existencialista, cristiana en un sentido evangélico no conformista. Y se podría decir que mis ideas se aproximan al humanismo de alguien como Albert Camus. Aunque un terreno de misticismo y escatología me distinguen cortantemente de sus posiciones no religiosas. Sin embargo, diría que en muchos aspectos estoy más cerca de él que de los cristianos rigidamente doctrinarios, cuyo cristianismo es principalmente una celebración de la cultura "cristiana" burguesa y del statu quo".

P: ¿Qué piensa usted como poeta y monje trapense de nuestro mundo tecnológico. Qué avance y qué retroceso encuentra en la tecnología?

R: Ante todo la tecnología es un hecho y una necesidad de la vida moderna. Algunas veces se me acusa de negar esto. No creo que haya que tratar de mantener artificialmente procesos y valores arcaicos. Nunca concordé plenamente con la rueda de Ghandi, y sin

embargo, la rueda era para Ghandi un símbolo de liberarse del dominio ejercido por las fábricas algodoneras de Manchester; es decir, un signo de protesta contra la alienación colonialista bajo el dominio de un poder industrial distante. La tecnología, por lo tanto, no es sólo un hecho sino también la llave en la lucha por el poder. La rapidez y sofisticación del crecimiento tecnológico significa mayor riqueza, mayor capacidad militar, un standard de vida más alto, pero más que nada el poder para explotar y dominar a los otros. Por otra parte, la tecnología enajena a aquellos que dependen de ella y que viven en función de ella. Adormece sus cualidades humanas y su perceptividad moral. Gradualmente todo se centra en el uso más eficiente de máquinas y técnicas de producción, y el estilo de vida, la cultura, el tiempo, y la manera de la existencia responden más y más a las necesidades de este mismo proceso tecnológico. Desafortunadamente, se supone demasiado a menudo que el proceso tecnológico es inevitablemente racional. Esto no es verdad. Resulta a veces altamente irracional, hasta el punto de que lo que es bueno para ese proceso puede ser ciertamente muy malo para los hombres. El gran físico Max Born ha dicho de los vuelos espaciales que ellos son "un triunfo del intelecto, pero un fracaso trágico de la razón". Yo no traigo esto como prueba de que los vuelos espaciales deban ser suspendidos. Pero ciertamente en un mundo donde cerca de la mitad está cerca de la inanición, el dinero para los viajes espaciales podría ser empleado para mejores propósitos. Agrega Max Born: "el intelecto distingue entre lo posible y lo imposible; la razón distingue entre lo que tiene sentido y lo sin sentido". Como ha demostrado Jacques Ellul, una ley básica del proceso tecnológico es que una vez que una vía más efectiva y rápida resulta posible, resulta necesaria. Pero esto no quiere decir que esta nueva vía tenga más sentido. Puede ser absolutamente sin sentido: aunque tal vez puede hacer que alguien gane dinero. La guerra en Vietnam ejemplifica esto.

Las irrationalidades no son sólo el resultado de los procesos económicos y sociales norteamericanos, sino más directamente el resultado de la tecnología y la mentalidad tecnológica americana. Sin embargo, uno de los hechos más significativos acerca del Vietnam es que prueba que la tecnología no es todopoderosa y muestra que hombres con rifles y granadas pueden resistir a sus máquinas militar más poderosa y avanzada del mundo, cuando esa máquina corre contra la razón. Si Vietnam fuera menos primitivo, si dependiera de una fuerza aérea y tanques, tal vez hubiera sido destruido tal como los ejércitos árabes por Israel.

Existe el peligro que la tecnología se convierta en fin en sí misma. De este modo el hombre vendría a servir a sus máquinas, en vez de ser servido por ellas. Esto es completamente irracional. Carlitos Chaplin, a quien siempre he admirado como un crítico social, clasificó esto hace tiempo en **Tiempos Modernos** y otras películas. La pregunta es entonces ¿cómo controlamos la tecnología en vez de ser controlados por ella?

Mientras más corrupto sea un estado social más tiende a ser controlado por la tecnología

y no a controlarla. La conexión íntima entre tecnología y alienación es y se conservará como uno de los problemas cruciales que necesitaremos estudiar y dominar en nuestra Era. La tecnología significa poder y riqueza: pero les da la mayor cantidad de poder y riqueza a aquellos que más esclavizadamente la sirven, olvidándose de los auténticos valores e intereses humanos, incluyendo su propia integridad humana.

La vida en USA muestra esto más allá de toda duda, pero desafortunadamente el resto del mundo secreta o abiertamente desea ser como los Estados Unidos. ¡Qué tragedia sería eso!

CRIMINALES "DECENTES"

P: ¿Qué piensa usted de la guerra de Vietnam y de la política de acción belicista que la administración Johnson ha desatado?

R: Es evidentemente una de las grandes tragedias y fracasos humanos del siglo XX: un signo de la bancarrota intelectual, política y moral de los Estados Unidos, que es al mismo tiempo el más formidable poder tecnológico y militar en la historia del mundo. Pero perderíamos la perspectiva si interpretáramos la guerra de Johnson como una repetición de la agresión de Hitler en la última guerra. Siempre estamos rezagados en una guerra en nuestra comprensión: la administración Johnson no está compuesta de gangsters nazis sino de "gente decente", que son capaces de hacer lo que hacen con toda estupidez y "buena fe", porque están totalmente enajenados por la sociedad tecnológica en la que viven.

No hay nada sorprendente acerca de la inhumanidad de gangsters y sicópatas tales como eran los líderes nazis. Es mucho más inquietante observar la inhumanidad e insensibilidad moral de gente común y "buena". Es decir, productos honrados y "que piensan rectamente" de nuestro medio industrial. Lo que esto significa es, naturalmente, que el sistema mismo es inhumano, deshonesto y cruel, a pesar de su idealismo de superficie y su celebración de cálidos valores humanos. La deshonra de esta civilización consiste en el hecho de estar prontos a negar la realidad en favor de un retrato imaginario del mundo, y de usar armas tecnológicas en defensa de la desilusión nacional. ¡Tal civilización defiende su paz interior y complacencia acudiendo al éxito de sus máquinas: si su tecnología tiene resultados, entonces sus ilusiones deben ser verdaderas después de todo!

No es un accidente que McNamara fuera entrenado como un gerente por la Ford. Y la producción masiva de la muerte lejana en un país tropical, se posibilita por el hecho de que estas mentes piensan no en términos de la humanidad sino de la eficiencia. Esto no está confinado a Norteamérica. Es común a todos los grandes poderes, incluyendo a Rusia y China. En nuestra época la inhumanidad no es el privilegio de la sociedad capitalista. Es el producto no sólo de la economía sino también de una existencia que está completamente mecanizada y organizada en vista de la eficiencia técnica. La guerra de Vietnam —como la guerra civil española— es un sig-



THOMAS MERTON: "Mientras más corrupto es un Estado social, más tiende a ser controlado por la tecnología", como sucede en USA.

no apocalíptico. ¿Seremos capaces de comprenderlo?

Existe la protesta articulada en los Estados Unidos, pero esta protesta es inútil. Esto también es un asunto de gran significado. La voz humana de protesta no tiene significado cuando está contradicha por los computadores en el Pentágono.

P: ¿De qué modo puede el hombre de USA liberarse de la máquina y la violencia dirigidas contra él?

R: Este es un importante asunto para el cual no tengo respuesta y nadie lo conoce. Quien lo descubra y lo eche a andar será el hombre más grande del siglo XX. El odio extranjero a los Estados Unidos ha llegado a ser parte del mecanismo psicológico por medio del cual Estados Unidos legitima sus propios odios, sus propios temores engañosos, su propia culpa, sus propias ansiedades.

ESTADO POLICIAL "BENEVOLENTE"

P: ¿Cómo explica usted el paso de la línea no violenta de los negros en Estados Unidos (Martin Luther King) hacia la adopción de la resistencia armada que hemos visto recientemente en su país (Malcolm X, Mohammed Ali, Carmichael)?

R: Ante todo, la no violencia es un instrumento de comunicación extremadamente sofisticado y delicado que puede ser usado con eficacia sólo por una élite en ciertas circunstancias bien definidas en las que tiene que haber una posibilidad de comprensión mutua en un plano ético. La verdadera no violencia tiene que ser una forma de resistencia activa,

y no sumisión meramente pasiva. La resistencia no violenta implica un fuerte dinamismo moral y en definitiva fe religiosa. Cuando se trata de la masa de personas oprimidas que no están seguras de su propia identidad la no violencia resulta altamente confundidora.

Cuando la legislación de derechos civiles ganada a través de la acción no violenta fue deliberadamente ignorada por los blancos, entonces resultó evidente que la comunicación ya no era clara y, de hecho, significó que algunas de las básicas presuposiciones de la no violencia se habían roto. Una de éstas era la suposición de que los americanos eran básicamente seres cristianos y amantes de la paz. La guerra de Vietnam ha sacado a luz la injusticia, violencia y odio subliminales de la sociedad norteamericana. El negro ha llegado a la violencia y al odio de pura desesperación y para poder afirmarse a sí mismo en un nivel más primitivo. Es un modo de acusar a la hipocresía de los liberales norteamericanos. La gran pregunta es si esta violencia tiene un verdadero significado político o si es puro nihilismo o desesperación elemental.

Ciertamente una cosa es verdadera: su resultado puede ser mover a Estados Unidos más y más hacia la derecha. Una retirada del apoyo negro al Partido Demócrata, supuestamente "liberal", y la formación de su propio bloque político minoritario, podría resultar en la elección de un conservador americano y un paso más allá para que USA se convierta en una especie de estado policial "benevolente", lo que de hecho ya es de alguna manera.

ASUNTO FUNDAMENTAL

P: ¿Hasta qué punto puede la poesía liberar al ser humano, o por lo menos ayudarlo en su proceso de liberación, revolucionando, de raíz, la propia realidad de nuestros pueblos?

R: Este es el asunto fundamental: pero básicamente se trata de los auténticos signos y símbolos que tienen real y viva validez para un pueblo y una cultura específicas, signos y símbolos que el poeta debe sacar de las vivientes profundidades de la vida inconsciente de un pueblo. El mal destino de tantas revoluciones políticas es que demasiado a menudo han apelado a símbolos falsos, a signos artificiales que nada tienen que ver con la profundidad del ser del hombre, pero sólo buscan manipularlo exitosa y rápidamente en los intereses de alguna operación superficial.

La pobreza imaginativa de tanta política revolucionaria puede ser un signo de su oportunismo y su básica impotencia al ser su re-

sultado no un real cambio revolucionario. Por otra parte hay tanta expresión poética que es meramente superficial. Hay convenciones de la vanguardia tal como hay convenciones de la conformidad. El problema es que el poeta se contenta en vivir con seguridad en un nivel trivial y puede jugar un "rol" relativamente fácil y creerse un "poeta" sin tener que llegar a la dificultad y al riesgo de ser un profeta. Pero para esto uno tiene que ser elegido, uno no se elige a sí mismo para el puesto de profeta ni tampoco es elegido para ello por un partido político o por la iglesia.

CON LOS "INADAPTADOS"

P: ¿Qué piensa usted acerca del hombre inútil ignorado por nuestra sociedad. ¿Qué piensa de los iracundos y los inadaptados?

R: Evidentemente una de las formas tomadas por la protesta contra el "ídolo de la eficiencia" tendrá que ser el rechazo formal a ser útil. Esta protesta puede funcionar en diferentes niveles. En su nivel más profundo puede ser una protesta de personalismo auténtico basado en la verdad de que la persona es un fin en sí misma. No un medio para ser usado por otros. Pero esta "inutilidad" auténtica también se manifestará en una creatividad gratuita y espontánea que la justificará más allá del culto rígido e impuesto de causa y efecto mecánicos. En esta dimensión la protesta de "inutilidad" puede tener una especie de cualidad revolucionaria taoísta. Pero el taoísmo fácilmente degenera en mera inercia y quietismo. Y la protesta de la inutilidad, del resentimiento y la inadaptación puede convertirse en una mera excusa para ser flojo y taimado. Sin embargo, nunca olvidemos que Eichman fue un sirviente útil y eficiente de una sociedad tecnológica en la que estaba perfectamente adaptado, en la que funcionaba sin protesta, en la que celosamente manejó la compleja tecnología de la muerte.

No olvidemos los miles de policías eficientes que no protestan, que están perfectamente adaptados a la "sociedad", y satisfechos con el arte de extraer confesiones y de liquidar a aquellos que rehusan conformarse. Si hay que elegir entre lo "útil" y lo "inútil", los "contentos" y los "iracundos", los "adaptados" y los "inadaptados", daré el beneficio de la duda, en cada caso, a la última categoría.

Es una buena cosa estar descontento e inadaptado en una sociedad aquejada por la pesadumbre y que hace una virtud del hecho de no saber que está peligrosamente enferma.

HERNAN LAVIN CERDA

INVERSIONES DIRECTAS YANQUIS EN EL EXTRANJERO HASTA 1965 (En Millones de Dólares)

Area	Total	Minería	Petróleo	Industria Manufacturera	Servicios Públicos	Comercio
Total mundial	49.217	3.794	15.320	19.280	2.134	4.191
Canadá	15.172	1.755	3.320	6.885	486	881
Europa	13.894	55	3.429	7.570	60	1.716
América Latina	9.371	1.114	3.034	2.741	596	1.034
Asia	3.611	37	2.384	673	61	253
Africa	1.904	361	1.020	292	0,4	114

Un millón de dólares diarios

RESULTA verdaderamente paradójal, irritante y grotesco ciertos hechos protagonizados por los principales personeros de la "revolución en libertad".

Sin temor a equivocarnos afirmamos que el precio del cobre que se ha registrado durante el actual período presidencial, es el más espectacular y favorable que se haya logrado durante toda la historia del comercio del metal. Ello naturalmente no obedece a que el gobierno lo haya fijado en los niveles registrados. A lo menos si hubiese sido así, se habría sabido qué hacer con los mayores ingresos.

Se afirmó majaderamente que la "chilenización" del cobre sería "brutal", "sensacional", "fabulosa" para Chile; aun cuando el cobre se vendería a 29 centavos de dólar la libra, Chile tendría cada año 131 millones de dólares adicionales. FALSO. Se afirmó que la compra en 80 millones de dólares de Braden era un precio justo y favorable a Chile. FALSO.

La verdad es que se regaló al monopolio Kennecott ese valor, porque con lo que se ha llevado de Chile se ha pagado miles de veces. Se le rebajó la tasa tributaria y se le regaló el valor que se le pagó por asociarse a ella. Por eso, este monopolio acusó recientemente las utilidades más sensacionales e históricas de su vida. En sólo 3 meses (2º trimestre 1967) logró una cifra neta récord (utilidades) de US\$ 60.232.222. Milliken, el presidente del monopolio, con júbilo informó de ello y agregaba que "la venta del 51% de los intereses que la firma tiene en el yacimiento de El Teniente al Gobierno de Chile por 80 millones de dólares, significó una utilidad de 22.600.000 dólares".

El nuevo rico pagó el precio que le pidieron y perjudicó gravemente al país.

Radomiro Tomic, senador

demócrata cristiano, negociador del cobre y embajador en EE. UU. de JOHNSON, haciendo gala de abundar en la riqueza y de representar allá los intereses de la "revolución en libertad", regaló en nombre del Gobierno de Frei, 20.000 dólares para una biblioteca que lleva el nombre de John F. Kennedy.

Debemos recordar que don Radomiro Tomic fue quien firmó en nombre del Gobierno de González Videla, los "sensacionales" e "históricos" Convenios de Washington. Convenios desahuciados al año de vigencia, porque habría sido suicida continuar con ellos.

Luego entró en vigencia la chilenzación o el más sensacional regalo del nuevo rico a EE. UU., ocasión en que se pelearon la calidad de anfitrión desde radicales a ultraderechistas. Para completar esta desnacionalización y entrega sin precedente en la historia de Chile, se procedió a regalar 90.000 toneladas de cobre chileno a Johnson para seguir bombardeando a los vietnamitas. A eso le llaman "reserva estratégica". Mientras el precio del cobre en el Mercado Mundial alcanzó a niveles de 70, 75, 80 y más centavos de dólar la libra, este gobierno entregaba cobre a los masacradores de negros y asiáticos, a 36 centavos.

Tampoco podemos olvidar otro hecho sensacional. Chile nada en la abundancia y renuncia a los préstamos a que se hace acreedor ante el bondadoso EE. UU.

Es tal la abundancia, que ahora estos nuevos ricos pretenden autorizar la importación de miles de automóviles.

¿Es un sueño? ¡No! Salvo error u omisión, todo es verdad.

RAFAEL VALENZUELA

Un nuevo rico

ES una cifra que merece respeto, sin duda, pero hay que reconocer que es relativa. Al nivel de países es preciso examinar cada caso. La "ayuda" estadounidense a A. L. excede a esa cantidad, pero dispersa en todo un continente, distribuida por gobiernos venales, no al-

canza ni siquiera a mal pensar lo que la metrópoli extrae acá desde diversas fuentes. Cuando en Argelia la guerra colonial empezó a demandar cantidades mayores a esa cifra, Argelia dejó de ser rentable bajo esa forma de relación: el fin de la guerra había comenzado. El presupuesto del USIS en todo el mundo a lo menos cuadruplica la cantidad referida; como un órgano de propaganda del imperio norteamericano a escala mundial usa una manera precisa de responder "al reto comunista". Con respecto a los gastos de la CIA en el extranjero se ofrecen varias cifras bastante abultadas, y se entiende: hay tanto que infiltrar, tanto que sobornar y corromper. Vietnam está significando al erario norteamericano, en este momento 70 millones de dólares diarios, lo que ha obligado a Johnson a aumentar en 10% los impuestos en su país.

¿Qué encontramos en contrapartida? Los cálculos más optimistas hacen llegar a cerca de un millón de dólares diarios la ayuda soviética a Vietnam y esta misma cantidad es la que se da como monto de la ayuda de ese país socialista a Cuba. Ambos, Vietnam y Cuba, son los más importantes focos revolucionarios del presente. Esta cifra sin duda corresponde a un esfuerzo real de la economía soviética, pero, ¿guarda ella proporción, si quiera, con una competición real en el plano ideológico? ¿No está indicando claramente que la Unión Soviética no considera la posibilidad de golpear profundamente al imperialismo desde el tercer mundo, tal como lo postulan Ché Guevara y toda una corriente de estrategia marxista?

Aún queda por examinar un argumento: "Unión Soviética podría no proporcionar a estos países dicha ayuda". Perfectamente podría no hacerlo si estuviera dispuesta a renunciar a la mayor parte de su influjo y ascendiente en el movimiento revolucionario del tercer mundo, con lo que ello implica. Lo cual, al fin y al cabo, no resulta completamente improbable.

JORGE VERGARA E.

La guerra de guerrillas

LA cuestión de las operaciones de guerrillas interesa vivamente a nuestro Partido y a la masa obrera. Hemos tratado ya varias veces someramente esta cuestión de un modo accidental y ahora nuestra intención es hacer una exposición más de conjunto de nuestras ideas.

Procedamos por orden.

“¿Cuáles deben ser las exigencias fundamentales de todo marxista en el análisis de la cuestión de las formas de lucha?”.

En primer lugar, el marxismo se distingue de todas las formas primitivas del socialismo en que no liga el movimiento a una sola forma determinada de lucha. El marxismo admite las formas más diversas de lucha; además, no las “inventa”, sino que generaliza, organiza y hace conscientes las formas de lucha de las clases revolucionarias que aparecen por sí mismas en el curso del movimiento. Enemigo absoluto de toda fórmula abstracta, de toda receta doctrinaria, el marxismo exige que se preste mucha atención a la lucha de masas que está desarrollando, la cual, a medida que el movimiento se extiende, a medida que crece la conciencia de las masas, a medida que las crisis económicas y políticas se acentúan, engendra procedimientos, siempre nuevos y siempre más diversos de defensa y de ataque. Por esto, el marxismo no rechaza de plano ninguna forma de lucha. El marxismo no se limita, en ningún caso, a las formas practicables y existentes sólo en un momento dado, admitiendo la aparición inevitable de formas de lucha nuevas, desconocidas de los militantes de un período dado, al cambiar la coyuntura social. El marxismo, en este sentido, aprende, si puede decirse así, de la práctica de las masas, lejos de pretender enseñar a las masas las formas de lucha inventadas por “sistematizadores” de gabinete.

En segundo lugar, el marxismo exige que la cuestión de las formas de lucha sea considerada desde un punto de vista absolutamente histórico. Plantear esta cuestión fuera de la situación histórica concreta, es no comprender el abecé del materialismo dialéctico. En los diversos momentos de la evolución económica, según las diferentes condiciones políticas, la cultura nacional, las costumbres, etc., aparecen en primer plano distintas formas de lucha, que se hacen preponderantes, y en relación con esto se modifican a su vez las formas de lucha secundarias, accesorias. Querer responder sí o no a propósito de un determinado procedimiento de lucha, sin examinar en detalle la situación concreta de un movimiento dado, en el estado dado de su desenvolvimiento, significa abandonar completamente el terreno del marxismo.

Estos son los dos principios teóricos fundamentales que deben guiarnos,

¿ANARQUISMO, BLANQUISMO, TERRORISMO...?

El juicio que se emite habitualmente sobre la lucha en cuestión, se reduce a lo siguiente: esto es anarquismo, es blanquismo, es el antiguo terrorismo, son actos de individuos aislados de la masa que desmoralizan a los obreros, que apartan de ellos a los amplios círculos de la población, que desorganizan el movimiento, que perjudican a la revolución.

Nadie se atreverá a calificar de anarquismo, de blanquismo, de terrorismo, estas acciones. Pero, ¿por qué? Porque en este caso es evidente la relación entre esta nueva forma de lucha y la insurrección que ha tenido lugar en diciembre y que madura de nuevo. La propagación de la lucha de “guerrillas”, precisamente después de diciembre, su relación con la agravación de la crisis no sólo económica, sino también política, son innegables. El viejo terrorismo ruso era obra del intelectual conspirador. Las expresiones de blanquismo y de anarquismo se les ocurren fácilmente a gentes que gustan de los clichés, pero en la atmósfera de insurrección es indudable que estas etiquetas aprendidas de memoria no tienen ningún valor.

¿Qué desorganiza más el movimiento: la falta de resistencia o la lucha organizada de los guerrilleros?

Las operaciones de guerrillas, se dice, desorganizan nuestro trabajo. ¿Qué es lo que desorganiza más el movimiento: la falta de resistencia o bien la lucha organizada de los guerrilleros?

No son las acciones de guerrillas las que desorganizan el movimiento, sino la debilidad del Partido, que no sabe tomar en sus manos la dirección de dichas acciones. He aquí por qué las anatemas habituales entre nosotros contra las acciones de guerrillas, coinciden con acciones de guerrillas clandestinas, accidentales, no organizadas, que realmente desorganizan el Partido. Incapaces de comprender las condiciones históricas que engendran esta lucha, somos igualmente incapaces de contrarrestar los aspectos negativos de la misma. La lucha no por eso deja de continuarse, pues la provocan potentes factores económicos y políticos. No tenemos fuerza para suprimir estos factores ni esta lucha. Nuestras quejas contra la lucha de guerrillas son quejas contra la debilidad de nuestro Partido en materia de insurrección.

Lo que hemos dicho de la desorganización corresponde igualmente a la desmoralización. No es la guerra de guerrillas lo que desmoraliza, sino el carácter inorganizado, desordenado, sin partido de las acciones de guerrillas. Las condenaciones y las imprecaciones con que se abruma a las acciones de guerrillas no nos evitan, ni mucho menos, esta innegable desmoralización, pues estas condenaciones e imprecaciones son absolutamente impotentes para detener un fenómeno provocado por causas económicas y políticas profundas. Se nos objetará que si somos incapaces de detener un fenómeno anormal y desmoralizador, esto no es una razón para que el Partido adopte procedimientos de lucha anormales y desmoralizadores. Pero tal objeción sería puramen-

te liberal-burguesa y no marxista, pues un marxista no puede considerar en general anormales y desmoralizadoras la guerra civil o la guerra de guerrillas, como una de sus formas. El marxista se coloca en el terreno de la lucha de clases y no en el de la paz social.

Es inadmisibles condenar la guerra civil. El ideal es un partido de combate.

En ciertas épocas de crisis económicas y políticas agudas, la lucha de clases, al desenvolverse, se transforma en guerra civil abierta, es decir en lucha armada entre dos partes del pueblo. En tales períodos, el marxista está obligado a colocarse en el terreno de la guerra civil. Toda condenación moral de ésta es completamente inadmisibles desde el punto de vista del marxismo.

En una época de guerra civil, el partido ideal del proletariado es un **partido de combate**. Esto es absolutamente incontrovertible. Admitimos perfectamente que desde el punto de vista de la guerra civil se puede demostrar, y se demuestra en efecto, la **inconveniencia** de unas u otras formas de guerra civil en uno u otro momento. Admitimos plenamente la crítica de las diversas formas de guerra civil desde el punto de vista de la **conveniencia militar** y estamos incondicionalmente de acuerdo en que, en esta cuestión, el voto decisivo corresponde a los militantes activos de cada localidad. Pero, en nombre de los principios del marxismo, exigimos absolutamente que nadie intente sustraerse al análisis de las condiciones de la guerra civil por medio de lugares comunes sobre el anarquismo, el blanquismo y el terrorismo.

Hay que acoger con espíritu crítico los argumentos relativos a la desorganización del movimiento a causa de la guerra de guerrillas. **Toda** forma nueva de lucha, que trae aparejados consigo nuevos peligros y nuevos sacrificios, "desorganiza", indefectiblemente, las organizaciones no preparadas para esta nueva forma de lucha. El paso a la agitación desorganizó nuestros antiguos círculos de propagandistas. Más tarde, el paso a las manifestaciones desorganizó nuestros comités. En toda guerra, cualquier operación lleva un cierto desorden a las filas de los combatientes. De esto no puede deducirse que no hay que combatir. De esto es preciso deducir que hay que **aprender** a combatir. Y nada más.

Cuando veo a socialdemócratas que declaran con soberbia y suficiencia: nosotros no somos anarquistas, ni ladrones, ni bandidos; estamos por encima de todo eso, rechazamos la guerra de guerrillas, me pregunto: ¿comprenden esas gentes lo que dicen? En todo el país hay encuentros armados y refriegas entre el gobierno archirreaccionario y la población. Es un fenómeno absolutamente inevitable en la fase actual de desarrollo de la revolución. Espontáneamente, sin organización —y, precisamente por eso, en formas a menudo poco afortunadas y malas—, la población reacciona también mediante colisiones y ataques armados. Estoy de acuerdo en que, a causa de la debilidad o de la falta de preparación de nuestra organización, podemos renunciar, en una localidad y en un momento dado, a colocar esta lucha espontánea bajo la dirección del Partido. Estoy de acuerdo en que

esta cuestión debe ser resuelta por los militantes locales activos, que la transformación de organizaciones débiles y poco preparadas no es cosa fácil. Pero cuando veo a un teórico o a un publicista de la socialdemocracia que, en lugar de estar apenado por esta falta de preparación, repite con orgullosa suficiencia y entusiasmo narcisista las frases aprendidas en su primera juventud sobre el anarquismo, el blanquismo y el terrorismo, me causa una gran pena el ver rebajar así la doctrina más revolucionaria del mundo.

Todos los procedimientos de lucha, abandonados al curso espontáneo de los acontecimientos, se prostituyen.

Se dice que la guerra de guerrillas aproxima al proletariado consciente a la categoría de los vagabundos borrachines y degradados.

Todos, absolutamente todos los procedimientos de lucha, en la sociedad burguesa, aproximan el proletariado a las diversas capas no proletarias, situadas por encima o por debajo de él, y, abandonados al curso espontáneo de los acontecimientos, se desgastan, se pervierten, se prostituyen. Las huelgas, abandonadas al capricho de los acontecimientos, degeneran en "alianzas", en acuerdos entre patronos y obreros **contra** el consumidor. El Parlamento degenera en una casa de tolerancia en la que una banda de politicastro burgueses hace, al por mayor y al por menor, la trata de la "libertad popular", del "liberalismo", de la "democracia", del republicanismo, del anticlericalismo, del socialismo y de todas las demás mercancías de fácil colocación. La prensa se transforma en alcahueta barata, en instrumento de corrupción de las masas, de adulación grosera de los bajos instintos de la muchedumbre, etc., etc.

La socialdemocracia no conoce procedimientos de lucha universales que separen al proletariado con una muralla china de las capas situadas un poco más arriba o un poco más abajo de él. La socialdemocracia emplea, en diversas épocas, diversos procedimientos, rodeando **siempre** su aplicación de condiciones **rigurosamente** precisas en lo que concierne a la doctrina y la organización.

La socialdemocracia (el partido) debe proponerse, en la época en que la lucha de clases se exacerba hasta el punto de convertirse en guerra civil, no solamente tomar parte en **esta guerra civil**, sino también desempeñar la función dirigente en ella.

La socialdemocracia (el partido) debe educar y preparar a sus organizaciones de suerte que obren efectivamente como una **parte beligerante**, no dejando pasar ninguna ocasión de asestar un golpe a las fuerzas del adversario.

Esta es —no es posible negarlo— una tarea difícil, que no se puede resolver de la noche a la mañana. Lo mismo que todo el pueblo se reeduca y se instruye en la lucha en el curso de la guerra civil, nuestras organizaciones deben ser educadas, deben ser reorganizadas sobre la base de las lecciones dadas por la experiencia, a fin de estar a la altura de su misión.

VLADIMIR I. LENIN
Octubre de 1906.

TODO comenzó el 21 de diciembre de 1966. Ese día, Régis Debray, quien a título de cooperación, hacía su servicio militar enseñando filosofía en la Universidad de La Habana, destacado por el gobierno francés, recibió una carta confidencial en su pieza del piso 21º del hotel Habana Libre. Se la enviaba el "Che" Guevara. El "Che" le proponía en ella, a Debray, que fuera él el primer periodista que lo entrevistara después de su resonante entrada en la clandestinidad, dos años antes. La elección de Guevara era lógica. Debray se había hecho una gran reputación ante los dirigentes cubanos gracias a dos largos ensayos sobre la estrategia revolucionaria en América Latina: "El castrismo, la gran marcha de América Latina" (PF Nº 30) y "América Latina: algunos problemas de estrategia revolucionaria" (PF Nº 29). En esos momentos estaba dando los últimos toques a su primer libro "¿Revolución en la revolución?" (PF Nos. 25-26-27), brillante síntesis de la guerrilla revolucionaria y de la nueva táctica cubana en América Latina. El libro era el fruto de largas entrevistas con Fidel Castro.

UN PASAPORTE EN REGLA

De acuerdo con la carta del "Che", Debray debía presentarse en febrero, en París, a la famosa librería "La alegría de leer" (propiedad de su futuro editor, Francois Maspero), donde tomaría su primer contacto. Dos meses más tarde, después de terminar su trabajo en Cuba, voló a París. El 15 de febrero en la librería de la calle Saint Severin le entregaron un mensaje: Debray tenía que viajar a La Paz, capital de Bolivia, a 3.700 metros de altura, donde cada martes, a las seis de la tarde, un hombre que respondería al nombre de Andrés lo esperaría frente al hotel Sucre, un gran edificio gris, sobre el Prado, la avenida principal de la ciudad.

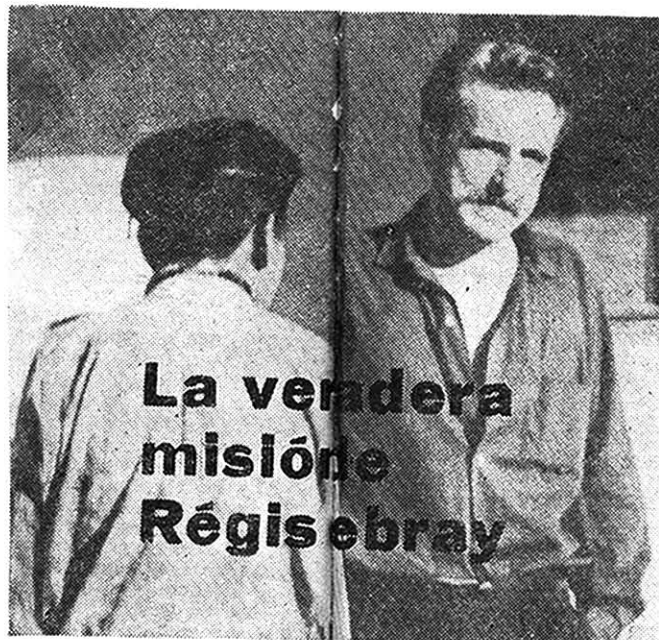
Debray viajó así a la capital boliviana, donde ya había estado antes, para reunir la documentación de sus primeros ensayos. Fue acreditado oficialmente como periodista por cuenta de Maspero y de la revista mejicana "Sucesos". Los servicios de prensa del gobierno boliviano no le pusieron ninguna dificultad para reconocer sus credenciales.

Utilizó, naturalmente, su pasaporte francés perfectamente en regla. El cónsul de Francia en La Paz, quien vio el pasaporte, ha confirmado que estaba visado regularmente luego de la entrada de Debray a Bolivia. El joven periodista entró en contacto con Andrés, quien le proporcionó inmediatamente como guía a una muchacha de nombre Tanya. Juntos, Debray y Tanya abandonaron La Paz en dirección al sur, en uno de esos antiguos autobuses que los bolivianos llaman bizarramente "góndolas". Llegaron el 3 de marzo a Sucre, a alrededor de 350 kilómetros de la capital y se alojaron en el hotel Grande al mismo tiempo que un argentino se inscribía en el mismo registro bajo el nombre de Fructuoso.

En el hecho, "Fructuoso" era el pintor Ciro Roberto Bustos, dibujante de gran talento, al que Guevara parece haberle pedido se le uniera para confeccionar algunos croquis. Los dos hombres se quedaron en Sucre hasta el 6 de marzo; después penetraron más al sur todavía. Algunos días más tarde llegaron a Camiri, en la región petrolera. De allí, siempre bajo la guía de Tanya, remontaron un poco hacia el norte hasta una comarca cubierta de colinas boscosas, prácticamente deshabitadas. Debray no tenía la menor idea del lugar hacia donde lo conducían.

A comienzos de marzo, Bolivia era todavía un país aparente-

Este artículo aparecido en el Nº 146 de "Le Nouvel Observateur" de París, fue escrito por Perry Anderson, director de la "New Left Review" de Londres, y amigo personal de Régis Debray, al regreso de un viaje de tres semanas por Bolivia. Su calidad de universitario británico, especializado en investigaciones sobre América Latina, le permitió llevar a cabo, bajo las mismas barbas de las autoridades bolivianas, esta encuesta periodística, la más completa hecha hasta el momento y que reconstituye, día a día, el empleo de su tiempo que hicieron los prisioneros de Camiri. Anderson se entrevistó largamente con ellos. De su relato fluye, clara y evidente, la verdadera historia de Régis Debray, la de Ciro Bustos y la de nuestro compatriota George A. Roth, quien ha mantenido por razones personales en Santiago, estricta reserva sobre su aventura en Bolivia.



mer apacible. La dictadura general Barrientos, nacida de un golpe militar dos años antes, totalmente impopular, pero no habiéndose aún ningún signo de rebeldía. La resistencia de los mineros del estaño de la mesetina, principales enemigos del régimen, había sido quebrada en tras una sangrienta masacre. Debray cumplía, pues, una misión periodística bien precisa, en tiempos de paz, provisto de un pasaporte en regla y acreditado regularmente ante los servicios de prensa de La Paz.

UNA ESTAN PERDIDA

Debray condujo a Debray a una estancia perdida de Nanchahuazú, la "sa Caramina". Allí se encontró repentinamente en medio de un grupo de guerrilleros: en el centro del centro de operaciones de donde muy pronto iría la insurrección. La "Casa Carina" había sido comprada meses antes por "Coco" y "Luis Peredo", dos hermanos cristianos quienes, según se supo después, eran los jefes de la "fuerza" boliviana. Habían acumulado un importante stock de armas, alimentos y material de campamento, además de entrenar a los guerrilleros.

Los fines de semana bajaban a Lagunillas y Camiri para apresar y convencer a campesinos que eran apacibles campesinos. En las dos ciudades tenía por honorables personas y no sospechó de ellos.

Debray no había visto todavía a Guevara, pero se le dijo que no debía demorar. No pensaba irse más que cuatro o cinco días con los guerrilleros para desaparecer en el exterior con su revista. Pero los acontecimientos se precipitaron. Mientras Debray esperaba en la "Casa Carina", un ingeniero petrolero había formado al ejército de pequeños movimientos en la región Nanchahuazú. Un fuerte acantonamiento militar fue despachado para examinar la situación llegada de los militares apresurados. El estallido de la guerra revolucionaria en el sudeste de Bolivia el 23 de marzo una patrulla mandada por el capitán Silva, cayó en una mortífera emboscada en las orillas del río Nanchahuazú. Treinta y tres fueron muertos y once hombres capturados. La guerra había comenzado.

Con la apertura de las hostilidades, los guerrilleros abandonaron "Casa Caramina" y formaron columnas móviles que se adhirieron a través de la jungla en estas condiciones que Debray encontró finalmente.

contó que por las circunstancias del encuentro, éste no resultó particularmente propicio para una entrevista: el famoso revolucionario cubano dirigía, en efecto, las marchas forzadas de los guerrilleros durante las dramáticas primeras semanas de la insurrección infligiendo pesadas pérdidas al ejército regular.

TRES CIVILES SIN ARMAS

A comienzos de abril, Debray, sin embargo, ya había cumplido su misión. Bustos y él estaban impacientes por dejar la zona de las guerrillas. El 5 de abril trataron de llegar al pequeño pueblo de Gutiérrez, al este de Camiri, pero el ejército ya lo había ocupado y tuvieron que renunciar a su propósito. Después de otras dos semanas de marchas forzadas con los guerrilleros, decidieron probar su suerte en Muyupampa, al otro extremo del sector de operaciones, al noreste de Lagunillas, sobre el camino a Sucre. Por esa misma fecha, en Lagunillas, un joven fotógrafo anglo-chileno, George Roth, acababa de ponerse en camino, a lomo de caballo, con la esperanza de encontrar a los guerrilleros.

Trabajando por su propia cuenta, había seguido las operaciones del lado del ejército boliviano, y deseando dar un golpe sensacional se había decidido a cumplir igual misión en el lado guerrillero. El 16 de abril, Roth abandonó Lagunillas, después de despedirse del jefe del ejército regular, quien conocía sus intenciones.

Al cabo de dos días, guiado por un campesino, Roth llegó al campo de los guerrilleros, cerca de Muyupampa. Allí encontró a Debray y a Bustos. Los guerrilleros, estorbados en sus movimientos por la presencia de estos tres civiles, estaban impacientes por desembarazarse lo más pronto de ellos. Fue así como solamente diez horas después de la llegada de Roth, los tres corresponsales fueron expulsados del campo y comenzaron su descenso a pie hacia Muyupampa.

A las seis de la mañana del 20 de abril, los tres hombres penetraron en esa localidad. Estaban de civil, sin armas y llevaban sus máquinas fotográficas. Trataban de arrendar un jeep que los llevara a Sucre y de allí a La Paz, cuando fueron detenidos por los agentes de la DIC, la policía política boliviana. Debray, al momento de su arresto, no manifestó la menor inquietud: en Bolivia (y yo puedo asegurarlo) los periodistas son interrogados a menudo por la policía para verificar su identidad. El R. P. Schwartz, un dominico francés, quien vio a Debray algunas horas después de su detención y le preguntó si debía dar aviso a la embajada en La Paz, tuvo la siguiente respuesta: "No vale la pena. Nos van a retener sólo por unas horas. Es una simple verificación."

Los tres hombres esperaban en el puesto de policía cuando un periodista boliviano, Hugo Delgadillo, del diario "Presencia" los vio. Venía de Camiri en viaje a Sucre. Chismorreó con sus colegas extranjeros y los fotografió. Todo parecía transcurrir normalmente. En el hecho lo que iba a venir estaba recién comenzando. Sin saberlo Delgadillo, un ex minero, Salustio Choque, que acababa de desertar del bando de los guerrilleros, había reconocido a Debray y a Bustos. Previno a la policía y ésta alertó al cuartel general en Lagunillas. Una hora más tarde, el único helicóptero de la Sexta División aterrizaba en Muyupampa, embarcaba a los prisioneros y los conducía al cuartel de Choretí. "A las ocho de la mañana —dijo Debray más tarde— me detuvieron. A las ocho de la tarde comenzaron a torturarme."

TORTURA Y CHANTAJE

Los verdugos de Debray eran oficiales, camaradas, dicen ellos, de los que habían sido muertos por los guerrilleros. Al cabo de dos días y dos noches de torturas, Debray, en el límite de sus fuerzas, perdió el conocimiento. Bustos y Roth tampoco fueron perdonados. Las torturas sólo terminaron cuando llegó el mayor Sánchez quien dio la orden de detener la masacre.

El tormento dio paso entonces a los interrogatorios y al chantaje. Se le mostró a Debray la noticia de su defunción que había aparecido en un diario, y se le dijo: "Lo más simple para nosotros es fusilarlo inmediatamente. ¿Por qué tendríamos que procesarlo públicamente si todo el mundo cree que está muerto?"

(A la vuelta)

Luego se le ofreció a Debray dejarlo ir si firmaba un documento denigrando a la guerrilla y abjurando de todas sus convicciones. A Bustos se le trató de arrancar a fuerza de golpes un testimonio contra Debray. En cuanto al desventurado Roth, que no sospechaba la importancia de sus camaradas de infortunio, no comprendía nada de lo que estaba pasando.

Al cabo de cuatro días de interrogatorios ininterrumpidos, los oficiales de inteligencia bolivianos pidieron refuerzos a los Estados Unidos: agentes de la CIA y exilados cubanos. Con fecha 24 de abril, en efecto, el registro del hotel Beirut señala la llegada a Camiri de dos oficiales norteamericanos: el mayor Theodore Kirsch y Joseph Keller (sin indicación de grado). No es difícil adivinar su misión.

En mayo y cuando aún no se sabía nada de la suerte de Debray, nueva llegada de oficiales norteamericanos: el teniente coronel Joseph Price, el mayor Kirsch (otra vez) y James Evett (sin indicación de grado).

CINCO MIL PESOS POR DIA

El mundo no habría sabido nunca qué le ocurrió a Debray (sus verdugos cansados habrían terminado por asesinarlo) si las fotos de Delgadillo no hubieran revelado que estaba en manos de los militares. Hasta la aparición de las fotos, en efecto, los tres periodistas detenidos fueron mantenidos en el secreto más absoluto (en violación flagrante, por lo demás, de las disposiciones del derecho boliviano) e incluso fue difundida la noticia de su muerte.

Para comprender el encarnizamiento del ejército boliviano contra Debray y sus compañeros, hay que echar una rápida mirada de conjunto sobre la situación política de Bolivia. El general René Barrientos llegó al poder en noviembre de 1964, después de derribar al gobierno civil de Paz Estenssoro, por un clásico golpe militar. Luego legitimó su poder con otras no menos clásicas elecciones espúreas. Sin embargo, Bolivia no es una dictadura militar sudamericana típica.

En 1952 conoció una revolución social profunda cuando los mineros del estaño aniquilaron el ejército y ba-

rrieron la oligarquía tradicional, la "rosca". Los gobiernos MNR que los mineros llevaron al poder, trataron de romper su organización militante y de frenar sus aspiraciones revolucionarias, pero al menos se vieron obligados a nacionalizar las minas de estaño, a distribuir las tierras de los latifundios y a comenzar a integrar a los indígenas analfabetos (3.200.000 en una población de 4.000.000) a la vida pública. Para controlar a los mineros, el MNR creó un ejército de 5.000 hombres y aceptó la tutela económica y política de los EE.UU.; dos decisiones que finalmente le fueron fatales. Los mineros, desilusionados, se amargaron cada vez más, y el ejército, más y más reaccionario, terminó por decidirse a tomar el poder.

Aprendiz de brujo desmoralizado, el MNR se desintegró frente a su propia guardia pretoriana. Pero el nuevo régimen militar, nacido de la degeneración del MNR, era mucho menos fuerte que la mayoría de los regímenes hermanos de América Latina. No tenía para defenderse una casta militar tradicional, sino solamente 5.000 hombres de tropa. La burocracia, formada por miembros del MNR, sentía la nostalgia del régimen civil, y los mineros, armados de dinamita y ferozmente rebeldes, estaban más resueltos que nunca a imponer la revolución que se les había frustrado en 1952. Barrientos, fanfarrón inculto, cuya pronunciación es objeto de risa en La Paz, no tardó en entrar en conflicto con su comandante en jefe, el general Ovando. Redujo el miserable salario de los mineros en un 50%, llevándolo a menos de 5.000 pesos al día (por diez horas de trabajo en medio de un calor insoportable) y cuando protestaron hizo ocupar las minas.

EL DETONADOR

En los dos años que siguieron, el gobierno, de 26.000 mineros despidió a 10.000 por considerarlos una amenaza permanente contra el régimen. También se echó a la espalda a una fracción importante de la administración, y especialmente a los carabineros y los policías civiles, fieles al régimen precedente y que no ganaban más sueldos.

En consecuencia, Bolivia es un terreno particularmente favorable a la nueva estrategia cubana de la insurrección armada general contra lo que Fidel Castro llama "los gobiernos títeres del imperia-

lismo". Tres condiciones se dan allí, como en ninguna otra parte de América Latina:

1. Una clase obrera revolucionaria y militante que dispone de sus propias armas, los mineros;
2. Una burguesía descontenta y complotadora que ha detentado el poder durante una decena de años, lo perdió en provecho de los militares y espera lograr su revanche, el MNR;
3. Una soldadesca, malamente entrenada y equipada, sin tradiciones, con débiles efectivos y moral más que incierta.

No es por azar, entonces, que Régis Debray, en 1965, pudo escribir con notable exactitud: "Bolivia es el país de América del Sur donde las condiciones subjetivas y objetivas (de la lucha armada) están mejor dadas."

Y es en Bolivia que el "Che" Guevara ha hecho su espectacular reaparición en la revolución sudamericana. Ha escogido el lugar y el momento con una precisión impecable. "Che" Guevara debió llegar a la base secreta de "Casa Caramina" a fines de 1966 o a comienzos de 1967: actuó de detonador en la explosiva situación política de Bolivia. Su llegada anuncia una nueva ofensiva contra Estados Unidos en América Latina. Sin embargo, el carácter auténticamente boliviano de la guerrilla es incontestable. Su jefe, "Coco" Peredo, es un ex chofer de taxi de La Paz, y sus colegas, aún no politizados, tienen de él un recuerdo afectuoso y admirativo. Peredo es miembro del comité central del Partido Comunista boliviano (prosoviético), pero los guerrilleros representan un muestrario completo de toda la izquierda boliviana. Se puede decir que el grupo social más ampliamente representado en el ENL (Ejército Nacional de Liberación) es el de los mineros. Su expulsión masiva por Barrientos tendrá contra él un efecto de bumerang, porque los mineros desahuciados son los reclutas que más refuerzan la guerrilla.

PERRY ANDERSON

Violencia y autenticidad

EL Teatro de Ensayo de la UC estrenó la obra de Jorge Díaz, "Topografía de un desnudo", o, según el autor, "Esquema de una indagación inútil. Obra en dos actos de caridad". La caridad se convierte en un vitriolo penetrante y eficaz hasta alcanzar alturas de violencia verdadera, humana, no muy vista en los escenarios. La obra y su puesta en escena bajo la dirección de Fernando Colina, no fue acompañada de la acostumbrada publicidad sensacionalista que nos bombardeara últimamente. Junto a este espectáculo del Teatro de Ensayo, el repertorio tradicional de izquierda aparece como una tímida retórica. Si se trata de violentar conciencias en un sentido humanista, liberador, lo que hemos visto en la sala "Camilo Henríquez" supera largamente el repertorio del ITUCH en este año, que en su conjunto —e incluyendo nombres como Weiss, Behan y Neruda—, brinda un espectro ideológico estrecho, que flota entre el librepensamiento y el pacifismo pequeñoburgués, pasando por el gratuito y fácil humor anticlerical.

NUESTRA EPOCA

Es otro teatro el que debe subir a nuestros escenarios en lo inmediato, un teatro que viva la época angustiosa de nuestro continente. Satisfaciendo esta sola condición no precisará de otras para ser universal. La obra de Jorge Díaz, por mera presencia, niega el argumento de que "ese teatro no existe".

Un breve repaso a las obras premiadas en los concursos de "Casa de las Américas", (como es el caso de "Topografía de un desnudo") aportaría soluciones. También desde el ángulo de la **política de la cultura** este espectáculo deja un rico y candente saldo ideológico. La visión y la praxis marxistas han perdido dueños exclusivos. La realidad y sus duras necesidades hacen florecer el marxismo en todos los rincones, trayendo los nuevos brotes, nuevos matices y perfumes. La historia, como siempre, no espera y crea sus hombres.

El primer acto de "Topografía de un desnudo" es quizá algo confuso, demasiado expositivo. Hay un abuso de la técnica coral. El humor siniestro del tema no se encarna en escena, exceptuando las máscaras de El Topógrafo (Ramón Núñez) y Don Clemente (dueño de un periódico reaccionario, Armando Fenoglio).

HISTORIA VERIDICA

Cuando se encienden las luces para el entreacto, queda tirado en un rincón, como un paquete, durmiendo, un cura viejo y artrítico. La alegoría es evidente y el público se empecina en no mirar.

Al final de la obra lo despertarán para que bendiga el cadáver del mendigo.

Este solo personaje, por su profundidad, supera todos los chistes comefrailles de la izquierda.

La historia está basada en la matanza de mendigos por el gorila brasileño Lacerda, pero fue justamente americanizada por Díaz. La masacre del 2 de abril en la Alameda y el incendio policial de villas miserias en B. Aires, lo convalidan.

Hay en todo un acento sincero, convincente, conscientemente desgarrado. Y escenas de gran teatro como la marcha funeral del trío Topógrafo-Notario-Meteorólogo, y el de la tortura que inflige el cabo San Lucas (Pedro Villagra) al desclasado Rufo (Arnaldo Berrios). Este queda desnudo, a solas consigo y con el mundo, como la criatura más indefensa, "como el primer y último hombre".

A todo esto, los diapositivos se suceden diabólicamente mostrando campos de concentración, vietnamitas con napalm, marines en Santo Domingo, linchamientos de negros en USA. Algunos espectadores se tapan los ojos. Y la conciencia.

Nos decía el actor Arnaldo Berrios que en las cartas que enviara Jorge Díaz, explicaba que esa escena se le ocurrió recordando la ferocidad de los campos de concentración nazis.

LA IDEOLOGIA

Y aquí es donde lo mejor de la ideología cristiana, el repudio a la humillación humana, se entronca con el marxismo-leninismo. La poesía de Vallejo, films de Buñuel y Passolini, dibujos de Kate Kolwitz, disparan esa imagen del ser humillado por otros, reducido a su propio y último hueso.

Nos volvemos a preguntar porque este espectáculo nos ha conmovido.

Y entre otras razones hallamos la de que nos llega más hondamente porque se trata de algo nuestro, latinoamericano, algo que está en la piel y en la sangre de la sensibilidad de nuestra generación.

La violencia que irradia no es efectista, frívola, no es teatro del absurdo. Es una violencia que va cundiendo en la conciencia dormida del espectador habituado a los evasivos pasatistas o progresistas —que cada día se diferencian menos— hasta perforarla.

Lucy Salgado y Yoya Martínez desentonan del resto por su tendencia recitativa, no convincente. Berrios en un profundo y sincero trabajo. La dirección de Fernando Colina es sensible y leal a la obra, la hace suya, grita con Díaz, no juega con él. El elenco muestra un buen nivel de movimiento y voces.

Teatro bello, útil.

J. H.

VARGAS LLOSA Y VIETNAM

"Política y literatura no se excluyen. En última instancia todos los actos humanos tienen un contenido político. Toda toma de posición política está inspirada en una moral. En el caso de Vietnam, la agresión norteamericana es moral, política y humanamente condenable." (De **La Gazeta de Cuba**, febrero 1967.)

* "Caballería Roja", de Isaac Babel, 171 páginas. Ediciones La Rosa Blindada, Buenos Aires, 1966.

Este hermoso y desgarrador libro de cuentos, perteneciente a la literatura soviética, escapa muy a menudo de las consideraciones críticas por cuanto su autor fue víctima importante del terrorismo burocrático que impusiera José Stalin en el terreno de la cultura y del arte.

De ahí que la biografía se imponga a la obra trasladando sus merecimientos literarios a términos de historia vivida.

Ya nadie recuerda la tristemente célebre figura de Yezhov —jefe de la policía secreta de los años 1936— quien diera lugar entre otros a la persecución que sufrirían numerosos intelectuales soviéticos, una veintena quizá de escritores y poetas, entre los cuales recordamos a Tiniánov, Iésenin, Esvetaeva, Zabolotwski.

De acuerdo al prólogo que encabeza a este libro, la muerte oficial de Isaac Babel está fechada en 1941, aun cuando Ilya Ehrenburg declarara en París, el año 1946, a la esposa del trágico escritor que Isaac Babel aún vivía "en algún lugar del interior de Rusia".

Los primeros cuentos de **Caballería Roja** aparecieron en 1924, suscitando desde el comienzo una ardiente polémica entre cuadros políticos y escritores, discusión en la cual intervendría de manera decisiva Máximo Gorki.

Este libro está formado por treinta breves cuentos cuya temática se desenvuelve en torno a las acciones que cumpliera la caballería del general Semión Budienny, unidad perteneciente al Ejército Rojo, de destacada participación en la campaña de Ucrania.

No sería un desacierto calificar a Isaac Babel, por el apretado tratamiento narrativo de sus páginas, como el "Hemingway rojo" de esos atormentados años revolucionarios que a fuerza de fusil e ideología estaban dando nacimiento a la Unión Soviética.

En el año 1954 la figura de este raro talento de la literatura soviética fue rehabilitada mediante decreto oficial; desgraciadamente la suerte ya estaba echada sobre los restos de Isaac Babel. Valdría la pena editar ahora los guiones cinematográficos y diversos trabajos más que permanecen desconocidos en nuestro idioma.

Testimonio generacional

El primer premio del concurso de cuentos del diario "El Siglo" recayó, por unanimidad, en Víctor Torres. El jurado lo constituyeron Alfonso Calderón, Franklin Quevedo, Edesio Alvarado, Jorge Teiller y Yerko Moretic. Ese premio fue conferido en 1965 a Enrique Lihn (actualmente en Cuba) y en 1966 a nuestro colaborador Venzano Torres. Conocimos "Espirales", el cuento premiado, como así también toda la obra inédita de Víctor Torres, que nos dio esa oportunidad cuando fue vetada su obra teatral "Testigo Marginal" por los supervisores del Teatro CUT.

Hoy los hechos reivindican a Víctor Torres y lo que representa. Tiene 32 años, edad que parece ser clave en nuestra generación: "Sabes, me da vergüenza la muerte, el heroísmo, el sacrificio de los otros... Los guerrilleros caen en América por nosotros, y nosotros no hacemos nada por ellos. Lo que yo hago, no se puede equiparar. Fui militante del PS, activista del FRAP. Ahora puedo decir que fui deformado paulatinamente por el juego equivocado de la izquierda chilena... Pero yo carecía de dedos para la "carrera" política. Tenía fe ciega en los slogans. Se suponía en las masas una comprensión ideológica que no podían tener... Y esto para comodidad y tranquilidad de la izquierda, para su buena conciencia. La izquierda evitaba comprometerse corporalmente, jugarse el pellejo. Porque se había aburguesado. El vicio fundamental del alma burguesa que ha penetrado nuestras filas, es la fe ciega en lo conceptual, en el poder persuasivo de las palabras. Reniega de la acción, de todo lo que signifique jugar su status, de todo lo que vaya en menoscabo de su situación personal. Hablar no le causa ningún gasto, ningún riesgo... Eso es lo que quise plantear en mi cuento...".

Se aprovecha para hablar y no hacer, hasta la polémica China-URSS... Cuando apareció la Revolución Cubana, entonces me di cuenta que había algo nuevo, original, algo que podía renacer las esperanzas traicionadas de los jóvenes. En el 64 ya estaba aleccionado, sentía reticencia a la nueva farsa. Pero me dejé infectar nuevamente, quizá por miedo a quedarme solo. Pero me asqueó que se escamoteara la palabra Cuba. Se le hizo el juego a la burguesía. Se combatió en plano retórico: oponiendo palabras a palabras. Frei, Durán y Allende jugaban verdaderos concursos de simpatía por TV. Fui secretario de propaganda del FRAP de Ñuñoa. Se hicieron encuestas previas y supe que nos eran desfavorables. Pero la propaganda adulteró los resultados, engañando a las masas. Empecé a dudar entonces de mucha letra escrita..."

El personaje de "Espirales", comparándose con los guerrilleros, se confiesa: "¿Tolerarías un fin de semana donde estén ausentes el suplemento dominical del "Siglo" y el del "Mercurio"?"

Le señalamos a Torres el peligro de caer en el **inmediatismo**, es decir, escribir "para" un concurso o "para" el Teatro CUT. No es el primer concurso que gana. "Claro —dice— ésa es la huífa. Recién estoy comenzando... Son mis primeros balbuceos... Ahora me estoy enfrentando con una novela. Quiero retomar eso que me enseñaron como marxismo: trabajar sobre las contradicciones de clase, no ocultarlas, como hacen otros. En ese sentido PUNTO FINAL es un renacimiento de la conciencia de lucha, especialmente para los jóvenes. Me ha tocado escuchar testimonios de militantes jóvenes, de 25 años, que se



Víctor Torres:

"No quiero hacer un arte coexistente".

declaran viejos, maleados, corrompidos, para el movimiento revolucionario. Mi esperanza es lo que me ha impedido caer. No acepto el juego. Pero te insisto en que PF debe profundizar más en lo chileno para no hacer lo que hicieron todos: revoluciones cerebrales, teóricas. Mira, no es casual que la historia de los últimos diez años no haya sido planteada en la literatura chilena. Tú ves que en novela y teatro imperan la mediocridad y la cobardía. Y para colmo hay farsantes incapaces que dicen hacer "teatro de vanguardia". Todos se tiran al negocio "artístico" con la burguesía, que siempre ha de necesitar sedantes, entretenimientos, evasivos. A lo sumo sermonean en lo formal a la burguesía . . ." Continúa Torres: "...Y la prueba de lo que te digo es que Acevedo Hernández no ha sido superado aún. Una vez, por una obra suya, metieron presos a todos: autor, actores, hasta los decorados. Hoy día muchos temen ir presos para que no se les arrugue la corbata o la chasquilla, y menos en un fin de semana. Oh, sí, Marx es muy importante, pero el "week-end" es delicioso. Debe existir una vanguardia, pero que no caiga en el intelectualismo". "En la fábrica donde trabajo suelo llevar "El Siglo", PF, alguna carta del Ché para ver qué opinan los obreros. Y ahí me doy cuenta de la deformación reformista a que ha sido sometida la clase obrera . . ."

Víctor Torres en "Espirales" ejecuta un verdadero desmascaramiento del izquierdista pequeño-burgués: "Es más, incluso contra lo que hay en mí mismo de eso . . .", acota.

Ese es su drama: "No quiero hacer un arte coexistente, de apaciguamiento, amortiguador, pacificador de conciencias. Cuando un guerrillero muere, y esto es sórdido decirlo, es por otros. En la guerrilla a nadie lo obligan a ir, va el que quiere . . . Entonces cuando veo un intelectual de izquierda, y que para colmo presume de revolucionario, correrse, sí, correrse, cuando debe prestar un apoyo solidario, entonces me da vergüenza de ser hombre. Me siento cuestionado como hombre y como chileno. Pero cuando se acobarda ante la más mínima solidaridad con alguien que se ha jugado la vida, pienso entonces que en el fondo siempre fue un cobarde, un especulador, no se solidarizaba siquiera con un compañero de trabajo despedido".

JULIO HUASI

NOVEDADES

★ **Ser y Morir en Pablo Neruda, 1918-1945, por Hernán Loyola. Editora Santiago, junio 1967.**— Veintisiete años en el desarrollo de la conciencia humana y poética de Neruda, estudia este libro de Hernán Loyola. La incorporación de dos cuadernos de juventud, más bien de la adolescencia poética de Pablo Neruda —en aquel tiempo Neftalí Reyes—: **Cuaderno Neftalí Reyes 1918-20** y **Cuaderno Helios 1920**, permiten extender el conocimiento sobre los primeros pasos del poeta, y naturalmente establecer desde allí un análisis estético e histórico, como el efectuado por Hernán Loyola. Con rigurosidad, Loyola va desarrollando prácticamente una exégesis de cada verso. Desde el estudio de los primeros cuadernillos de poesía del poeta adolescente —antes de llegar al año veinte—, Hernán Loyola fija retrospectivamente —con la perspectiva que le da la vida y la poesía actual de Neruda— la atención sobre los poemas o mejor dicho las situaciones poéticas —o si se quiere de **conciencia**— que en cierta medida explican o anteceden a los cambios posteriores de la poética del autor de **Crepusculario**. "Es importante subrayar que la poesía de Neruda comienza a reconocerse a sí misma —escribe Loyola—, comienza a individualizar con energía su perfil, justamente cuando decide asumir su compromiso con el mundo, con la realidad que lo circunda".

★ **Mientras agonizo, de William Faulkner. Editora del Consejo Nacional de Cuba, La Habana, 1965.**—Con prólogo del joven escritor cubano Luis Agüero, Cuba ha editado esta obra de Faulkner, tal vez el escritor que con mayor destreza y exactitud ha recreado críticamente la vida contradictoria del sur de los Estados Unidos, "una región —dice Agüero— donde lo mismo se puede comer un picken-chicken por 25 centavos que asesinar a un niño negro impunemente". Lugar "donde ocurren todas sus historias de violencia, pasión, amor, degeneración y muerte".

★ **NOTA.**—Los autores nacionales y extranjeros que quieran ver comentadas o reseñadas sus obras, deben enviarlas a Unión Central N° 1010, oficina 810. Lo mismo rige para las editoriales chilenas o del exterior.

Tres preguntas a Manuel Rojas

UN viejo capitán de barco que lleva el horizonte en las pupilas: eso me sugiere Manuel Rojas. ¿Y qué de raro si, entre sus múltiples oficios, fue cuidador de lanchas en Valparaíso?

"A pesar de mis piernas y de mis brazos, a pesar de mis pulmones y de mi estómago, a pesar de mi soledad y de mi hambre, parecía no existir para nadie. Me senté en la escalera del muelle y miré hacia el mar". ("Lanchas en la bahía").

Me gusta la idea de entrevistarlo. Pertenecer a esa familia de escritores, cuyo pensamiento está ligado a la vida del hombre común. Si no, ¿cómo existiría ese "Hijo de ladrón" con 7 ediciones en español, varias en inglés, alemán, yugoslavo y otras lenguas? (porque su obra alcanza proyecciones universales) ¿y cómo podría haber escrito ese cuento hondo y sencillo "El vaso de leche"?

Manuel Rojas ha andado por el mundo y ha conocido al Hombre. El mismo lo dice: "He conocido muchos hombres en un campamento, en una estación de ferrocarril, en una comisaría. . ." Por eso, sus relatos trashuman verdad.

Y este Premio Nacional de Literatura (1957) —que comenzó a escribir sin saber gramática y con una ortografía precaria— es quien responde a tres preguntas que le hago para PUNTO FINAL.

1.—P: Sería interesante saber qué obra suya está por publicarse y cuáles son sus proyectos literarios.

R: Trabajo en la cuarta novela de la tetralogía de "Hijo de ladrón". Se titulará "La oscura vida radiante". De esa primera novela ha salido últimamente una traducción en Alemania Oriental y en la otra Alemania acaba de aparecer una traducción de "Punta de rieles", con el título de "Chilenische Beichte".

2.—P: Ud. estuvo en Cuba y

asistió al nacimiento de OLAS. ¿Qué podría decirnos al respecto? La reunión de OLAS acaba de terminar. ¿Cómo ve Ud. el panorama de América Latina, a partir de este momento?

R: Me fui a Cuba el 25 de diciembre de 1965 y nadie sabe lo que ese viaje significó para mi mujer y para mí. Cuatro días antes de esa fecha, Francisco Coloane fue a El Quisco, donde descansábamos, para comunicarnos que yo había sido invitado, dada mi condición de escritor independiente y por los partidos socialista y comunista, para participar, en calidad de observador, en la Conferencia de la Tricontinental que se celebraría en La Habana. Había un pasaje para mi mujer. Allá fuimos en un Air France que paró en Buenos Aires y en Dakar y que, en seguida, volando por la costa de África y atravesando el Mediterráneo, nos depositó en Orly. Nunca habíamos estado en Europa y el choque fue muy grande, para mí por lo menos, que nací a la vida literaria leyendo escritores franceses. Todas las calles y bulevares me recordaban el mundo de mi adolescencia, mundo imaginado, por cierto: Balzac, Víctor Hugo, Zola, Anatole France, cuántos más. Después de una noche en París, con 4º bajo cero en el bulevar Maeshherbes, partimos para Praga, 8º bajo cero, tinieblas, jamón, papas, cerveza. Dos días después volábamos hacia el oeste en un Cubana de Aviación, un turbo-hélice lleno de africanos, chinos, rusos, checos, búlgaros, bolivianos, peruanos, etc. Pasamos por encima de Londres que, en la noche iluminada, parecía una gigantesca centolla, nos detuvimos en Shannon (Irlanda) y luego en Gander, Terranova, nieve y hielo. Salimos de ahí en medio de la noche del norte y a las ocho de la mañana, tras haber atravesado el Atlántico de este a oeste y de norte a sur, volábamos sobre la Isla de Cuba, en donde permanecimos dos meses y medio, ya que después de la Tricontinental me quedé como miembro de jurado del Premio Casa de las Américas. Mi mujer lloró cuando desde el 12º piso del Hotel Habana Libre, miró

la ciudad. Allí, en ese mismo hotel, presenciábamos todo el desarrollo de la Conferencia, donde tomé parte en la Comisión Social y Cultural. Al final de la Conferencia vimos nacer la OLAS, que tanto revuelo ha causado en estos días y que, de seguro, seguirá causándolo. Su creador, el que tuvo la idea de crearla, fue Salvador Allende y la propuso a los cubanos con la oposición de los comunistas chilenos que formaban parte de la delegación de este país. La oposición, sin embargo, duró poco: cuando Fidel Castro, luego de varias reuniones en el Salón "Sierra Maestra", la dio por existente, la aceptó, en nombre de Cuba, ellos —los comunistas— también la aceptaron.

Alguien ha dicho que ha nacido una nueva Internacional y eso es cierto, pero ahora una Internacional para América Latina. Si el capitalismo y el imperialismo tienen sus organizaciones, públicas algunas, como la ONU, la OEA, la NATO; secretas otras, como la CIA, además de policías políticas y públicas y ejércitos y especialidades militares para combatir esto y combatir aquello, para pelear contra las guerrillas, contra los motines, contra las huelgas, contra las manifestaciones pacifistas, contra los negros, guardias nacionales, resguardadoras y defensoras todas del capitalismo y del imperialismo, no veo yo por qué el tercer mundo, el proletariado, los países colonizados o neocolonizados y los hombres de buena voluntad, los que desean cambios profundos en la economía, en la política, en la educación, en la administración, los que quieren que haya planificaciones nacionales, no individuales o de grupos, no van a poder tener la suya; la tienen por derecho propio. Los capitalistas y los imperialistas, los que viven, acumulan y dominan a la sombra de los regímenes burgueses, temen esta institución recién creada u organizada, y es lógico que teman perder las oportunidades y las ventajas que hoy tienen. Un peso muerto terrible ahoga a nuestros países y ese peso muerto es el de los hombres que no quieren que se mueva nada, que todo quede así, que



MANUEL ROJAS: tres respuestas.

este escudo o este dólar no se vaya en ninguna dirección que no sea la mía, que esta tierra no produzca a nadie que no sea yo, que no se eleven los sueldos, que no se haga reforma agraria, por favor, no muevan nada, así está todo muy bien, como ha estado durante tantos años. Pero eso debe de terminar alguna vez y, mientras más pronto, mejor.

Ahora hay dos fuerzas frente a frente y da gusto verlas, aunque no estén en igualdad de condiciones. Una tiene ejército, policía, dinero, poder. La otra no tiene más que entusiasmo, decisión y convicciones; pero en esta última no hay intereses, capitales, bonos, acciones o valores mobiliarios que entorpezcan su pensamiento y su acción. La lucha o las fuerzas están equiparadas, aunque la miseria, el descontento, la inflación, la cesantía, productos del capitalismo, ayudan a la segunda y trabajan en contra de la primera.

“Echa tu pan sobre las aguas, que después de muchos días lo hallarás”, dice el Eclesiastés. Algo más que un pan ha sido echado al agua del tiempo en América Latina y al cabo de un tiempo lo hallaremos. ¿Cómo será la lucha? Lo ignoro, aunque quisiera saberlo. ¿Abrirá el capitalismo o abrirá el imperialismo una brecha que alivie la tensión y la presión? Tampoco lo sé, más aún, no lo creo. Pero de lo que debemos estar seguros es que esas dos fuerzas pelearán hasta el último cartucho y más allá. Es una lucha a muerte.

A pesar de eso, nuestro escritor que, con escasas excepciones, surge del pueblo o de la baja clase media, no ha hecho ni hace lo que estimamos que un escritor debe hacer. De la manera que puede, casi siempre dolorosamente, llega a la consideración de sus connacionales y a veces de los lectores de otros países. En la mayor parte de los casos, sin embargo, olvida la clase de donde salió; sólo la utiliza como tema de sus creaciones literarias, olvidándose por completo de que él, que es una esencia de su pueblo, representante de su genio y de su gracia —gracia y genio que en el escritor se refinan— debe, tiene la obligación de luchar por defenderlo, no sólo con su pluma y su palabra, sino con todas las armas a que pueda recurrir; pagado por los burgueses y la clase alta, que son los únicos que pueden leerlo, ya que el pueblo bajo no sabe leer y, si sabe un poco, no le ha sido creado el hábito de leer libros —en ocasiones no se atreve a acercarse o entrar a una librería ni tiene dinero para adquirir libros—, el escritor olvida la defensa de su pueblo y, para vergüenza de muchos, a veces se alia a las fuerzas reaccionarias o es pagado por los agentes del capitalismo nacional o internacional. Un escritor de esta índole no puede ser un hombre cuyo ejemplo pueda seguirse. Es un traidor a su pueblo, por buen escritor que pueda estimarse. Porque la literatura no es un hecho aislado ni el escritor un ser que pueda, sin desvirtuarse, renegar de su origen y de su material de trabajo. Al hacerlo reniega de sí mismo como hombre moral y como real escritor.

Defender al pueblo, ayudarlo, dirigirlo, es una de nuestras responsabilidades ante América Latina y el mundo entero. ¿Cómo defenderlo, ayudarlo y dirigirlo? La mejor manera parece ser la de escribir, pero tal como están la novela y la poesía en nuestros países, no lo es. La novela y la poesía —el cuento todavía se salva— de la América Latina son cada día más confusas. Los novelistas imitan, en su técnica y en su expresión, a Faulkner o a Joyce o a otros escritores, y los poetas parecen hablar de asuntos que sólo ellos entienden, alejando así sus obras, a velocidades astronómicas, de los ojos del pueblo y casi de los del lector medio que ve que la novela y la poesía se transforman, poco a poco, en lectura para especialistas. Por otra parte, los temas de las novelas parecen ser cada día más abstractos y sus personajes más decadentes: juegos psicológicos, descubrimientos expresivos, entretenimientos casi de crucigrama, pequeñas sorpresas eruditas, enredos de quién habla, se calla, entra o sale; obras todas que los demás escritores entienden o no entienden, gozan o maldicen, pero que, desde el punto de vista de la responsabilidad del escritor ante su pueblo y ante el mundo, son inútiles. Si, así como está, el pueblo pudiera leer esas novelas, ocurrirían dos cosas: o no las entendería o no le importarían absolutamente nada.”

(MANUEL ROJAS: fragmento del discurso pronunciado en el Segundo Congreso Latinoamericano de Escritores. Reproducido de la revista “Casa de las Américas”, número 43).

3.—P: ¿Qué tareas inmediatas propone Ud. a los escritores y artistas para coadyuvar a la lucha general de los pueblos latinoamericanos, por su liberación?

R: Los escritores deberían escribir, por lo menos, un libro —pequeño si se quiere— que el pueblo que sepa leer, pueda conocer. Hay muchos problemas que los pobres y

los trabajadores no ven muy claro. Por medio de fábulas, cuentos o diálogos, todo escrito con suma sencillez y con cierto tono, el escritor puede ayudar a esa gente a ver claro en ciertos problemas. En ese sentido, pienso hacer algo; pero quizás una vez que termine mi novela.

INES MORENO

Los perros guardianes se definen

COMO etapa preliminar a un trabajo investigatorio acerca de la literatura chilena —consistente en una encuesta acerca del grado de interés que existe en la masa en relación a nuestra literatura— presentamos las respuestas de dos críticos nacionales frente a un cuestionario común basado en un trabajo de seminario realizado hace algún tiempo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad del Litoral —Argentina. Es interesante señalar que ante un cuestionario más o menos semejante, tres jóvenes críticos argentinos (Noé Jitrik, Oscar Massota y Juan José Sebrelli) señalaron en la revista "Literatura y Sociedad" ante la pregunta 2 sus preferencias por Blanchot, Sartre, Lukacs, Goldman, Bachelard y Marx. Ante la pregunta 4 manifestaron su optimismo por el papel que estaría cumpliendo la actual crítica argentina, aun cuando Massota indicó que era preciso cambiar la sociedad para poder cambiar de críticos. Los "perros guardianes" —como bautizara Paul Nizan a los críticos— cuyas respuestas damos, son Alfonso Calderón (38 años, colaborador de "Erquilla", miembro del Instituto de Literatura Chilena) y Ariel Dorfman (26 años, comentarista en el Canal 9, profesor en el Instituto Pedagógico). Guardaron silencio ante el citado cuestionario los críticos Pedro Lastra y Hernán Loyola.

Cuestionario:

1.— ¿Puede definir usted su actitud profesional ante el ejercicio de la crítica? Señalar el tiempo que le insume el ejercicio de la crítica; los beneficios económicos que le reporta; el prestigio profesional que usted mismo le asigna, y el que le asigna, en su entender, el medio ambiente.

2.— ¿En qué principios metodológicos sustenta su tarea de crítico? Indicar los críticos chilenos o extranjeros de su preferencia, o que hayan influido en su formación.

3.— ¿Qué influencia le asigna a la crítica actual sobre los autores chilenos?

4.— ¿Qué influencia le asigna a la crítica actual sobre los lectores de literatura chilena?

5.— En su opinión ¿qué órganos han realizado o realizan en nuestro país una labor crítica positiva?

6.— ¿Cree que la crítica oral —radio, televisión, foros— tiene más o menos importancia que la crítica escrita?



ALFONSO CALDERÓN:
Crítica a los críticos...

Respuestas:

ALFONSO CALDERÓN:

1.— Trabajo diariamente (8 a 10 horas) en torno a la literatura. "Mi descanso es el pelear". Vivo medianamente de ella, sin pena ni gloria. Como no soy hombre "societario", sino más bien un individualista desvergonzado y sin remisión, no asigno prestigio profesional a la literatura, ni me interesa. Cada mañana, al despertar, para curarme de toda vanidad me comparo con personas más inteligentes que yo. Repito en voz alta mis limitaciones, a modo de jocularia. Y a trabajar.

2.— Lectura atenta de los libros. Indagación sobre fuentes, métodos y procedimientos. Proceso comparativo. Estudios sobre rasgos generacionales y labor de zapa para agotar, en lo posible, todos los materiales bibliográficos sobre el autor. Ello para la crítica más sólida. Para la crítica semanal, volandera, un proceso de síntesis acompañado de recursos de orientación sobre la obra, en estilo ligero, directo que, pese al trabajo, produzca la idea de espontaneidad. En Chile, Latcham. En Francia, Albères. En Inglaterra, Connoly.

3.— Ninguna a la que se encierra en la línea de los que Unamuno calificaba como lección abnegada de pincharranas, barrunfaches y cazavocablos. Un poco a la que sirva para concertar un diálogo con el novelista o el poeta auténticos.

4.— Si son impresionables, discreta. Si son verdaderamente sensatos les servirá para esclarecer la propia.

5.— Si positiva no es sinónimo de crítica cómplice o malevolencia encanallada, y el enjuiciador no debe apoyarse, para escribir, sobre la espalda doctrinaria del empleador, toda crítica auténticamente libre será eficaz y necesaria.

6.— Descreo del influjo "real" de la opinión crítica. Creo más bien en ella como un diálogo silencioso entre individuos para quienes la literatura es un ejercicio, como el de respirar, amar o alimentarse.

ARIEL DORFMAN:

1.— Tener libertad para ser fiel a uno mismo, para comunicarse con los otros, para cambiar, aunque sea un poco, el mundo. Es difícil conseguir esto en cualquier profesión y en la nuestra hay grandes peligros. Uno debe luchar para no ser devorado por la superficialidad o para no sucumbir a los minúsculos dientes de la comodidad disfrazada. El peligro de quedarse en las mismas fórmulas. O de permitir que la empresa determine la tendencia de la crítica. Trampas por todas partes. Si uno se deja atrapar una vez, ya está perdido. Una actitud de permanente rebeldía, de constante búsqueda. Es la única manera de no envejecer.

El tiempo que me tarda hacer un comentario es considerable: no basta con leer el libro mismo, sino que uno debe conocer toda la producción anterior del autor así como sus predecesores y coetáneos, para poder juzgar al escritor evolutivamente, es decir, rastrear el desenvolvimiento de su arte, su progresiva toma de conciencia de sí mismo y de su mundo. Muchos se contentan con leer la solapa de los libros. La preocupación por la formación personal e intelectual debe ser un progreso continuo, ya que el crítico debe pensar y emocionarse frente a cada obra. Es fácil apoyarse en lugares comunes. Puede llegar a ser bastante neurotizante.

La crítica está pésimamente pagada en Chile. Con dos clases particulares saco más que con una semana de trabajo en un comentario. Fruto del desprecio que las empresas periodísticas tienen por nuestra labor. Lo poco que se saca es, sin embargo, una ayuda. Se pueden comprar los libros que uno comenta.

Me da considerable prestigio y muchos enemigos. Lo que importa es tener enemigos que lo respeten. ¿El medio ambiente? Depende. Hay medios donde es más importante: en la Universidad, en los círculos profesionales. Para los que sólo leen el *Readers*, claro los críticos son seres exóticos e innecesarios, que escriben sobre otra cosa, aún más rara e inútil, esa cosa que se llama literatura.

2.— Trato de combinar el método intrínseco, que estudia el mundo de la obra, con la búsqueda de los fundamentos ideológico-históricos del autor. Las minucias biográficas me parecen secundarias. En la Universidad, Jorge Guzmán Chávez me ha ayudado a comprender el sentido de la literatura. Muy importantes han sido también Cedomil Goic y Roque Esteban Scarpa. La lectura de Lukacs y Fischer me ha orientado. En América, admiro a Angel Rama; en Chile, no podré olvidar jamás, el aliento de esa maravillosa persona, Pedro Lastra. La profunda iluminación de mi compañero de generación, Ronald Kay, es decisiva para mí.

3.— Desafortunadamente, los autores quieren encontrar en la crítica un eco de sus propias ideas. Alguien me alaba mucho... hasta que lo critico a él. Después vienen los ataques. Tiene que haber diálogo. Ejemplarizador es Hernán Lavín Cerda, que me pidió que criticara lo más sinceramente posible su poesía, ya que tenía interés en progresar. Ser un "intocable" es lo peor que le puede ocurrir a un escritor: se encierra en su propio universo y besa su imagen en el espejo. Muchas veces me

duele escribir algo que pudiera herir a alguien. Pero pienso que si ese autor tiene pasta, entonces sabrá escuchar; si no tiene agallas para enfrentarse a sus limitaciones, entonces, peor para él. El crítico cumplió: le dio la oportunidad para ejercer su libertad.

4.— Poca. Y con cierta razón, porque en general el compadrazgo y la superficialidad dominan a los críticos, que no son sinceros. El público pierde confianza. La novela chilena es mala, en parte, debido a esto.

5.— Para PLAN Y PEC la cultura es importante. Las páginas literarias de "El Siglo" (miércoles) y "La Nación" (domingo) me parecen buenas. El ideal es "MARCHA" de Uruguay. Los diarios y revistas generalmente miran en menos lo artístico, asignándole poco espacio. En ERCILLA, nosotros estábamos cada vez más arrinconados. Los que leen libros pierden interés. Los otros, los no lectores, no cambian su actitud. Para que se lea más en Chile hay que reestructurar la enseñanza de la literatura en los liceos, que ahuyenta a los alumnos en vez de apasionarlos.

6.— El excelente programa de la Universidad Técnica prueba que se puede hacer mucho con la radio. La televisión podría ser una fuente importantísima, pero no se ha sabido aprovechar bien. La comercialización frivola los programas. Los foros son importantes, pero llegan a un público reducido. A largo, lo escrito es más importante, ya que lo oral sólo puede difundir, pero no puede enseñar profundamente, cambiar la perspectiva del lector. Lo oral pasa, lo escrito queda.

VENZANO TORRES

HECHOS Y PERSONAJES

LOS INTELLECTUALES SON LA REVOLUCION

El ministro de Educación de Cuba, José Llanusa, miembro del comité central del Partido Comunista de la isla revolucionaria, señaló en la clausura del Primer Congreso de Instructores de Arte en Cuba: "El campo de la cultura es algo complejo, algo difícil de comprender por algunos compañeros. Hay algunos que hablan de intelectuales integrados, que si muchos se integran a la revolución, que si hay que darles tratamiento, y yo digo que a los intelectuales no se les integra a la revolución, que a los intelectuales no hay que darles tratamiento, porque los intelectuales de Cuba revolucionaria son la revolución misma. Los intelectuales son revolucionarios y están con nuestro pueblo, dispuestos a combatir junto a nuestro pueblo uniformado, como dijera Camilo Cienfuegos."

MARIATEGUI SIN CONCESIONES

"Con el sector político con el que no me entenderé nunca es el otro: el del reformismo mediocre, el del socialismo domesticado, el de la democracia farisea." (De *Arte, Revolución y Decadencia*, libro del intelectual marxista peruano.)

ROUND

Atahualpa Yupanqui

QUE no se quede callado quien quiera vivir feliz", dice en su canción. Se le hicieron algunas entrevistas y dio conferencias de prensa, pero el artista rehusó expresar en Chile su pensamiento frente a la hora actual que viven América Latina y el mundo. Más aún, dijo desconocer las heroicas luchas guerrilleras de los pueblos, como Bolivia, por ejemplo. No se definió. Entonces, pensamos: un artista, antes que artista es un ser humano que no puede estar al margen de la vida del pueblo. Debe tener una actitud. Allí están Melina Mercouri, la actriz griega que levanta su voz haciendo frente a la dictadura que sufre su país. A su lado, el compositor Mikis Theodorakis, arrestado por las autoridades griegas y cuya vida se halla en serio peligro. Allí, la actitud del cantante Charles Aznavour, quien anunció que había resuelto suspender su proyectado viaje a Grecia, en señal de protesta por la detención del autor de la música de "Zorba el griego". Y muchos otros artistas que no sólo entregan su voz rebelde a través de sus creaciones, sino que no vacilan en pronunciarse, arriesgando sus propias vidas.

La voz profunda de Atahualpa Yupanqui, sus manos, su rostro, su expresión toda nos llegó al fondo cuando asistimos a sus recitales "La guitarra... el paisaje... el hombre"... Sus canciones hablan del ser humano y sus realidades. Cada tema es una denuncia:

"Vi correr sangre minera por un pan endu-
(recido)"...

Y esa otra:

"Trabajando duramente, trabajando, sí.
Trabajando y no le pagan, trabajando, sí"...

O aquel final de "Las preguntitas":

"Sólo sé que hay una cosa
más importante que Dios
y es que naide escupa sangre
pa que otros vivan mejor"...

Atahualpa Yupanqui militó en el PC argentino. Desde hace algunos años está marginado. Recientemente, antes de venir a Chile, se le interrogó: "¿Usted qué piensa políticamente?". El artista evadió la respuesta, aduciendo ser un folklorista, un cantante, un poeta... (¡Pero, en qué quedamos! ¿Y eso que dice en la canción: "Que lo primero es ser hombre y lo segundo poeta"?...). Al día siguiente, se proclamaba en Argentina la ley anticomunista. Y Atahualpa Yupanqui, el trovador, sigue caminando por América y el mundo con su guitarra:

"Que no se quede callado quien quiera vivir
(feliz)"...

Evidentemente, no ha callado porque está diciendo en sus canciones el drama y la soledad de su pueblo. Está denunciando las injusticias del trabajador a lo ancho de Argentina y de nuestra América. Recorre el mundo expresando profundamente con su voz y guitarra lo que se niega a decir cuando se le interroga.

"Yo voy andando y cantando
que es mi modo de alumbrar".

Sin duda, es su respuesta. Pero, ¿basta? Pienso que no. En estos momentos cuando los hombres exponen sus vidas, sin vacilar, en las luchas liberadoras de América Latina y de otros pueblos como Vietnam o como los negros en EE.UU., los artistas no tenemos derecho a restarnos a la pelea cuando están en juego nuestros propios intereses y el mañana de los pueblos; cuando se trata de extirpar al imperialismo norteamericano que constituye una lacra común y cuando se trata de defender el socialismo conquistado por los cubanos. Es hora de definiciones.

I. M.



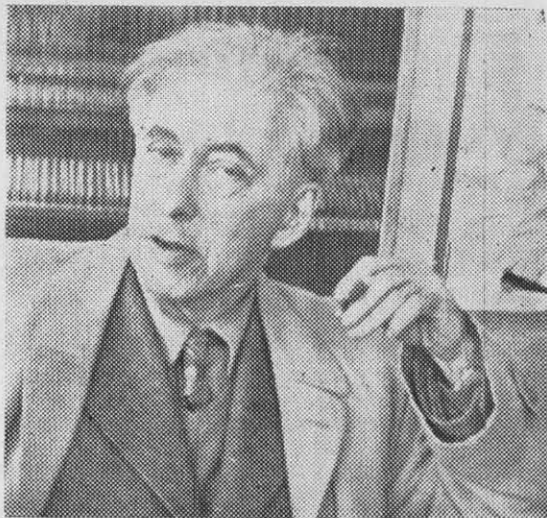
Este "collage" pertenece a una serie de monstruos de la razón, inventada por el poeta Ludwig Zeller. De más está decir que el gran simio entorchado, multiplicado en muchos espejos de salón, posee rodeado de cuatro paredes su reino de horror y de medallas en la dilatada tierra americana.

Ilia Ehreburg, una época

ILIA Ehreburg dejó de respirar y comenzará a disputar la gran batalla por el olvido o la memoria.

Ha muerto una de las figuras que han dado color a nuestra época, que es una de las que ha empleado más colores para pintarse a sí misma. Fue uno de los escritores más leídos del siglo veinte. El espíritu de millones de obreros y militantes populares del mundo entero, se tiñó del clima que destilaba la literatura singular del joven inconformista Ilia Ehreburg. Hijo de una rica y religiosa familia judía de Rusia, estuvo por hacerse monje católico, en su pubertad. El espíritu de aquel larguirucho y atormentado muchacho era un caos en búsqueda de una verdad. Una verdad que redimiera al género humano. Luego se hace anarquista, en pos de la misma verdad. Comienza a escribir sus prosas ácidas, corrosivas, que socavan al poder burgués. Pero lo que no es conocido es su intento de poeta. El libro "El Arbol" testimonia su tentativa, frustrada, según él mismo. Llevaba en la sangre ese don, esa condición de humor amargo, vitriolesco, iconoclasta. Al desencadenarse el primer vendaval liberador de nuestro siglo, la Revolución Soviética, Ehreburg —que quizá con aquella su mentalidad mística, ácrata, no podía entender a primer contacto el espíritu real de la ideología leninista—, se autoexila. Vive entonces en París, que se constituyó en algo así como en la patria oculta de su alma. Ciudad a la que amaría entre todas.

Contaba Raúl González Tuñón que hablaba con Ehreburg en su casa de la URSS, mientras le enseñaba a tomar mate, le señaló la tangible posibilidad de que Francia se convirtiera en un país socialista. Ehreburg perdió la mirada entre las mil pipas y objetos que poblaban su departamento, y luego de unos pesados segundos respondió con una sonrisa pícaro y triste: "¿París socialista? ¡Qué lástima!" Acto seguido arrojó una pelota de papel a los secretarios que redactaban su correspondencia. Es cierto que como periodista fue una de las plumas más brillantes que punzaran al capitalismo. Pero es injusto que se le niegue superficialmente como novelista. Los personajes tragicómicos de "Julio Jurenito y sus Discípulos", el profundísimo perfil trazado sobre la personalidad de Gracius Babeuf, el más avanzado jacobino de la Revolución Francesa, en "La Caída de París", los dulces miserables de "La Callejuela de Moscú" con "esa casa color de albaricoque tierno", los rebeldes de "El Día Segundo", los resistentes y los colaboracionistas de esa gran rapsodia que son los dos tomos de "La Tempestad" y "La Novena Ola" (hemos visto en una cárcel latinoamericana, a todos los presos políticos inscritos en la "cola" para leerlos), el pintor panfletario de "El Deshielo" (y además de panfletario, servil), etc. Es que Ehreburg, dentro del impuesto



ILIA EHREBURG, singular acusador del capitalismo.

realismo socialista de la era staliniana —aún no desaparecido— fue uno de los que más lo rescató con su talento. Junto con Fedin, Badel, Sholojov, etc. El cantor de la epopeya del Don —actualmente galardonado con el Nóbel, que Sartre y Pasternak rechazaron— lo acusaba en uno de esos estériles y poco autónomos congresos de escritores de la URSS, de efectuar "danzas y contradanzas" en lo político. Quizá no estuvo errado. Ehreburg aceptó en los hechos el stalinismo. Lo constatable es que el autor de "Citroen 10 HP" escribió algunas cosas críticas sobre algunos de los crímenes del stalinismo, sólo después que fueron criticados en esferas dirigentes de su país. Asimismo se le reprochó su silencio cuando, renaciente un antiguo antisemitismo zarista, se fusiló a los escritores de origen judío Babel, Ferer, etc. Toda esa época que aún duele en el corazón de muchos revolucionarios. Como periodista fue insuperable. La prosa ígnea de "El porqué de la Victoria" será inolvidable. En ella llegó a clamar por la desaparición total del Estado germano. "Fábrica de Sueños" es otro de sus reportajes con altura de arte. Para nadie es un secreto que su "Citroen" influyó "Tiempos Modernos" de Chaplin. Cuando Picasso se negó a recibir al embajador soviético que le traía el Premio Lenin, fue a Ehreburg al único que aceptó, y en privado. Es recordada su altiva actitud con la policía en el aeropuerto de Los Cerrillos en Chile, 1954, al traer otro premio, el Stalin, para Neruda. Pero lo cierto es que, con silencios y dignidades, la casa de Ehreburg se convirtió en un pequeño reducto antidogmático. Shostakovich fue más intransigente en lo suyo, pero hacía música: las palabras tienen la virtud de no dejar lugar a dudas acerca de la valentía de un hombre. Y Ehreburg tuvo algunos silencios en sus palabras, pero también tuvo belleza, aunque es casi estéril criticarle los silencios. Otros los suelen cometer, sin estar agobiados por una historia y un periodo como a él le tocó transcurrir.

El "camino" yugoslavo

EL Parlamento yugoslavo ha aprobado recientemente varias leyes que autorizan las inversiones de capital extranjero en las empresas de dicho país. Según la agencia italiana ANSA, "la participación de capital extranjero se producirá a través de acuerdos directos con las empresas interesadas, esta participación no puede superar, en principio, la de las empresas yugoslavas. Sin embargo, se puede hacer excepciones previa aprobación del Ministerio Federal de Economía".

Por otra parte, un cable de la Agencia France Press destaca que "el Estado yugoslavo garantiza al capital extranjero contra toda nacionalización o expropiación".

En igual sentido, el "Times of Chicago" señala que "bajo un nuevo código de inversión extranjera que rompe todo precedente, se permitirá a las firmas occidentales aportar hasta el 50% del capital de una compañía yugoslava. A los socios extranjeros no sólo se les garantizará su participación en las ganancias, sino también el derecho a retirarlas cuando lo consideren conveniente".

El objetivo que se persigue con esta nueva fórmula de colaboración económica con el extranjero, según el Parlamento yugoslavo, es "modernizar la economía nacional, estimular la producción e integrar la economía yugoslava en la economía mundial".

De hecho, la línea entreguista que ha presidido la política de la llamada Liga de los Comunistas Yugoslavos y el gobierno de ese país, se inicia desde los primeros días de la constitución de la República Popular Federativa de Yugoslavia. Es decir, viene ahora a erigirse en ley de la República, lo que ya era una realidad.

La concepción que la dirección yugoslava ha tenido siempre del papel que debe jugar el partido en la dirección del Estado no sólo es errónea, sino también, y principalmente, contraria a las normas leninistas del rol que debe desempeñar un partido comunista en la construcción del socialismo y el comunismo.

En la llamada Liga de los Comunistas de Yugoslavia ha existido siempre una corriente liquidacionista y proimperialista interesada en conducir al país, con acelerado ritmo, por el camino del capitalismo.

Esta corriente ha continuado fortaleciendo sus posiciones. La reestructuración que se proyecta introducir en la llamada Liga de los Comunistas Yugoslavos, tendrá como resultado disminuir aún más el papel que ella juega en la dirección económica y estatal, quedando reducida a la mera ficción de instrumento de orientación ideológica.

Si antes el partido, y después la Liga, en nada se parecían a lo que debe ser un verdadero partido comunista, ahora ya no hay lugar a duda de que en Yugoslavia se vuelve al sistema político burgués. Los hechos así lo demuestran.

Con el pretexto de la necesidad económica del país iniciaron, poco después de la liberación, sus coqueteos con el imperialismo norteamericano, que pronto se convirtió en una verdadera luna de miel, al declarar paternalmente el amo y señor que "toda agresión contra Yugoslavia desencadenaría su intervención". ("Socialisme et Autogestion". A. Meister, E. du Seuil, 1964.)

De esta forma, Yugoslavia servía a los planes estratégico-militares del imperialismo norteamericano en Europa, al mismo tiempo que era utilizada como punta de lanza ideológica dirigida contra los países socialistas, convirtiéndose en el peón más preñado, dependiente en lo político, económico y militar de los Estados Unidos.

Por concepto de ayuda para el desarrollo del país, Yugoslavia recibió de los Estados Unidos 1.008 millones de dólares entre julio de 1945 y diciembre de 1957. Después de esta fecha, hasta el año 1965, la ayuda alcanzó la cifra de 937 millones, lo que equivale a un subsidio de 120 millones de dólares anuales entregados por el imperialismo norteamericano solamente por este concepto para el desarrollo de la economía yugoslava. ("Statistical Abstract of the United States Department of Commerce", 1965.)

En las cifras anteriores no han sido incluidos los llamados "alimentos para la paz", del programa norteamericano conocido como Punto Cuarto, ni las entregas de armas a dicho país, que según el propio Departamento de Defensa de los Estados Unidos, ascendía entre 1950 y 1963, a la cifra de 603 millones 856 mil dólares. (Departamento de Defensa de los Estados Unidos, abril de 1963).

La publicación norteamericana "U.S. News and World Report", de marzo 30 de 1964, señala que la ayuda económica y militar de Estados Unidos a Yugoslavia, de 1946 a 1963, fue de 2.510 millones de dólares.

Durante 1960 las importaciones yugoslavas de Estados Unidos alcanzaron 88.5 millones, mientras que en 1966 esta cifra ascendió a 199.8 millones de dólares. ("Statistical Abstract of the United States, Department of Commerce".)

Pero aún hay más; en el curso de este año los imperialistas han seguido prestando atención preferente al "modelo de socialismo", grato a los gobernantes norteamericanos. En enero se firmaron nueve acuerdos con la Administración Federal para la Cooperación Técnica Industrial, en Belgrado, bajo los cuales el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos dará a diferentes instituciones yugoslavas créditos para proyectos de investigación en la agricultura.

En marzo se firmó en Belgrado un acuerdo por el cual Estados Unidos concede a Yugoslavia un empréstito de 18.7 millones de dólares. Este empréstito será invertido en diversas obras, como las vías férreas, Belgrado-Bar, Sarajevo-Ploce, etcétera.

También por conducto del Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo —agencia al servicio de la política financiera del imperialismo norteamericano—, Yugoslavia ha recibido en los últimos años préstamos por valor de 260.7 millones de dólares, destinados

a la construcción de caminos, vías férreas y centrales hidroeléctricas.

El 21 de julio, un cable de la agencia noticiosa CTK, trae la información de la concesión de un crédito de 10.5 millones de dólares que será utilizado en la modernización de siete fábricas yugoslavas.

Ahora bien, no obstante toda la ayuda económica que el imperialismo brinda para el desarrollo del país, sería muy difícil para los dirigentes de la llamada Liga de los Comunistas Yugoslavos responder a ciertas preguntas sobre las dificultades económicas por las que atraviesa su pueblo. Podíamos preguntarles, por ejemplo, cómo explican ellos el creciente desempleo que sufre el país y la exportación cada vez mayor de mano de obra a distintos países capitalistas europeos.

La respuesta la encontramos en su propia prensa.

"Politika" del 10 de enero de 1967, en la víspera del plenario del comité central de la Federación Juvenil Yugoslava, expresa que el presidium de esa organización había discutido el problema de empleo para la juventud, indicando que no sorprende que esta cuestión se ponga en la agenda cuando se sabe que el 80% de quienes buscan empleo son gente joven.

En un solo mes del pasado año había 32.000 obreros altamente calificados y calificados sin empleo. Cerca de 2.000 personas con nivel universitario, de los cuales 617 con diplomas de facultades de ciencias naturales y tecnologías estaban en la misma situación.

En "Svet" apareció un artículo el 15 de enero de 1967, titulado "Desempleo". En él se expresa: "Hay 250.000 desempleados en Yugoslavia, pero la cuestión de cómo crece cada año el número de expertos desempleados es realmente alarmante", añadiendo que "el número de desempleados en relación con las personas empleadas en Yugoslavia asciende a un 6% ó 7%. Si agregamos a este número de desempleados los 150.000 yugoslavos que se han ido a trabajar en el exterior en el curso de los dos últimos años, entonces este porcentaje alcanza un alarmante 10%."

En "Borba" de febrero 5 de 1966, el secretario del Trabajo de Yugoslavia, Risto Dzunov, dice: "que un creciente número de obreros están yendo a trabajar de nuestro país a otros países a través de canales regulares, organizados al efecto. Del número total de nuestros obreros que fueron al extranjero el pasado año, casi la mitad fue a través de la "Oficina de Intercambio Laboral". La cantidad de divisas extranjeras que nuestros ciudadanos empleados en países extranjeros remiten a Yugoslavia es cada vez mayor. En 1964, por ejemplo, las remisiones de nuestros obreros empleados en el extranjero ascendieron a cerca de \$ 30.500.000."

Los dirigentes yugoslavos ni aun vendiendo su alma al diablo —léase el imperialismo norteamericano— han podido solucionar el callejón sin salida en que se han metido con su "experimento de socialismo a lo yugoslavo".

La dependencia económica al imperialismo norteamericano, hace que la política exterior yugoslava, bajo el manto engañoso de la llamada línea de "neutralismo positivo" conculde con la del imperialismo norteamer-



TITO: camino del oportunismo.

cano. De nada valen los malabarismos ideológicos con que los dirigentes yugoslavos tratan de encubrir esta coincidencia. Abundan los hechos que ponen al descubierto que pese a la habilidad e hipocresía de la diplomacia yugoslava, ésta en gran medida obedece a los intereses tácticos y estratégicos del Departamento de Estado norteamericano.

Nada ilustra mejor esta política de conciliación y contemporización con el imperialismo, que la actitud mantenida por Yugoslavia ante la agresión contra el heroico pueblo de Vietnam. Desde el inicio mismo del conflicto, los yugoslavos se han prestado dócilmente a todas las maniobras políticas del imperialismo norteamericano. En la medida que se "escalaba" en el camino del crimen en Vietnam, los dirigentes yugoslavos eludían bochornosamente pronunciarse en la condenación del único responsable de la agresión: el gobierno imperialista de Estados Unidos.

Los dirigentes yugoslavos han optado por la alianza indigna con el imperialismo y atacan veladamente unas veces, abierta y francamente otras, a los movimientos de liberación que en América Latina, África y Asia, luchan con las armas en la mano para sacudir el yugo opresor. Están pues, no al lado de los revolucionarios, sino de los verdugos de los pueblos.

Lo que le ha ocurrido al pueblo yugoslavo, debe servir de experiencia a los revolucionarios. No es mediante el acercamiento a los Estados Unidos, ni haciéndole concesiones al imperialismo que se logra construir el socialismo. No es mediante un economismo torpe que se forja la conciencia de un pueblo. Y cabe preguntarse: ¿es posible llegar al comunismo, construir una sociedad nueva sin haber logrado desarrollar la conciencia revolucionaria de un pueblo? ¿Es que se puede hacer una revolución socialista y comunista utilizando métodos capitalistas?

(Publicado en "Granma" de La Habana, 21-7-67).

Sueldos de las FF.AA.

SUELDOS ACTUALES DE LOS FUNCIONARIOS DEL ESCALAFON PRIMARIO DEL PODER JUDICIAL Y DEL PERSONAL DE LAS FUERZAS ARMADAS

PUNTO FINAL publicó en su N° 34 un artículo en el que hace referencia a los sueldos de las Fuerzas Armadas. En este sentido, me permito poner a disposición un ligero estudio sobre este problema, que también afecta al Cuerpo de Carabineros. Los antecedentes básicos están en el cuadro adjunto, sobre los sueldos en el Poder Judicial y en las Fuerzas Armadas, elaborado en base a la intervención del senador Raúl Juliet, publicada en "El Diario Ilustrado" del 9 de agosto de 1967, y en la relación de sueldos en las FF.AA. que dio a conocer PUNTO FINAL N° 34, de la primera quincena de agosto de este año.

Las observaciones que se deducen de ese cuadro, son las siguientes:

1. La escala referente al Poder Judicial considera sólo sueldos bases, sin colocar aumentos quinquenales. La escala referente a las FF.AA., indica el total de remuneraciones imponibles.

La escala de sueldos para Carabineros de Chile, es similar a la de las FF.AA.

2. Los sueldos del Poder Judicial experimentan un descuento por leyes sociales, de 16% más o menos. Los de las Fuerzas Armadas y Carabineros, de 17,75%. Para Carabineros: Caja de Previsión, 8%; desahucio, 5%; ley N° 11.564, 0,5%; ley N° 15.386, 0,5%; ley N° 11.766, 0,25%; impuesto renta, 3,5%.

Otros descuentos, son privativos del interesado y de acuerdo con los compromisos económicos que quiera contraer.

3. Hasta el 3 de septiembre de 1954, las FF.AA. y Carabineros, en materia económica o de remuneraciones, se habían regido por leyes especiales. En esa fecha se dictó la ley 11.575, sobre encasillamiento de Fuerzas Armadas y Carabineros, por la cual éstas perdieron el derecho a quinquenios; pero, en cambio,

	Poder Judicial (H. Senador D. Raúl Juliet.— "Diario Ilustrado", 9-8-67)	FF. AA. Revista "Punto Final", N° 34, de 1ª quincena de agosto 1967
Ministro de la Corte Suprema	E° 3.540,—	
Secretario de la Corte Suprema	3.060,—	
Ministro de Corte de Apelaciones	3.060,—	
Relator de la Corte Suprema	3.060,—	
Relator de Corte de Apelaciones	2.642,—	
Secretario de Corte de Apelaciones	2.642,—	
Juez Letrado Mayor Cuantía, asiento Corte de Apelaciones	2.642,—	
COMANDANTE EN JEFE FF. AA., 1ª Categoría (7 quinquenios)		E° 2.352,88
Juez Letrado Mayor Cuantía, ciudad capital de provincia	2.290,—	
GENERAL DE DIVISION FF. AA., 2ª Categoría (7 quinquenios)		2.142,85
Secretario Juzgado Letras Mayor Cuantía, asiento Corte Apelaciones	1.969,—	
Juez Letrado Mayor Cuantía, simple Departamento	1.969,—	
GENERAL DE BRIGADA, 3ª Categoría (6 quinquenios)		1.805,09
CORONEL, 4ª Categoría (seis quinquenios)		1.603,22
Secretario Mayor Cuantía, ciudad capital de provincia	1.584,—	
Juez de Letras Menor Cuantía	1.584,—	
Secretario Juzgado Letras Mayor Cuantía, simple Departamento	1.458,—	
Secretario Juzgado Letras Menor Cuantía	1.376,—	
TENIENTE CORONEL FF. AA., 5ª Categoría (5 quinquenios)		1.340,68
MAYOR FF. AA., 6ª Categoría (5 quinquenios)		1.141,—
CAPITAN FF. AA., Grado 1º (4 quinquenios)		898,11
SUBTENIENTE FF. AA., Grado 6º (sin quinquenios)		395,49
SUBOFICIAL MAYOR, 6ª Categoría (6 quinquenios)		1.220,61
Sargento 1º, Grado 8º (4 quinquenios)		536,82
Soldado 2º, Grado 13º (sin quinquenios)		236,21

los jefes máximos de todas esas instituciones quedaron encasillados en el grado 1º del Estatuto Administrativo, el más alto de él, y el demás personal, en grado descendente adecuado.

4. Posteriormente a esa fe-

cha, diversos servicios (entre ellos los del Poder Judicial) entraron en beneficios de quinquenios, trienios, etc., no así las FF.AA. y Carabineros, con lo cual los jefes de estas instituciones, que estaban en el tope de un escalafón eco-

nómico, en 1956 habían bajado al 29º lugar según lo manifestaba en la Cámara el H. Diputado don Jorge Meléndez; y, en 1966, según estudios hechos al respecto, dichos jefes habían bajado ya al 70º lugar.

5. Se ha hecho la comparación entre las FF. AA. y el Poder Judicial, pues se han publicado ambas escalas de remuneraciones. Sin embargo, puede deducirse lo que puede ocurrir en la actualidad, tomando los datos de 1956: subdirector de Escuela Normal, con 27 años de servicios, Eº 153,97; profesor universitario, con 16 horas y 15 años de servicios, Eº 142,27; superintendente de aduanas, Eº 129,40; director general de Impuestos Internos, Eº 122,34; visitadores de aduanas, 101 escudos 84 centésimos; ingeniero director de Riego, 98 escudos 10 centésimos; vista jefe de sección, Eº 91,97. Comandantes en jefe de las FF. AA. y director general de Carabineros, Eº 89,91.

6. A nuestro juicio, lo normal sería que a igualdad o similitud de funciones o responsabilidades, correspondiera un igual o similar trato económico. Por ejemplo, los comandantes en jefe de las tres armas de la Defensa Nacional responden de la seguridad exterior de la nación (y a veces, en el interior: elecciones); y el director general de Carabineros, por el orden y seguridad de los habitantes en todo el territorio nacional. Además, dichos cuatro jefes deben responder por la instrucción, empleo, eficiencia y disciplina de los grandes grupos humanos que comandan; por la conservación y buen uso del gran número de cuarteles y otras edificaciones para esos grupos; del material de todo orden que necesitan esas instituciones para su desempeño; de la buena inversión de los cuantiosos fondos entregados a su administración y cuidado, etcétera.

Si estudiamos desapasionadamente los cuadros económicos expuestos y los tipos de responsabilidades que de ellos se infieren, debemos concluir que el trato económico para las FF. AA. y Carabineros, en realidad, está bastante menoscabado.

Voltaire Villanueva Döfel
General subdirector de Carabineros (R) — Viña del Mar

LAS COSAS CLARAS

EL general de Carabineros (r), Voltaire Villanueva Döfel, plantea en estas mismas columnas el problema de los sueldos en las FF. AA. y Carabineros. Ese problema existe, y PUNTO FINAL lo ha abordado sin complejos, como cualquier otro asunto de interés nacional. Sin embargo, puede conmovir en escasa medida si están presentes factores que lo atenúan y distorsionan. Por ejemplo, en lo que a Carabineros respecta, se piensa correctamente que es un instrumento coercitivo del Estado para ejercer la violencia en nombre de la burguesía. Y es lo que habitualmente realiza ese cuerpo armado. La función policial específica aparece opacada por los perfiles mucho más acusados de su acción represiva. La inusitada violencia cuando se trata de reprimir una manifestación popular o desalojar miserables familias que intentan levantar sus ranchos en terrenos "ajenos", no tiene excusa alguna.

La situación económica del personal de Carabineros contrasta rudamente con la implementación de equipos con que ha sido dotado ese cuerpo de policía militarizada. Se ha hecho una adquisición de 400 carros blindados de combate; ya están en el país los fusiles automáticos en uso en los ejércitos de la OTAN, cuyos disparos son capaces de atravesar varios cuerpos humanos; dispone de lanchas patrulleras, aviones; entrena paracaidistas en los campos de Peldehue, junto a los "boinas negras" del ejército (copia criolla de los "boinas verdes" norteamericanos que combaten en Vietnam, Bolivia y Guatemala), etcétera.

Se argüirá que Carabineros tiene asignada la vigilancia de fronteras. Es cierto. Pero también lo es que sus elementos de combate, comunicación y transportes, están por lo regular dedicados a ejercer la violencia contra el pueblo y, de acuerdo a la lógica, no pueden tener otro uso. Incluso periodistas han sido víctimas en los últimos días de la ferocidad con que actúa el grupo escogido antimotines de Carabineros, grupo que, por cierto, es entrenado en las últimas técnicas de lucha callejera y cuya finalidad resulta por completo alejada de propósitos de defensa nacional. A este fin, Carabineros ha sido dotado de carros lanza-agua, bombas lacrimógenas, perros de presa, gases de variada índole, cascos de acero, botas especiales, aparatos de radiocomunicación, jeeps, autos, camiones, autobuses y armas cortas y largas.

No es de extrañar esta enorme dotación de armamento represivo. Los jefes de Carabineros han participado en reuniones interamericanas —como la celebrada en Lima—, que son la réplica policial de las reuniones de igual naturaleza que organiza el Pentágono para los ejércitos latinoamericanos. Las policías del continente también han sido alineadas en el dispositivo hemisférico de seguridad, que protege la retaguardia del imperialismo norteamericano, y es así como se ha formado un organismo continental policiaco que se reúne en forma regular para intercambiar experiencias.

En lo que se refiere a la lucha contra la delincuencia y a la defensa de fronteras, como así también a otros fines nobles que ejercen algunas secciones del Cuerpo de Carabineros, no hay duda que merecen respeto, aprecio y preocupación colectiva las condiciones de trabajo y salarios de sus funcionarios. Pero en lo que se relaciona con su actividad represiva —que cada vez adquiere mayor preeminencia—, el Cuerpo de Carabineros debe ser objeto de severo análisis por el pueblo que lucha contra el imperialismo y la explotación en nuestra patria.

PF

La segunda guerra de la independencia

El 18 de septiembre de 1810 se constituyó en Chile la primera Junta de Gobierno. Se acostumbra celebrar esa fecha como el aniversario de la Independencia; sin embargo, en esa época todavía no se pensaba en un paso tan drástico. Más bien, los patriotas ambicionaban establecer un gobierno transitorio mientras recuperaba su libertad el cautivo rey de España Fernando VII, reconociendo, mientras tanto, la autoridad del Consejo de Regencia instalado en Cádiz.

Sólo 10 años más tarde, el 12 de febrero de 1818, Bernardo O'Higgins, Director Supremo, promulgó el acta de la Independencia, que decía: "Hemos tenido a bien, en ejercicio del poder extraordinario con que para este caso particular nos han autorizado los pueblos, declarar solemnemente, a nombre de ellos, en presencia del Altísimo, y hacer saber a la gran confederación del género humano, que el territorio continental de Chile y sus islas adyacentes forman de hecho y por derecho un estado libre, y quedan para siempre separados de la monarquía de España, con plena aptitud de adoptar la forma de gobierno que más convenga a sus intereses".

LOS PROTAGONISTAS

América tardó 15 años en independizarse de España. Desde 1809 hasta 1824, los patriotas combatieron a los ejércitos reales, a los que finalmente vencieron en la batalla de Ayacucho. Fue una guerra sangrienta, implacable; Fue una "guerra a muerte", como lo proclamó deliberadamente Bolívar, queriendo significar con ello su propósito de arriesgarlo todo y no flaquear ante ninguna circunstancia. Es la misma determinación que expresa O'Higgins: "Es ahora demasiado tarde para retroceder, aun si así lo deseara, aunque jamás he vacilado. Me he alistado bajo la bandera de mi patria, después de la más madura reflexión, y puedo asegurar a usted que jamás me arrepentiré, cualesquiera que sean las consecuencias".

La lucha se desarrolló simultáneamente en todo el continente, impidiendo la coordinación de las fuerzas hispánicas. Bolívar y Sucre en el norte, San Martín y O'Higgins en el sur arremetieron incansablemente contra el enemigo. Los revolucionarios tenían escasos recursos, muy pocas armas y soldados improvisados. Pero el coraje, la fe y la mística que movilizaba a esos hombres suplía sus deficiencias.

No conocieron el desaliento. Cien veces fueron derrotados y otras tantas reanudaron el combate con más bríos. La victoria fue el premio a su obcecación, a su perseverancia, a su determinación inquebrantable.

Los próceres de la independencia se sentían hijos de una patria común: América. Por eso, no sólo les interesaba liberar a sus propios pueblos, sino que a todo el continente. Desde el primer momento comprendieron que no po-

dían vencer aisladamente y que para asegurar la independencia de un país había que libertarlos a todos y aniquilar completamente al ejército de la metrópoli.

La solidaridad era su divisa. Cuando los patriotas chilenos fueron derrotados y tuvieron que refugiarse en Argentina, San Martín organiza el Ejército de los Andes, en el cual se hermanan chilenos y argentinos. Juntos libran las batallas decisivas de Chacabuco y Maipú, que restauran y consolidan la independencia de Chile.

O'Higgins y San Martín preparan la Esquadra Libertadora para liberar a Perú.

El Director Supremo despide la expedición al mando de San Martín, con su célebre frase: Tres barquichuelos dieron a España el continente americano: esos cuatro buques se lo quitarán".

Desde Perú, las huestes de San Martín se unen a Sucre en Ecuador, para derrotar a los ejércitos españoles en la batalla de Pichincha.

Ante sus fracasos reiterados en Perú, San Martín abandona la empresa y le cede a Bolívar el honor de emancipar a Perú y Bolivia, porque está en mejor situación para lograrlo.

Después se diría de El Libertador: "En cuanto a los hechos militares de este general, puede decirse que le han merecido y con razón, ser considerado como el hombre más asombroso que haya producido América del Sur. Lo que le caracteriza, por sobre todo, y forma, por así decirlo, su sello especial, es una constancia a toda prueba que se endurecía contra las dificultades, sin dejarse jamás abatir por ellas, por grandes que fueran los peligros a que se hubiera arrojado su espíritu ardiente".

Bolívar, el vencedor de Boyacá y Carabobo, batallas en que selló la independencia de Colombia y Venezuela, el genio cumbre de la liberación de América, puso en práctica esa concepción revolucionaria moderna que aconseja centralizar la dirección política y militar.

Fue el más brillante estratega y soldado, y también el estadista con visión más penetrante del futuro del continente. Tenía cabal conciencia de que la libertad de América no podía perdurar si sus pueblos seguían divididos. Por eso no sólo se empeñó en libertarlos, sino que en unirlos, convocando para tal efecto a sus representantes a un Congreso en Panamá. Su idea no prosperó y, desgraciadamente, se cumplieron sus vaticinios: "Los Estados Unidos parecen destinados por la providencia para plagar a la América de miserias en nombre de la libertad".

CAMBIAMOS UN AMO POR OTROS

La separación de España no significó la verdadera independencia de Chile ni de los demás países americanos. A la dominación española siguió, primero, la inglesa y después la norteamericana.

Inglaterra y Estados Unidos ayudaron a la emancipación de las colonias, pero no por altruismo, sino pensando extender a ellas su hegemonía económica y política.

Cuando Gran Bretaña reconoció a las nuevas naciones del continente, el político inglés Canning precisó el alcance de este hecho: "La acción está realizada, la garra está pue-

ta. América española es libre, y si no manejamos mal nuestros asuntos, ella es inglesa”.

Por su parte, el Presidente Monroe, de Estados Unidos, en 1823 formulaba en los siguientes términos la doctrina que lleva su nombre: “Se ha estimado que la ocasión es oportuna para afirmar como un principio en el cual están envueltos los derechos e intereses de los Estados Unidos, que los continentes americanos, en virtud de la libre e independiente condición que han asumido y mantienen, no pueden considerarse —de aquí en adelante— como campos para futura colonización por ninguna potencia europea”.

Aparentemente, la doctrina Monroe exteriorizaba la determinación yanqui de reconocer y preservar la independencia de los nuevos Estados. Pero su verdadero objetivo era alejar del continente a las potencias europeas, para que el imperialismo norteamericano pudiera oportunamente y con tranquilidad, sin competencia, devorar a las frágiles y tiernas presas.

No obstante, Inglaterra estaba en esa época en mejores condiciones que Estados Unidos para influir en los destinos de las repúblicas americanas. Desde luego, les había prestado ayuda efectiva directa y material, en tanto que USA sólo les había brindado respaldo moral. Además, Inglaterra dominaba los mares y era la más poderosa y desarrollada nación capitalista.

Los ingleses controlaban el comercio exterior chileno, sus industrias mineras, especialmente el cobre, el cabotaje y la actividad mercantil interna a través de sus grandes empresas mayoristas. Prácticamente toda la economía nacional quedó subordinada a Inglaterra, que aprovechaba a nuestro país como importante mercado consumidor de artículos manufacturados y productos de materias primas. Además, Inglaterra era el único proveedor de ayuda financiera. Después de la Guerra del Pacífico, los capitalistas ingleses se apropiaron, casi sin inversión alguna, de las salitreras de las provincias del norte. La subyugación económica iba aparejada de constantes interferencias políticas. El Presidente Balmaceda se propuso estimular el desarrollo industrial y defender las riquezas naturales de nuestro territorio. “Es verdad —dijo— que no debemos cerrar la puerta a la libre concurrencia y producción de salitre de Tarapacá, pero tampoco debemos consentir que aquella vasta y rica región sea convertida en una simple factoría extranjera”. El imperialismo inglés, alarmado y viendo amagados sus intereses, se coludió con la oligarquía nacional y junto con ella desató la guerra civil que terminó con la deposición y el suicidio del más antimperialista de los mandatarios chilenos.

No es el único episodio de esta especie en América Latina. Cada vez que se han tratado de implantar políticas progresistas, las burguesías nacionales se han coludido con el imperialismo mandón de turno, para derrocar a los gobiernos que reivindicaban su soberanía.

Los capitales yanquis se infiltraron en todos los ámbitos de la economía chilena. Monopolizaron el comercio exterior, se adueñaron de nuestras materias primas, controlaron las ramas más importantes de la actividad industrial y los servicios públicos. La sumisión a Estados Unidos es completa en el orden internacional, económico, financiero e



O'HIGGINS: no me arrepentiré, cualesquiera sean las consecuencias.

incluso interno. Los arrestos de independencia no pueden exceder los límites en que lesionen los intereses norteamericanos u obstruyan su política. No podemos mantener ningún tipo de vinculación con Cuba, porque ellos lo prohíben. Rompimos relaciones con los países socialistas cuando lo ordenaron y las restablecimos cuando lo permitieron. Pudimos comerciar con el mundo socialista cuando levantaron la prohibición. Estamos constreñidos a acatar los acuerdos de la OEA, manejada por Estados Unidos. Nuestra política económica es dictada por organismos controlados por ellos. No podemos confiscar ni expropiar sus bienes, porque nos amenazan con la intervención. Por eso, en vez de nacionalizar, tenemos que “chilenizar” el cobre, lo que significa multiplicar las granjeras a las empresas norteamericanas. Todavía no nos ha agredido militarmente, pero utiliza a los regímenes que nos rodean para amedrentarnos, hostigar al país y desatar o estimular conflictos fronterizos cada vez que pretendemos escapar a su rígido control.

INDEPENDENCIA FRUSTRADA

Después de 157 años de vida independiente, seguimos siendo colonia extranjera. Peor aún es la suerte de la mayoría de los demás países americanos. Muchos de éstos han sido invadidos por ejércitos norteamericanos y en ellos existen gobernantes sumisos o tiranos abyectos con sus pueblos, pero dóciles frente al imperio.

Por eso los pueblos se alzan de nuevo para luchar contra sus opresores actuales y obtener su liberación definitiva. Cuba nos dio su ejemplo impecadero. “Vivimos ya bajo el signo promisorio de la segunda guerra de independencia”, dijo la OLAS. Los revolucionarios del presente se inspiran en las enseñanzas del pasado. Como ellos, sólo tienen una patria común y creen en la lucha armada y continental como única forma de derrotar a las oligarquías nacionales y al imperialismo. Pero esta vez los anima la resolución consciente de unir a sus pueblos, de no volver a enajenar su soberanía y de redimir a las masas explotadas.

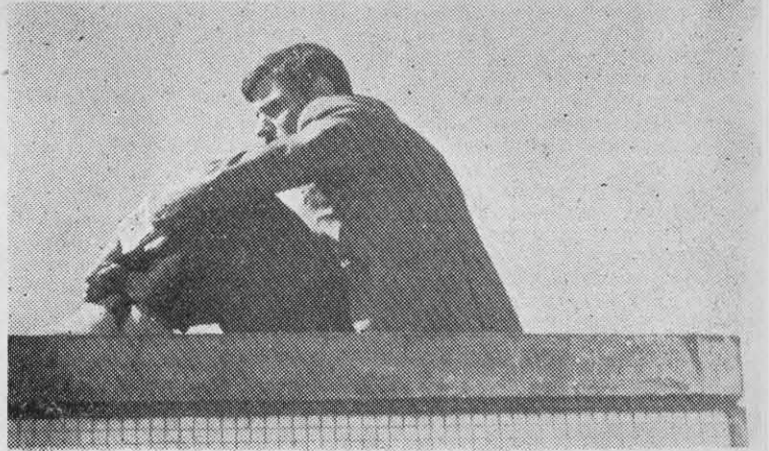
JAIME FAIVOVICH.

El gesto del profesor Hauck

EN momentos en que la Universidad de Concepción se conmovía con la huelga de alumnos de la Escuela de Sociología, estalló un movimiento individual que alcanzó resonancia: la solitaria huelga de hambre del profesor de idioma alemán, Winfried Hauck. La decisión del profesor Hauck fue calificada por el dirigente de la Federación de Estudiantes de la "U" penquista, Luciano Cruz, como "la primera posición viril por parte de un representante del sector docente".

El profesor Winfried Hauck, que efectuó su huelga de hambre en lo alto de una caseta de proyecciones cinematográficas, en el foro de la Universidad de Concepción, tuvo razones poderosas para ese gesto. El 5 de septiembre, él firmó una declaración señalando que sólo daría término a la huelga de hambre "cuando logre que los docentes de esta Universidad emitan una declaración pública de principios a través de la cual decididamente respalden los conceptos fundamentales que me han llevado a esta acción de protesta". Esos conceptos son: libertad de cátedra, democratización universitaria y pluralismo ideológico.

La decisión del profesor Hauck puso en relieve dramático las condiciones que imperan en la Universidad de Concepción. El mismo las destacó en su declaración: en los últimos meses —dijo—, la autoridad universitaria ha separado de sus cargos a docentes que no militan en la corriente ideológica del grupo de poder de esa Universidad (la Masonería). Fueron despedidos profesores cristianos de la Escuela de Leyes, profesores marxistas de la Escuela de Filosofía, un profesor de la Escuela de Sociología que se atrevió a desafiar al grupo de poder, etc. "Esto revela claramente —puntualizó Hauck— el sometimiento de la Universi-



WINFRIED HAUCK KOLB, profesor de alemán en el Instituto de Lenguas de la Universidad de Concepción.

dad a la penetración ideológica de elementos foráneos a la realidad nacional, como son el Departamento de Estado de los EE. UU., a través de los Cuerpos de Paz; la asistencia técnica de la Universidad de Minnesotta y la asistencia docente del Instituto de Intercambio Académico de la República Federal Alemana.

EL "AFFAIRE" HAUCK

El profesor Winfried Hauck Kolb, casado con una ciudadana negra, fue despedido del Departamento de Alemán de la Universidad de Concepción el 31 de agosto. La Universidad alegó que en esa fecha había terminado su contrato y que no se le renovó porque sus superiores jerárquicos hicieron una petición en ese sentido. El profesor Hauck, sin embargo, tiene otra versión que comparten los alumnos: "Por ser de la izquierda y casado con una negra —parece que para un alemán no hay mal peor—, la Universidad instigada por representantes de la colonia alemana residente en Concepción, no prorrogó mi contrato, ni siquiera para terminar el año académico de 1967. Hasta ahora no se ha encontrado ningún reemplazante calificado.

Paralelamente se rechazó la ocasión de contratar profesores de Alemania Democrática, que se ofrecieron para dar clases en Concepción. Tanto la Universidad de Rostock, como la Universidad

Carlos Marx de Leipzig, están dispuestas a colaborar con la de Concepción tanto en el campo docente como en el de la investigación científica, pero esto no se quiere aprovechar. ¿Por qué? Cuando vino el año pasado a Concepción el rector G. Müller, le recibió el decano de Física quien por sus compromisos con la colonia alemana y la RFA, boicoteó cualquier convenio concreto. Esto se hace para resaltar que la Universidad sólo tiene compromiso con la defensa de los "valores occidentales".

El profesor Hauck, al no renovarse su contrato, decidió iniciar en protesta la huelga de hambre. Se instaló en lo alto de una caseta de proyecciones en el foro de la Universidad penquista. Varios cartelones adosados a la caseta explicaban su actitud de rebeldía. Llevó consigo un saco de dormir, una lámpara y libros. Los estudiantes comprendieron de inmediato el significado de su gesto y le llevaron mantas, una estufa, revistas, etc. En las noches, grupos de estudiantes del Hogar Central se turnaban para cantarle canciones acompañándose con guitarras. Grupos de partidarios y adversarios del gesto del profesor Hauck, formaron bulliciosos círculos que disputaban a viva voz en torno a la caseta de proyecciones. Desde lo alto, en oportunidades, el profesor alemán también intervenía en las discusiones. Mientras el caso del profesor Hauck adquiría eco na-

cional, el cónsul de la RFA en Concepción, Tomás Ramelow, citado como nazi activo en el "Libro Pardo" que editó la República Democrática Alemana, gestionaba la expulsión del país del cate-drático rebelde.

DECIR LA VERDAD

La verdad es que la Universidad de Concepción no renovó su contrato a Winfried Hauck porque éste, públicamente, señaló en repetidas oportunidades su admiración por el sistema que rige en la RDA. Los profesores que la RFA envía a América Latina, denunció Hauck, están obligados a hacer propaganda al régimen de Bonn y a denunciar las "penurias" de los alemanes orientales, el Muro de Berlín, etc.

"Hay que impedir —dijo Hauck explicando la misión de los profesores alemanes occidentales—, que la otra Alemania gane terreno en el ámbito internacional. Parece que el gran miedo que tiene Alemania Federal de su desafío, revela bien la inconsistencia y debilidad de sus esfuerzos democráticos. El objetivo de la "misión cultural" es impedir que la Alemania comunista gane terreno, defender los valores "sagrados" de la cultura y tradición occidental, exportar modelos culturales de otro contexto histórico-social para implantarlos en el Tercer Mundo, en fin, impedir con todo esto, indirectamente, que se llegue a una conciencia e independencia real. Esta misión cultural que se nos asigna, fortifica los bastiones yanquis en defensa de sus valores. La tarea de los diplomáticos y "misioneros" culturales y científicos es reforzada con viajes, becas y visitas a Alemania".

El viaje de Hauck a Chile, precisamente, se gestionó a través de viajes e invitaciones a autoridades universitarias y periodistas chilenos. Se le asignó la tarea de impedir que la RDA, a su vez, instalara un profesor de idioma en el Instituto de Lenguas.

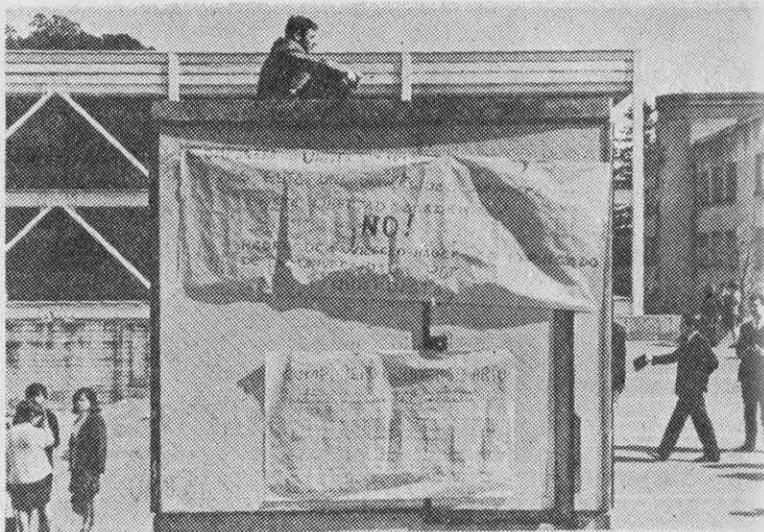
LOS CUERPOS DE PAZ

Tareas similares se asignan a los "voluntarios" de los Cuerpos de Paz. El profesor Hauck ha dicho: "La función del Cuerpo de Paz

es primordialmente paliativa, neutralizadora. Por eso el miembro del Cuerpo tiene que ser el buen gringo tontón, que no pregunta mucho, que no entiende mucho, que es de buena voluntad y dócil. El efecto es eficaz. La gente lo cree y piensa: "los yanquis no pueden ser tan malos como para tirar bombas, asesinar niños, mujeres, poblaciones enteras... ¡Miren estos jóvenes que nos ayudan más que nuestra propia gen-

Cuerpos de Paz norteamericanos que fueron enviados de regreso a Washington luego de protestar en una carta pública por la guerra en Vietnam.

Winfried Hauck ha dicho que los profesores extranjeros cuando llegan a Chile son advertidos que "no miren ni a la izquierda ni a la derecha". Y agrega: "Muchos hacen eso y no tienen problemas. Aprovechan de los privilegios que les brinda la



EN LO ALTO de una caseta de proyecciones del foro de la Universidad de Concepción, el profesor Hauck durante su huelga de hambre.

te! Viven con nosotros, se sacrifican, son muy buenas personas..."

Explicando su propio caso, el profesor Hauck contó que cuando el representante del Intercambio Académico Alemán visitó Concepción, recibió la petición de caracterizados miembros de la colonia alemana (H. Oelker, O. Wilhelm y F. Behn, entre otros) para que relevara al profesor de alemán por ser "izquierdista". A ese funcionario se le informó que Hauck no compartía la posición oficial de la RFA y que, por el contrario, trasuntaba abierta simpatía por la RDA. Esto ocurrió en noviembre y el profesor Hauck recibió un ultimátum para que regresara a Bonn lo antes posible. La embajada de Alemania Occidental no se atrevió, sin embargo, a pedir la cancelación del contrato de Hauck en la Universidad de Concepción ya que estaba demasiado fresco lo sucedido con algunos

burguesía nacional. Pero hay otros que se preguntan por qué hay tanta miseria en Chile y en América Latina. Es imposible quedarse fuera de la nueva realidad en que uno se encuentra. Uno se inquieta y busca respuestas para encontrar frases clisés: "el chileno es flojo, le gusta beber, es poco responsable..." La conciencia de algunos extranjeros se tranquiliza con esa clase de respuestas. Le pasa a muchos alemanes en Chile que no quieren pensar. Springer, el máximo empresario periodístico alemán, cuyas ganancias anuales se estiman en 15 millones de dólares, tenía un secreto: se daba cuenta desde el fin de la guerra que a los alemanes no les gusta pensar".

Hauck confiesa con la mirada en alto: "Yo no acepté esas respuestas... En América Latina, en Chile, me hice izquierdista. Es cierto, no puede ser de otro modo..."

G. R. W.

“Juan Ramón Silva, Comenta”

¿E S usted bueno para las matemáticas? Veremos: ¿cuántas palabras se pueden decir en un minuto? Si sacó la cuenta multiplique por 8 y luego por 16. Ahora bien, si usted cobra siete millones y medio mensuales por hablar ocho minutos a mediodía y ocho minutos en la noche, ¿cuánto recibe por palabra?

Terminados los cálculos comprobará que por ese precio lo menos que se puede exigir es que se diga la verdad. No suele ocurrir en el campo de la propaganda radial donde el minuto es oro.

Por ejemplo, vea usted lo que ocurre con “Juan Ramón Silva, Comenta”, un programa que se transmite por Emisoras Nuevo Mundo de Santiago. Ud. ya estará pensando mal y todo porque sabe que esa radio pertenece al magnate del régimen, Pablo Gumucio. Pero no se adelante a opinar que todo lo que ahí se dice es mentira. No sea injusto. Hay periodistas que dicen la verdad o procuran decirlo a pesar de los pesares. No ocurre lo mismo con “Juan Ramón Silva, Comenta”. Ud. dirá que ese nombre le suena. Claro. Fue jefe de Noti-Chile, la fracasada agencia noticiosa del “Ruca” Vergara cuya especialidad era servir platillos anticomunistas a emisoras y periódicos de la laya que está siempre dispuesta a aceptar tales manjares. Es el mismo.

El nuevo “hobby” de Juan Ramón Silva es OLAS. Como periodista “objetivo” y, porque además, el avisador corre con los viáticos, fue a La Habana a mirar de cerca la Conferencia. Pidió visa en México, se la dieron, llegó a Cuba cuando la Conferencia estaba marchando, pidió que lo invitaran a presenciarla, le dijeron que no. Podía circular por toda la isla y en-

trevisitar a quien quisiera. Pero no se le autorizó el ingreso al Hotel Habana Libre donde sesionaba la OLAS. Sus razones tendrían los organizadores. Algo de eso recogió Silva en la carta que envió pidiendo credenciales. El hecho es que volvió a Chile y se lanzó en una campaña con todos los aderezos de un pesado guiso contrarrevolucionario. Hasta en la revista “Desfile”—en la que fue di-



rector sin conseguir despertar su plácido sueño—vertió su ponzoña.

Pero es en la radio Nuevo Mundo donde luce sus mejores condiciones de anticomunista profesional. Cualquiera al oírlo pensaría que OLAS no le dio credenciales por considerarlo un periodista muy “peligroso”. Olvida que a la Conferencia de La Habana asistieron verdaderos ases del periodismo norteamericano y europeo (“New York Times”, “Washington Post”, UPI, AP, “Le Monde”, “L’Express”, “Le Nouvel Observateur”, etc.), muchos de los cuales se distinguen por su animosidad contra la idea revolucionaria. ¿Por qué a

ellos los dejaron entrar? Porque se sabe concretamente qué orientación sirven. En el caso del colega chileno es un misterio. ¿Quién es su avisador? ¿Quién cubrió sus viáticos? No se sabe. Apenas el 15 de junio la radio Nuevo Mundo tenía en venta el programa “Juan Ramón Silva, Comenta”.

La oferta—firmada por Guillermo Adaro Godoy, relacionador público de Emisoras Nuevo Mundo C.B. 93 y CE. 1.174—decía a la letra:

“Nombre del programa: “Juan Ramón Silva, Comenta”. Horarios del programa: 13.41 a 13.49 horas. 21.50 a 21.58”.

Días de transmisión de estos dos programas: lunes a sábado. Periodista que interviene: Juan Ramón Silva.

Locutor: Juan Ramón Silva.

Cadena diaria para estos dos programas:

Emisoras Nuevo Mundo CB 93 y sus cuatro Estaciones: CE 1.174. 930 Kc. en Onda Larga. 11.750 K.C. en O.C. de 25 metros, alcance internacional. CE 595.5, 5.955 K.C. en O.C. de 49 metros alcance internacional. CE 93.5 Mc. en la banda de Frecuencia Modulada.

Precio mensual: E° 7.500.—(SIETE MIL QUINIENTOS ESCUDOS) neto.

Por pago anticipado: 5 por ciento de descuento.

En casos internacionales, se estudia en el momento el financiamiento de sus viáticos para “viajes”.

¿Quién compró el programa “Juan Ramón Silva, Comenta”? El que paga pide la música, ¿no es así? Y el que paga, en este caso, pidió el rayado pero siempre gustador disco del anticomunismo. ¿Qué habría ocurrido si el programa lo compra otro? Por ejemplo alguien partidario de OLAS. ¿El señor Silva hablaría a favor? Sinceramente, no sabemos. Sospechamos que es otro problema de matemáticas.

COLECCION

Estimado señor Director:

En primer lugar lo felicito muy de veras por su prestigiosa revista, la cual ha venido a satisfacer un gran anhelo mío, el cual es la lucha antimperialista, de los pueblos oprimidos, contra el gran enemigo: el Pentágono, la CIA y el gobierno norteamericano.

No había tenido oportunidad de leer ningún ejemplar de su revista, pero una vez la compré por novedad, resultó ser el número 34, que traía un tema de actualidad: "La gue-rilla en Colombia", me agradó mucho su contenido; por lo mismo ya tengo en mi poder el N° 35, el cual con sus dos folletos, la hace de un mayor valor.

Leyendo el Correo, he podido darme cuenta de su generosidad para con un centro cultural, al donarle una colección.

Nosotros nos reunimos un grupo de compañeros, a debatir temas de actualidad (todos políticos), y hemos podido observar que su revista nos proporciona un gran material para esto.

Aquí viene nuestra pregunta: ¿Cómo podemos conseguir los números atrasados, es decir, del N° 1 al N° 33, para así poder completar nuestra colección, que mucho nos servirá? Le ruego, con todo respeto, nos indique cómo podemos hacer realidad este deseo nuestro de estar bien informados, mediante vuestra revista. Si las conseguimos, después tomaríamos una suscripción.

Si otro particular, y haciendo votos por su revista y aguardando que ésta tenga su total acogida, se despidió de usted,

Arturo Ahumada Chaves
Pocuro 1041, Valparaíso

N. de la R.—Le rogamos tomar contacto con el Centro de Estudios Latinoamericanos "Simón Bolívar", que preside el regidor Antonio Tavolari Vásquez en esa ciudad. Ahí podrá informarse sobre las suscripciones y medios de colaborar con PF. Mantenemos un reducido número de colecciones, a partir del N° 10, que están a la venta en nuestras oficinas de Santiago.

EMPRESA PORTUARIA

Señor Director:

Estimado señor. Con bastante interés leo las valientes crónicas de esa prestigiosa revista y lo felicito por sus artículos.

Quisiera ofrecerle mi modesta cooperación, ya que tengo mucha materia de alto interés para su revista.

Esta crónica podría titularse así: "La democracia cristiana está hundiendo a la Empresa Portuaria de Chile".

Usted bien sabe que cuando en

junio de 1965, el director de la Emporchi, el tristemente célebre Sergio de la Fuente, "cerró" el puerto, impidiendo la entrada a los obreros e hizo prolongar la huelga por mucho tiempo, se despidió a todos los obreros que no eran demócratacristianos, luego de haberseles calumniado en la forma más sucia. Fueron despedidos estos 500 obreros, con una fabulosa pérdida para el Supremo Gobierno, ya que se les dio a todos un gran desahucio y cinco años de abono de tiempo para jubilar. Sin embargo, este despido de gente no fue una economía para la Empresa Portuaria, pues la democracia cristiana "contrató en seguida 800 obreros, todos de su color político, sin importarles idoneidad o antecedentes personales, sólo debían ser de ese partido. De toda esta nueva gente, la mayoría pasa "eternamente" con permiso, con licencias médicas conseguidas con doctores amigos, etcétera.

Para terminar de hundir más a la Emporchi, la democracia cristiana contrató a 400 empleados a jornal, es decir, gente que se desempeña como empleados, pero que ganan sueldo de obreros, lo que no admite la Contraloría, pero que sin embargo se efectuó. Estos empleados por figurar en planillas de sueldo de los obreros, entraron a ganar más dinero que los funcionarios antiguos de planta, algunos ganan el doble, y el único requisito que se les exigió a estos nuevos funcionarios que contrató la democracia cristiana, fue que debían ser de su partido, sin importarles preparación, educación, honradez, idoneidad, antecedentes penales o personales, etcétera. Como un ejemplo de tantos, puedo asegurarles que se contrató a un señor Luis Andrés de la Maza, por el único hecho de que sus hermanos son altos dirigentes de la DC, sin tomar en cuenta que este señor había sido procesado y declarado reo en Quillota y expulsado del Servicio Nacional de Salud. Fue contratado como empleado a jornal, ocupa un puesto en oficinas de la Administración del Puerto de Valparaíso, gana más sueldo que muchos antiguos y honrados funcionarios.

Ahora, estos empleados a jornal (los 400) están peleando para que los ingresen a la planta de empleados, pero exigen que se les coloque en la planta de acuerdo al sueldo que les regalan (no que ganan), es decir, al ingresar a la planta pasarán a atropellar a la inmensa cantidad de funcionarios competentes, honrados e idóneos que esperan pacientemente los años y las calificaciones para ascender.

No nos oponemos a que esta gente ingrese a la planta, pero eso sí que deben ingresar ocupando los puestos después del último que figura en nuestro escalafón, como se acostumbra a hacer en todas partes. Debe exigírseles también los documentos que indica el Estatuto Administrativo y "rendir un examen de capacidad" legítimo, y no un examen arreglado como se venía entre gente de baja moral.

Ahora, usted me dirá, ¿qué hace la Asociación de Empleados Portuarios? Debo decirle, con

profundo pesar, que nuestros dirigentes se venden por unos cuantos grados, y actualmente la democracia cristiana ha hecho el más sucio de los contubernios y ha salido una directiva casi totalmente demócratacristiana, que obedece ciegamente los mandatos de la superioridad del partido y de la Empresa. Más aún que el año pasado, al reorganizarse la planta de empleados, los únicos que fueron favorecidos fueron nuestros dirigentes y otros funcionarios allegados a la DC. Y para vergüenza de ellos que no la conocen, obtuvieron 6, 10 y 11 grados de aumento en el escalafón, lo que les significó en dinero entre 3 y 30 millones de pesos.

Por eso que, impotentes de detener estas barbaridades y atropellos, sólo nos atrevemos ahora a dirigirnos a usted, conociendo la valentía con que aborda estos graves problemas, rogándole su valiosa cooperación, a fin de exigir del Supremo Gobierno no se permita el más grande de los atropellos que se pretende, es decir, hacer ingresar a los incapaces de la DC (o empleados a jornal) a la planta de funcionarios, pasando a atropellar a los antiguos. Si en un concurso, honrado e imparcial, ellos demuestran mayor capacidad que nosotros, podríamos aceptar este atropello, siempre que se les exija a todos los requisitos que determina el Estatuto Administrativo.

Saluda atentamente a usted,

J. C.

Valparaíso

FELICITACIONES

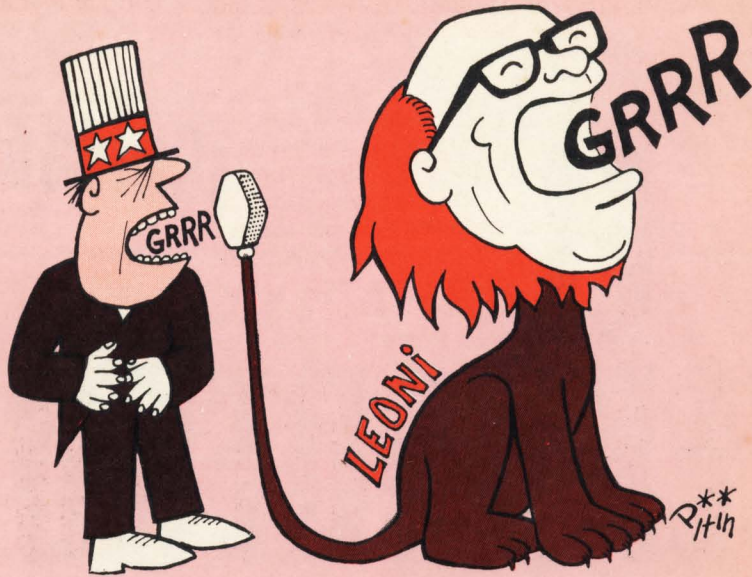
Distinguido señor Director:

Como lector de PUNTO FINAL me siento vinculado con su magnífica publicación, y creo que no sólo vinculado, sino identificado con ella como marxista. Estas consideraciones me dan acceso a unas felicitaciones muy sinceras por el aporte que su revista hace a la gran causa latinoamericana, al publicar como "suplemento" un documento de extraordinaria importancia en cada número. Esto, creo que tiene la propiedad de orientar a la ciudadanía nuestra y de los demás pueblos, que ya tienen su "despertar", en esta hora de los gobiernos gorilas y de los burgueses que, si bien es cierto dan algún barniz democrático, no es menos cierto que no lo hacen del todo mal frente a los gobiernos gorilistas. Ya eso pasará, pero hay una nueva edad para América y también una nueva "modalidad" en la gran operación marxista-leninista.

Gracias le doy por tan bella expresión de la "realidad latinoamericana" y del enfoque tan preciso que hasta puedo decirle que aquí la teoría se ha transformado en algo tangible, algo que se puede ver como a través de un cristal. Esa es mi impresión.

Humberto Bórquez Marchant
Chienfuegos 155, La Serena

El humor
ajeno





Don Bernardo O'Higgins: ¿Y nosotros luchamos para que éste se aprovechara?